

# REPÚBLICA DEL ECUADOR



**INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS NACIONALES**  
**LA UNIVERSIDAD DE POSGRADO DEL ESTADO**

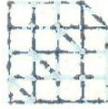
Trabajo de titulación para obtener la Maestría Profesional en Relaciones Internacionales  
y Diplomacia con Mención en Política Exterior

**TÍTULO DE LA TESIS:**

LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA HACIA EL  
FORO DE COOPERACIÓN CHINA - ÁFRICA (FOCAC) EN EL PERIODO 2013-  
2022

**AUTORA:** Lic. Camila Alejandra Rueda Guzmán

**DIRECTORA:** Dra. Lorena Herrera Vinelli



**INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS NACIONALES**  
LA UNIVERSIDAD DE POSGRADO DEL ESTADO

**No. 151-2024**

## **ACTA DE GRADO**

En el Distrito Metropolitano de Quito, hoy 23 de mayo de 2024, CAMILA ALEJANDRA RUEDA GUZMÁN, portadora del número de cédula: 1726380452, EGRESADA DE LA MAESTRÍA EN RELACIONES INTERNACIONALES Y DIPLOMACIA MENCIÓN POLÍTICA EXTERIOR 2022 - 2023 mayo, se presentó a la exposición y defensa oral de su TESIS EN TORNO A UNA HIPÓTESIS O PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y SU CONTRASTACIÓN, con el tema: "LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA HACIA EL FORO DE COOPERACIÓN CHINA - ÁFRICA (FOCAC) EN EL PERIODO 2013-2022", dando así cumplimiento al requisito, previo a la obtención del título de MAGÍSTER EN RELACIONES INTERNACIONALES Y DIPLOMACIA MENCIÓN POLÍTICA EXTERIOR.

Habiendo obtenido las siguientes notas:

Promedio Académico:	9.09
Trabajo Escrito:	9.73
Defensa Oral:	10.00
<b>Nota Final Promedio:</b>	<b>9.47</b>

En consecuencia, CAMILA ALEJANDRA RUEDA GUZMÁN, se ha hecho acreedora al título mencionado.

Para constancia firman:

  
\_\_\_\_\_  
**Alexis José Colmenares Zapata**  
**PRESIDENTE Y MIEMBRO DEL TRIBUNAL**

  
\_\_\_\_\_  
**Jenny Chachita Cedeño Alcivar**  
**MIEMBRO DEL TRIBUNAL**

  
\_\_\_\_\_  
**Juan Miguel Maldonado Subia**  
**DIRECTOR DE SECRETARÍA GENERAL**

## AUTORÍA

Yo, CAMILA ALEJANDRA RUEDA GUZMÁN, con CC. 1726380452, declaro que las ideas, juicios, valoraciones, interpretaciones, consultas bibliográficas, definiciones y conceptualizaciones expuestas en el presente trabajo; así como los procedimientos y herramientas utilizadas en la investigación, son de absoluta responsabilidad de el/la autor/a del trabajo de titulación. Asimismo, me acojo a los Reglamentos Internos de la universidad correspondientes a los temas de honestidad académica.



LIC. CAMILA ALEJANDRA RUEDA GUZMÁN

CC: 172638045-2

## AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

"Yo, CAMILA ALEJANDRA RUEDA GUZMÁN cedo al IAEN, los derechos de publicación de la presente obra por un plazo máximo de cinco años, sin que deba haber un reconocimiento económico por este concepto. Declaro además que el texto del presente trabajo de titulación no podrá ser cedido a ninguna empresa editorial para su publicación u otros fines, sin contar previamente con la autorización escrita de la universidad"

Quito, mayo de 2024



LIC. CAMILA ALEJANDRA RUEDA GUZMÁN

CC: 172638045-2

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco a mi familia y a mis amigos que me dieron fuerzas para seguir adelante.  
Agradezco a la Dra. Lorena Herrera Vinelli por guiar mi trabajo, por su dedicación y  
tiempo.

## **DEDICATORIA**

Gracias, por no soltar mi mano en todo este camino.

## ÍNDICE

AUTORÍA .....	3
AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN .....	4
AGRADECIMIENTOS .....	5
DEDICATORIA .....	6
Resumen .....	9
Introducción.....	10
CAPÍTULO I.....	17
Introducción.....	17
1. Una aproximación general al concepto de política exterior .....	17
1.1 El análisis de la Política Exterior (APE) como subdisciplina de las relaciones internacionales .....	21
2. El análisis de la política exterior: la perspectiva de Tomassini (1987).....	27
Conclusiones.....	34
CAPÍTULO II.....	36
Introducción.....	36
1. El ascenso pacífico de China: ideales y principios de política exterior.....	36
2. El ascenso económico de China desde finales de la década de los setenta .....	44
3. La iniciativa One Belt, One Road: el proyecto de cooperación transnacional de China.....	46
4. La diplomacia China en el siglo XXI .....	48
4.1 Los principios generales de la política exterior china .....	51
5. La cooperación como concepto articulador entre la República Popular China y el África .....	54
Conclusiones.....	69
CAPÍTULO III .....	71
Introducción.....	71
1. Historia y formación del Foro para la Cooperación entre China y África .....	71

2. Las relaciones sino-africanas desde el año 2013 .....	85
3. Resultados del FOCAC .....	93
3.1 Principales ejes de cooperación.....	93
4. La política exterior de China hacia el FOCAC.....	100
Conclusiones.....	103
Conclusiones finales.....	106
Referencias .....	114

## **Resumen**

El presente trabajo de investigación realiza un análisis de la política exterior de la República Popular China hacia el Foro de Cooperación Chino – Africano entre el 2013 y el 2022. Para esto, se realizará un abordaje conceptual y empírico con la finalidad de comprender el objeto de estudio en esta investigación. Dada la naturaleza del presente trabajo, se utilizó el estudio de Luciano Tomassini publicado en 1987 sobre los elementos para el análisis de la política exterior.

Este estudio se cuestiona sobre los intereses que tiene la República Popular China hacia el continente africano y la conformación del FOCAC para alcanzarlos. Para esto se hizo un recorrido por la historia de China alrededor de su ascenso pacífico y económico, y cómo estos determinan su política exterior. Así también, considerando que la historia de la diplomacia entre China y los países del continente africano datan de principios del siglo XV, fortaleciéndose a partir de 1970, el estudio se adentra en los principios generales de la política exterior de la RPC y cómo este país ve la cooperación con los países del sur.

Finalmente, la parte empírica de la investigación analiza las conferencias ministeriales llevadas a cabo por el FOCAC y sus acuerdos principales. Con esto en mente, se abordan sus objetivos, proyectos y desafíos a futuro. Para explicar los resultados alcanzados por el foro se establecieron cuatro ejes de cooperación: el comercio, la construcción de infraestructura, el ámbito de las inversiones o préstamos y el campo social/educacional. Por último, se realizó una comparación entre la teoría escogida y lo ejecutado por el FOCAC durante sus veinte años de creación.

## Introducción

Durante las últimas décadas del siglo XXI, China se ha consolidado como la segunda economía global y el socio comercial prioritario en diversos países y regiones; desde esta perspectiva, África no es la excepción. Además de diversas iniciativas como acuerdos bilaterales, financiamiento e inversiones transnacionales, el Foro de Cooperación China África (en adelante FOCAC) es la evidencia clave respecto a la importancia de China en el continente africano. Desde inicios del siglo XXI, el interés de China en el mismo ha aumentado, mientras que, para otras potencias mundiales, como Estados Unidos o la Unión Europea, América Latina y el Medio Oriente han sido de mayor atractivo (Giaccaglia, 2017).

África es un continente rico en cultura e historia, pero, aunque tiene muchos recursos naturales está lleno de desigualdad y pobreza. Según Baró y otros (2011), los principales problemas de África son la pobreza, los conflictos y lo que él denomina “atraso social y político”, que se describe como una falta de política social y de estabilidad. El 33% de las personas más pobres del mundo viven en África, y la región en su conjunto representa solo el 1,6% del PIB mundial (Gasparini, Bracco, Galeano, & Pistorio, 2018). Esto continúa, a pesar de que en los últimos 20 años la pobreza ha disminuido del 56% en 1990 al 48% en 2010, y ha mejorado el acceso a la educación y la atención médica (Banco Mundial, 2020).

El índice de Gini, que es una medida utilizada para calcular la desigualdad económica, y el cual determina que en tanto mayor es el coeficiente más alto es el nivel de desigualdad de ingresos, ha otorgado un promedio de 43,8 al África subsahariana, considerándosela, así como la región con mayor desigualdad (Gasparini, Bracco, Galeano & Pistorio, 2018; Montero & López, 2020). En razón de ello, Tio, Baró & otros (2011) confirman que África es un continente que aún necesita cambios estructurales para lograr un desarrollo justo y sostenible. Los desafíos de la región se concentran en la diversificación económica, las nuevas infraestructuras, el financiamiento de sectores estratégicos y la creación de instituciones más estables (Gómez & Moya, 2016).

Según Carreño (2013), la cooperación entre regiones y a nivel internacional es necesaria para alcanzar estos objetivos. Así, China es un actor clave para África, y, a través del FOCAC, ha logrado una relación afianzada con esta región. En cuanto a las relaciones de China con África, estas se remontan al siglo XV, con la existencia de

misiones diplomáticas y comerciales. Además, la República Popular China apoyó algunos de los movimientos de liberación nacional que llegaron al poder en África a finales del siglo XX. La consecuencia de esta proximidad es la reinserción de China en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas en 1971, gracias a la exclusión de Taiwán por parte de la mayoría de los países africanos (Gómez D. A., 2020). Por otro lado, desde la década de 1980, la presencia del país asiático en África ha aumentado debido a su interés en materias primas y energía proveniente de sus regiones biodiversas y con vastos recursos naturales.

La relación entre China y África puede verse como una alianza beneficiosa para todos, en la que China es el comprador preferido de los recursos de la región, mientras África recibe asistencia financiera para dinamizar los sectores público y privado. Este discurso es parte de la construcción de la “cooperación Sur-Sur” desde la Conferencia de Bandung hasta hoy, donde el ganar-ganar es parte de su línea de política. Esta cooperación económica se considera un factor clave para contrarrestar el avance de la hegemonía global occidental (Shelton, 2006).

Como se desarrollará en los capítulos empíricos, los diálogos del FOCAC han acercado a los líderes africanos con las autoridades chinas en varios campos de cooperación. Es así que los resultados de la investigación muestran el aumento de influencia de la RPC en múltiples dimensiones en esta región del mundo. Esto se debe principalmente al constante intercambio diplomático facilitado por los mecanismos del foro, por ejemplo, las cumbres de jefes de estado o las comisiones por temas. Además, la constante ayuda económica para los países del África ha demostrado la dependencia que tienen hacia el dinero chino.

Tomando en cuenta los antecedentes descritos, este trabajo se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es el interés que persigue China en el África a través de la agenda de cooperación intergubernamental que representa el FOCAC en el periodo 2013 - 2022?, teniendo como objetivo central el análisis de la política exterior de China en el África en el marco del Foro de Cooperación (FOCAC) durante este periodo.

Para el adecuado desarrollo de la investigación, se plantean tres objetivos específicos. Primero, determinar el contexto diplomático de la República Popular China y el FOCAC a partir de un análisis de la historia de las relaciones sino-africanas y la posterior creación del FOCAC. Segundo, estudiar los resultados del FOCAC en el ámbito

comercial, de inversiones, de infraestructura y la agenda social a través del análisis de acuerdos, instrumentos y decisiones de cada una de las cumbres realizadas desde el año 2000. Por último, se persigue la comprensión del interés de la República Popular China en la región africana y los beneficios que han tenido las partes involucradas en el FOCAC.

El presente estudio hará un repaso rápido de diferentes actores y el enfoque que dan al entendimiento del concepto política exterior, por ejemplo Calduch (1993) y Ojeda (1976), quienes sostienen que la política exterior busca alcanzar objetivos específicos que sean beneficiosos para el Estado en cuestión. Beach (2012), sostiene que las acciones de política exterior pueden llevarse a cabo con el uso de diferentes instrumentos, tales como declaraciones, discursos, tratados, ayuda económica, actividades diplomáticas y hasta el uso de la fuerza militar. Los aportes de Lasagna (1995) analizan las motivaciones por las cuales los países actúan de una forma u otra en el sistema internacional, considerando su fuerza.

Por otro lado, en el ámbito del Análisis de Política Exterior (APE), Hudson (2008) argumenta que esta subdisciplina analiza el impacto de los eventos y los factores psicosociales de los tomadores de decisiones en el ámbito internacional. En esta misma línea, Alex Mint & Karl DeRouen Jr. (2010) se centran en el estudio de la toma de decisiones y la premisa de que la información alrededor de un problema resulta importante para tomar una línea de acción. Es por esto que Halperin & Clapp (2006) identifican que las principales líneas de investigación son los procesos cognitivos, las dinámicas grupales, los efectos del sistema internacional, la personalidad de liderazgo, la cultura y la agenda nacional.

Dentro de esta subdisciplina se encuentra Tomassini (1987) quien determina que para entender el comportamiento de un Estado y su política exterior se debe tener en cuenta la visión de los países sobre las peculiaridades del sistema internacional en cada momento, la historia con sus estructuras sociales, el interés nacional, el peso interno de la política exterior, las características de la política exterior y el sistema de arreglos políticos e institucionales.

Este trabajo está dividido en tres capítulos, además de la introducción y las conclusiones generales. El primer capítulo llamado “*El análisis en política exterior como subdisciplina de las relaciones internacionales*” realiza una descripción extensa de los conceptos sobre la política exterior que serán considerados a lo largo de este trabajo. Para

esto, se profundizará en el Análisis de Política Exterior (APE) como subdisciplina tomando en cuenta que la investigación se centrará en los elementos expuestos por Tomassini (1987).

El segundo capítulo titulado “*El rol de China a nivel internacional: un análisis de su posicionamiento con actores estratégicos como los países africanos*” tiene como objetivo entender el ascenso pacífico de China desde su historia, sus cambios económicos y la evolución de su política exterior. Adicionalmente, se busca comprender el panorama histórico de las relaciones diplomáticas entre China y el continente africano desde la fundación de la República Popular China en 1949.

Por último, el tercer capítulo, “*El Foro de Cooperación China-África: la agenda de política exterior de China*”, inicia la discusión acerca del FOCAC, su constitución, objetivos y sus principales proyectos de desarrollo. Para esto, se describirán las ocho conferencias ministeriales que se han realizado desde su creación al inicio del siglo. Igualmente, se analizarán los resultados del FOCAC entre 2013 y 2022 en los principales ejes de cooperación mantenidos por el foro, para finalmente explicar la política exterior de la RPC hacia el FOCAC, considerando los objetivos alcanzados en el marco del Foro.

Aguardando la rigurosidad científica de esta investigación, que, de acuerdo con Prats (2012) se logra a través del método, es indispensable determinar la metodología que se va a utilizar. Abreu (2014) sostiene que la selección de la metodología constituye una herramienta vital que garantiza la sistematización y el orden de los datos de la investigación. El mismo autor explica que el método de estudio, que deriva de una teoría, depende del tipo de fenómeno a estudiar, la perspectiva de análisis del investigador y los objetivos de la investigación.

En este caso, para analizar la política exterior de China hacia el FOCAC en el período 2013-2022, se ha desarrollado un estudio de carácter descriptivo-explicativo. Tamayo y Tamayo (1994) definen esta metodología como aquella que utiliza criterios sistemáticos para establecer estructuras o entender el comportamiento de los fenómenos de estudio, describiendo sus características específicas. En virtud de aquello, su selección responde a la búsqueda de la especificación de las características y propiedades del fenómeno que se quiere analizar (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista, 2010). Se pretende entonces recoger información sobre la política exterior China y explorar su papel en el África en el contexto del FOCAC.

Asimismo, se ha optado por el método analítico que se caracteriza por descomponer las partes del objeto de estudio. Este tipo de análisis tiene como finalidad identificar el comportamiento y explicar sus particularidades entendiendo la relación de sus partes (Unda, 2001). Este procedimiento comienza con la observación de un hecho o fenómeno que debe ser desmenuzado en fragmentos que permitan identificar lo más importante de su conducta (Sánchez V. , 1988). En este caso, se debe tener en cuenta que la selección de China responde a su creciente relevancia en las relaciones internacionales y en África específicamente.

La investigación contiene un enfoque cualitativo puesto que se fundamenta en la obtención de datos basados en la observación y su análisis de manera dinámica, donde la descripción de los hechos y su interpretación son realizados de forma simultánea. Para Fraenkel & Wallen (1996) la investigación cualitativa se caracteriza en que las técnicas de recolección de datos están orientadas a explicar, describir o determinar la naturaleza de cierto fenómeno. Además, es preciso prestar atención a cómo piensan los actores y el significado de sus perspectivas dentro del asunto a investigar.

Asimismo, este estudio aplica la técnica de revisión documental y el análisis cualitativo de datos. Las unidades de análisis serán determinadas por los conceptos que se derivan del marco teórico-conceptual. Lo anterior implica que la información recopilada se estudiará en un contexto específico mediante la recuperación de la información relevante para el fenómeno (Dulzaides & Molina, 2004). Tomando en cuenta que el método seleccionado busca describir el contexto de un acontecimiento y comprender las razones del comportamiento de los actores, la recolección de datos se basará en un análisis exhaustivo de libros, capítulos de libros, revistas indexadas, informes oficiales, declaraciones gubernamentales e institucionales emitidas por la República Popular China, el FOCAC y sus miembros.

Esta investigación trata, principalmente, de la observación de un suceso no controlado, que en este caso es la política exterior de la República Popular China, por lo que sus variables no pueden ser experimentales. La observación, entonces, será no participante, por lo que se monitorea desde lejos el fenómeno para rastrear las tendencias de comportamiento (Cazau, 2006). Según Albán, Verdesoto & Castro (2020), la mejor forma de acercarse a este estudio es la observación cualitativa porque solo se explora las características de los elementos a investigar, lo que da como resultado un desarrollo no parcializado.

Por último, el trabajo será realizado según una lógica inductiva, con la finalidad de poder extraer conclusiones después del análisis de hechos ya establecidos de manera individual. Según Calduch (2012) la inducción en la investigación plantea un razonamiento ascendente que lleva de lo particular a lo general. Considerando el tipo de trabajo que se llevará a cabo, este proceso es un generalizador por excelencia que establece hipótesis y plantea tendencias sin aseverar conclusiones absolutas.

La investigación será longitudinal, ya que se caracteriza por el seguimiento de sujetos y procesos específicos a lo largo de un período concreto. El análisis se enfocará en el periodo 2013-2022 debido a que, a partir del 2013, el país asiático inicia una nueva etapa en sus relaciones internacionales, en especial en el ámbito político, comercial y transnacional, con su iniciativa "*One Belt, One Road*" o la Ruta de la Seda, la cual tiene una relevancia directa en torno a sus relaciones diplomáticas con el África.

El alcance espacial son los miembros del FOCAC como conjunto y todas las resoluciones o declaraciones de este bloque. Es decir, no se analizarán las políticas exteriores de los miembros del Foro de Cooperación de manera individual, por lo que no se tomará en cuenta las reuniones de ninguno de los sujetos a nivel internacional, en cumbres diplomáticas o visitas oficiales. Asimismo, se debe considerar que la política exterior de la República Popular China tiene varias aristas dependiendo de su objeto final. Por tanto, se tomará en cuenta solo las decisiones del gigante asiático que tengan relación directa con el África, en especial el FOCAC.

En cuanto a las limitaciones, la primera a tener en cuenta es la barrera del idioma. Para solventarla, el análisis se basará en documentos con traducciones oficiales. Asimismo, no será posible realizar entrevistas a expertos considerando la distancia del lugar de los acontecimientos, en este caso África y China. Como se explicó anteriormente, la línea temporal y la limitación espacial está definida, por lo que se dejará por fuera otros acontecimientos que no estén dentro de las mismas.

De manera preliminar, los hallazgos que surgen de esta investigación apuntan a la relación que busca el país asiático con los países del sur, en donde el beneficio mutuo sea constante. Esto responde a que la RPC sostiene que en la actualidad la cooperación tiene que establecer relaciones basadas en la igualdad y la unidad con otros países que, al igual que China, también están en proceso de desarrollo como África, Asia o América Latina.

Del mismo modo, se debe decir que, desde su creación, el FOCAC ha servido como plataforma para el desarrollo de los países africanos, demostrando ser una alternativa para las imposiciones de Occidente. La historia antiimperialista y no colonialista de ambas partes ha sido el principal motor de sus relaciones diplomáticas, en donde los países africanos se sienten respetados y escuchados mientras eligen y se desarrollan desde adentro. Teniendo en cuenta que el FOCAC ha existido desde hace más de veinte años, se demuestra el compromiso de las partes para hacer funcionar este mecanismo de cooperación.

Ahora, considerando los principios de política exterior que ha manejado China desde su ascenso pacífico, es previsible que tome un acercamiento diferente a las ideas de dominación, poder y cooperación. Se debe tener presente que, gracias a su crecimiento económico, el país asiático puede prestar toda la ayuda económica necesaria a quienes considera sus aliados, especialmente a los países del sur con quienes comparte similitudes históricas y sociales. Si bien el foro ha resultado beneficioso para sus miembros africanos, es importante tomar en cuenta el provecho diplomático que China ha tenido desde el establecimiento de relaciones de intercambio tan cercanas con el continente.

Esta cooperación, establecida dentro de un mecanismo internacional, ha aumentado la influencia de China en el sistema considerando que el FOCAC está compuesto por 53 países que se han convertido en sus aliados económicos, comerciales y diplomáticos. La influencia alcanzada le ha servido, además, con objetivos específicos de su agenda, especialmente para evitar el reconocimiento de la República de China, conocida también como Taiwán. Gracias a esto se puede decir que la lealtad impulsada por la dependencia económica es una nueva constante que debe ser tomada en cuenta para la reconfiguración del sistema que busca China a nivel internacional.

# CAPÍTULO I

## **El análisis en política exterior como subdisciplina de las relaciones internacionales**

### **Introducción**

El presente capítulo propone un marco conceptual basado en el análisis de la política exterior como subdisciplina de las Relaciones Internacionales. El objetivo primordial de este apartado consiste en una aproximación a las perspectivas de diferentes autores sobre el significado de la política exterior. Esto es importante para entender el caso de estudio propuesto basado en la política exterior de China hacia el FOCAC, considerando que orienta el análisis e interpretación de los datos recogidos, es decir, establece un significado claro de los conceptos a utilizarse en el trabajo de investigación. Además, se sistematizarán algunos de los principales acercamientos a esta subdisciplina para entender su origen. Dentro de este concepto, se identifican dos categorías de análisis específicas, las cuales también serán descritas en cuanto a su relación con el tema central de la investigación. En esta misma línea, se analizarán los principales matices de la política exterior china en un escenario de transformaciones significativas en el que logra posicionarse como una potencia emergente política, económica y transnacional.

#### **1. Una aproximación general al concepto de política exterior**

Esta investigación se enfoca en analizar la política exterior de la República Popular China hacia el FOCAC en el periodo 2013-2022. El interés surge por la creciente relación entre el gigante asiático y los países del Sur Global (Lo Bruto & González, 2015) que ha facilitado el desarrollo de una política y agenda económica convergente en el marco de la cooperación para el desarrollo. Es necesario tomar en cuenta que la política exterior china consiste en un fenómeno estudiado en la actualidad debido a su importancia para los países en vías de desarrollo. La influencia de la República Popular China (en adelante RPC) se vislumbra en diversas dimensiones como sus relaciones comerciales, financiamiento e inversión en infraestructura y proyectos de desarrollo.

Este último punto se puede observar en el Foro de Cooperación entre China y África, considerando que sus líneas de trabajo están relacionadas con el desarrollo de la economía, el comercio, la infraestructura y el ámbito social. El foro, que se ha llevado a cabo desde el año 2000, tiene como principal objetivo lograr un espacio de diálogo para mejorar el entendimiento entre las partes, el fortalecimiento de la amistad y la promoción

de la cooperación entre dos actores que se encuentran en proceso de desarrollo (FOCAC, 2004). El caso de estudio, por lo tanto, busca entender cuáles son las motivaciones de la RPC para ejercer esta influencia en el continente africano a través del FOCAC.

Previo a lo descrito, es importante primero establecer el límite sobre qué es la política exterior. Para Calduch (1993) es “el conjunto de decisiones y actuaciones mediante las cuales se definen los objetivos y se utilizan los medios de un Estado para generar, modificar o suspender sus relaciones con otros actores de la sociedad internacional” (p.3). En este sentido, se analiza cómo un actor alcanza sus objetivos estatales y lo que estas acciones pueden hacer sobre otros actores del sistema. Es importante resaltar la relevancia de los medios o recursos con los que cuentan los Estados, ya que esto puede ser un determinante en la configuración de su política exterior.

Para Ojeda (1976), la política exterior “es diseñada y manejada de manera independiente y libre; ésta busca siempre una manera que le sea más lo conveniente (...) para el alcance de sus objetivos” (p.23), lo cual hace alusión a la maximización de las ganancias que el Estado puede tener. La soberanía, como elemento constitutivo del Estado, se encuentra presente en la toma de decisiones considerando que tiene que ser autónoma y, podría decirse, egoísta. Por lo general, esta pone en primer lugar lo más beneficioso para el actor en cuestión. Así, el alcance de los objetivos estratégicos se vuelve una noción reiterativa en la literatura revisada y consiste en el motor de acción de este concepto.

La política exterior busca todos los resultados particulares y específicos que se quieren alcanzar a corto, mediano o largo plazo, a través de la ejecución de una serie de decisiones que tienen repercusiones implícitas o explícitas hacia fuera del territorio (Calduch, 1993, p.26). De acuerdo con la literatura, las acciones son intencionales y tienen una finalidad específica y calculada. Cualquier acto en la política exterior tiene una simbología implícita o explícita que puede ser analizada en el marco de su contexto. Según Roy Jones (1970) “una comprensión completa de la política exterior, en el contexto del mercado en que ésta funciona, dará por resultado una comprensión completa de las relaciones internacionales” (p.33).

Es así como los objetivos de la política exterior “son establecidos por los gobernantes en función de su interpretación de los valores, de las circunstancias sociopolíticas en que viven y de la prioridad que estimen debe darse a algunos de estos

valores en relación con otros” (Russett & Starr, 1981, p.18). Esto se articula con la perspectiva cognitiva de la política exterior, donde se tiene en cuenta el entorno, cultura y principios del tomador de decisiones que influyen directamente en su agenda de prioridades, intereses y estrategias para la construcción de la política exterior.

Derek Beach (2012) agrega que, la política exterior es:

(...) las tendencias generales de comportamiento y las prácticas comunes tomadas por un Estado u otro actor colectivo dirigidas hacia otros actores colectivos dentro del sistema internacional. Las acciones de política exterior pueden llevarse a cabo utilizando una variedad de diferentes instrumentos, que van desde la adopción de declaraciones, la realización de discursos, negociar tratados, dar ayuda económica a otros Estados, participar en actividad diplomática, como cumbres, y el uso de la fuerza militar (p. 3).

Beach (2012) añade que para el estudio de estas acciones de política exterior se deben tomar en cuenta todas las formas de *diplomacia*. Esto quiere decir que su desarrollo tiene una amplia gama de mecanismos, dado que, cualquier acción tomada por un actor estatal es considerada un elemento a discutir por sus implicaciones en el sistema internacional. Además, el estudio de la política exterior analiza las motivaciones o preferencias por las cuales los países actúan de una forma y no de otra frente a otros actores más fuertes o débiles.

Para esto, se tienen que analizar los factores intervinientes en el condicionamiento de las actuaciones (Lasagna, 1995). Un ejemplo es Estados Unidos, el cual cuenta con una economía fuerte y diversa, lo que le permite crear políticas de cooperación a largo plazo, donde intercambian dinero por influencia (Sánchez & Acosta, 2020). Por otro lado, los países menos desarrollados han recurrido al financiamiento internacional para mitigar su vulnerabilidad económica y se someten a condiciones estrictas en cuanto a los términos de los préstamos emitidos por el FMI o Banco Mundial (Martínez Hernández & Zapata, 2023).

En este contexto, la República Popular China ha sido una alternativa a los prestamistas tradicionales de Occidente. Considerando que su economía es fuerte, la cooperación que brinda el país asiático concuerda con lo especificado por Lasagna (1995) considerando que se realizan préstamos, inversiones e intercambios comerciales con países en vías de desarrollo. Esto, como se puntualiza más adelante, le brinda a la RPC

influencia sobre sus deudores que luego es reemplazada por aliados que aumentan su poderío internacional.

Para entender las decisiones de política internacional adoptadas por un Estado, Snyder (1962) sostiene que existen tres agentes de decisión que influyen en el accionar. En primer lugar, se encuentran los actores de un Estado que se manejan en el medio interno o también llamados actores sociales. En segundo lugar, están aquellos del entorno externo que son los que surgen de fenómenos fuera de los límites territoriales de un país. Por último, existen los que son producto de las instituciones gubernamentales, parte del aparataje institucional. En este último campo, están las esferas de competencia del Estado que abarcan los roles, las normas y objetivos de estas mismas organizaciones. Es así como se debe considerar el complejo conjunto de procesos sociales, políticos, culturales y psicológicos de los actores para entender su actuar a nivel internacional (Snyder R. , 1962).

Por otro lado, autores más actuales añaden una nueva capa al estudio de la política exterior, ya que mencionan que no solo tiene que ver con la parte externa del sistema, sino con la organización interna de los Estados. Brown (2001) sostiene que los Estados son una institución social que giran en torno a dos líneas de acción. La agenda doméstica o interna es aquella que se encuentra dentro del territorio marcado de un Estado e incluye todas las instituciones gubernamentales. Esta se sirve para ejercer la soberanía territorial y está caracterizada por la interacción que las instituciones tienen entre sí. Las acciones del Estado están compuestas por las instituciones que los conforman y los actores a nivel global.

González Morales (2022) sostiene que la política exterior es una variable que se encuentra determinada por un grupo de factores que influyen su alcance y su contenido. Además, no se puede estudiar la política exterior de un Estado sin comprender cómo se adoptan las decisiones y las peculiaridades de este proceso en el ámbito doméstico. Es importante entender que la política doméstica sí es relevante para explicar el significado de las decisiones de política exterior o sus resultados (Fearon, 1998) si se considera la configuración burocrática interna.

## **1.1 El análisis de la Política Exterior (APE) como subdisciplina de las relaciones internacionales**

Hudson (2008) considera que el análisis de la política exterior (APE) es una subdisciplina, argumentando que parte desde las perspectivas que analizan el impacto de los eventos y los factores cognitivos de los tomadores de decisiones en el ámbito internacional. Esta misma autora sostiene que este enfoque difiere del análisis de las relaciones internacionales en que *los participantes son neutrales*. Mintz & DeRouen Jr. (2010) coinciden con esta aseveración, asegurando que el APE se centra en el estudio de la toma de decisiones y la cognición de las entidades del sistema, analizando los procesos que inciden en la creación de una política exterior (Mintz & DeRouen Jr, 2010).

El APE permite analizar factores socioculturales que han tenido alguna influencia en las decisiones de los Estados en materia de política exterior. Es así como no solo se toman en cuenta los acontecimientos actuales, sino también la historia del actor en cuestión. Además, esta subdisciplina sostiene que los seres humanos son esenciales para tomar decisiones debido a que su capacidad de agencia facilita abrir la *caja negra del estado* (Sánchez & Acosta, 2020). Esto quiere decir que se estudia la información relativa a los procesos y decisiones de la acción exterior desde varios ángulos, incluido todo lo que pasa dentro de las fronteras de un Estado (Sánchez & Acosta, 2020).

Adicionalmente, busca identificar qué factores y procesos inciden en las acciones de los Estados y su relación con otros actores. Esto se da a través de diferentes niveles de análisis, estudios de caso y teorías (Sánchez & Acosta, 2020). En la actualidad, las principales líneas de investigación del APE son los procesos cognitivos, la personalidad de los líderes, los procesos organizacionales o burocráticos, la cultura, la agenda nacional, la dinámica de grupos pequeños, los efectos del sistema internacional y los atributos de los Estados (Halperin & Clapp, 2006).

La primera ola (1954-1973) de estudios científicos de esta subdisciplina se desarrolla en la academia estadounidense durante la década de los cincuenta. Esto se debe principalmente a la influencia que este país tenía sobre la construcción del orden mundial y su apoyo a la comunidad de académicos de la ciencia política y de las relaciones internacionales. Los estudios iniciales se enfocaron en los procesos para tomar decisiones con Snyder, Bruck & Sapin en 1954 y con Sprout & Sprout en 1956 en el contexto de la política exterior. Es necesario señalar que, si bien no es relevante para la presente

investigación, en este mismo periodo Rosenau (1966) se especializó en la política exterior comparada.

Según Valerie Hudson (2012) existen tres estudios que marcan la ruta principal del APE, siendo estos: “Decision making as an Approach to the Study of International Politics” de Richard Snyder (1954); “Man-Milieu Relationship Hypotheses in the Context of International Politics” de Harold & Margaret Sprout (1956); y “Pre-theories and Theories of Foreign Policy” de James Rosenau (1964). Con el paso del tiempo, las investigaciones han evolucionado y se han ido ajustando a los contextos nuevos del mundo.

Snyder (1954) concibe la política exterior como un proceso en donde “la toma de decisiones (...) resulta en la selección, entre un número limitado y socialmente definido de proyectos alternativos problemáticos, de un proyecto destinado a lograr el estado de cosas futuro particular previsto por quienes toman las decisiones” (2002, p.78). Esto quiere decir que su principal aporte es enfocarse en cómo los individuos son los actores principales de los mecanismos decisorios, sin dejar de lado que el Estado es el nivel fundamental de análisis por su papel en el sistema internacional.

Se debe prestar atención a que la toma de decisiones, casi siempre, consiste en una actividad grupal y es necesario el análisis de la relación entre los actores involucrados. A esto último, Snyder, Bruck & Sapin (2002) lo denominan el *sistema organizacional de acción*, en donde se estudia la dinámica del personal que se divide en sus profesiones, relaciones, rutinas, comunicaciones, motivaciones y especialización del trabajo. Alex Mintz & Carly Wayne (2016) concluyen que los grupos toman decisiones con base en su visión del mundo y las afinidades políticas e institucionales.

En estudios más recientes, Hudson (2014) añade que los atributos de los Estados son esenciales para la toma de decisiones de política exterior. Estos pueden ser económicos, demográficos, militares, recursivos e incluso la estabilidad de su sistema político. Por ejemplo, no es lo mismo la decisión de un país con grandes recursos energéticos que de otro con baja o nula producción de estos. Asimismo, las economías diversificadas tienen una amplia gama de opciones que les permiten proteger sus intereses y ayudar a sus aliados, siendo este el caso de la República Popular China como se verá más adelante. Claramente, los atributos influyen en el camino que toma un Estado, dependiendo del tema en debate (Hudson, 2014).

Sprout & Sprout (1956) aportan al estudio del APE un enfoque basado en el contexto social que incide en el tomador de decisiones, es decir, el ambiente psicológico del mismo. Estos autores sostienen que,

(...) una de las condiciones para hacer explicaciones y predicciones razonablemente exitosas sobre la base de modelos generales sobre las reacciones probables de los hombres ante su medio, es el conocimiento sistemático, preciso y completo del medio total, especialmente en sus aspectos y ramificaciones sociales (pp. 55-56).

Esto último es denominado como el *psycho-milieu* del individuo o de aquellos involucrados en la toma de decisiones de política exterior. Hudson (2014) explica que el *psycho-milieu* son los contextos psicológicos, situacionales, sociales y políticos del mundo desde la perspectiva del actor.

Según Margaret & Harold Sprout (1956) el entorno en el que se desarrollan los seres humanos, la educación, el contexto social y económico, la historia, la cultura, etc., inciden en sus decisiones de manera única. Marikje Breuning (2007) sostiene que “para determinar si alguien tomó una decisión racional, necesitamos saber qué sabía ese tomador de decisiones en el momento en que tomó la decisión” (p. 66), lo que significa que los líderes son seres racionales tratando de obtener los mejores resultados según como entienden el mundo que los rodea.

Para finalizar este primer acercamiento, es necesario hablar de James Rosenau (1966) quien plantea una pre-teoría que sería esencial para establecer, en el futuro, una teoría general del APE. Para lograr esto, el autor establece cinco conjuntos de variables: idiosincráticas, de rol, gubernamentales, sociales y sistemáticas. Este autor propone tomar estas variables según lo que más contribuya a la explicación de una conducta de política exterior mediante la comparación sistemática de actores y conjuntos.

Rosenau (1966) sostiene que,

La formulación de una pre-teoría de la política exterior puede estimularse aún más ampliando este ejercicio mental para incluir otros países y otras situaciones. (...) los cinco conjuntos de variables se evalúan en términos distintos entre países grandes y pequeños, entre economías desarrolladas y subdesarrolladas, y entre sistemas políticos abiertos y cerrados (pp. 46-47).

Entre la primera y segunda era de trabajos alrededor del APE, se puede nombrar a Graham Allison (1971) con su obra *Essence of Decision: Explaining The Cuban Missile Crisis*,

en donde desarrolló tres modelos de análisis que buscaban explicar la política exterior de los Estados.

El primer modelo de análisis abarca al actor racional, en donde se establece que el actor es unitario y su comportamiento está determinado por sus intereses y objetivos nacionales (Alisson, 1971). La política exterior, entonces, es una actividad racional que sostiene la idea que el estado selecciona objetivos y valores que maximizan sus beneficios. Según este mismo autor, los objetivos tienen que ver principalmente con promover el interés nacional (que se relaciona con el poder), la seguridad nacional y la supervivencia del Estado.

El segundo modelo es el burocrático, que explica la política exterior de los Estados a partir de las preferencias de los miembros subnacionales. En este enfoque, la meta no es lo esencial, sino llegar a un acuerdo con el conjunto de actores que mantienen diferentes puntos de vista. Aquí se busca que todas las decisiones tengan un poco de cada preferencia después de una negociación, con la finalidad de satisfacer varias necesidades al mismo tiempo. Sin embargo, llegar a un consenso no es fácil, por lo que las decisiones suelen tomar más tiempo y recursos (Alisson, 1971).

En años posteriores, Breuning (2007) sostendría que los asesores, los actores centrales de Alisson, juegan un papel fundamental en cualquier decisión, ya que son parte de los esquemas burocráticos. En la burocracia se usan los procedimientos operativos estandarizados, siendo un conjunto de instrucciones que buscan lograr un objetivo. Sin embargo, estos procesos normalmente son influenciados por factores sistémicos y domésticos que no pueden ser controlados. El autor brinda como ejemplo la diplomacia pública o la diplomacia ciudadana, que unen los factores y procesos antes descritos.

El último modelo de Alisson (1971) es el organizacional, mismo que determina la existencia de un proceso operativo estandarizado que se activa ante cualquier situación de riesgo internacional. Aquí, los actores solo cumplen una función determinada que ayuda a solucionar un problema. Del otro lado, las instituciones, tienen un papel esencial porque es su estructura la que permite determinar los procesos para lograr soluciones. Entonces, se espera que las crisis sean evitadas mediante el correcto funcionamiento de las instituciones, por lo que todos sus esfuerzos son dirigidos a la creación de *manuals de respuesta* (Alisson, 1971).

Es importante tomar en cuenta que estos modelos fueron propuestos para una situación particular: la crisis de los misiles, por lo que tienden a enfocarse en la resolución de conflictos y no en la toma de decisiones de carácter económico o social.

La segunda ola de estudios del APE se desarrolló entre 1974 y 1993, y, a diferencia de su antecesor, para Hudson (2014) no tiene que ver con autores o líneas de pensamiento, sino con los enfoques presentados a continuación:

**Tabla 1**  
**Enfoques estudiados de segunda generación**

<p style="text-align: center;">La toma de decisiones de grupos pequeños</p>	<p>Se refiere al proceso y estructura de los grupos que toman decisiones de política exterior. En esta etapa se incorporaron al APE los conocimientos de la psicología social debido a que se empezó a investigar las motivaciones para mantener el consenso grupal. Asimismo, los grupos estudiados van desde muy pequeños hasta organizaciones grandes, tomando en cuenta factores como la negociación, la aceptación personal, y la psicología grupal que influye directamente en la calidad de la toma de decisiones.</p>
<p style="text-align: center;">Los procesos organizativos y su burocracia</p>	<p>Los investigadores comenzaron a estudiar la influencia del proceso de organización y la política burocrática en la toma de decisiones de política exterior. Esto, tomando en cuenta que las organizaciones ponen su propia supervivencia en lo más alto de su lista de prioridades y a menudo buscarán aumentar su fuerza. Se dice también que los objetivos ulteriores de los “actores” de decisiones de política exterior influyen en su toma de decisiones.</p>
<p style="text-align: center;">La política exterior comparada</p>	<p>Este es un subcampo de la política exterior y se desarrolló como respuesta a la pre-teoría de James Rosenau. Este enfoque busca comparar acontecimientos relacionados con la guerra, la celebración de tratados o la diplomacia. Para esto, se recopilan datos sobre una variedad de posibles factores explicativos para determinar los patrones, con el fin de establecer una gran teoría unificada del comportamiento de la política exterior aplicable a todas las naciones y períodos de tiempo, sin embargo, esto no fue posible.</p>
<p style="text-align: center;">La influencia psicológica en la toma de decisiones de política exterior</p>	<p>Este enfoque dirigió aún más su atención a la mente de quienes toman las decisiones en política exterior. Uno de sus postulados determina que, bajo ciertas condiciones estresantes, las características individuales serían cruciales para comprender cómo se toman las decisiones. Además, se identificó el problema de la percepción errónea y cómo esta tiene posibles consecuencias en relación con la guerra y la paz.</p>
<p style="text-align: center;">El entorno social</p>	<p>El contexto social también pasó a primer plano porque los investigadores examinaron en qué medida los atributos nacionales, como la cultura, la historia, la geografía, la economía, las instituciones políticas, el poder militar, la ideología</p>

	y la demografía, influyen en la toma de decisiones de política exterior. Así también, la naturaleza del régimen político cobró importancia, particularmente al establecer que las democracias tendían a no luchar entre sí.
--	---

**Fuente y elaboración:** propia con información del capítulo The history and evolution of foreign policy analysis de Valerie M. Hudson (2014).

Por la naturaleza de la presente investigación, es imperioso profundizar en el último enfoque de esta ola de estudios. Sobre esto, Hudson (2014) considera que el sistema político es un punto que debe ser tomado en cuenta en los atributos de un Estado debido a que este influye directamente en la creación de su política exterior. Esto debe ser visto desde una perspectiva liberal, en donde se sostiene que las democracias no se enfrentan al considerarse la mejor forma de gobierno y la más pacífica. Como resultado, el sistema internacional mantiene un equilibrio constante si se toma en cuenta que las democracias tienen un *espíritu pacífico*.

Sin embargo, Layne (1994) y Rosato (2003) señalan que no es solo la democracia lo que evita que los Estados entren en conflicto, sino el temor al enfrentamiento y la necesidad de ayuda extranjera. Igualmente, se debe considerar la existencia de estados pequeños que dependen de la cooperación para su desarrollo, observado principalmente en países del sur global. Para este caso de estudio, es preciso decir que, en el continente africano, solo el 17% de sus países cuenta con democracias plenas, el 45% son sistemas mixtos y el 38% son consideradas autocracias rígidas (Freedom House, 2019). En esta última categoría se pueden nombrar a Yibuti, Guinea Ecuatorial, Eritrea o Ruanda, quienes pertenecen al FOCAC a pesar de sus regímenes autoritarios, pudiendo negociar con la República Popular China sin importar su sistema político.

Hasta el momento se ha realizado un recorrido histórico de las principales contribuciones teóricas del análisis de la política exterior. La primera y segunda ola de estudios alrededor del APE marcaron un precedente en cuanto a los enfoques que se llevarán a cabo en años posteriores. Se debe considerar que estos acercamientos se dan, especialmente, desde el mundo anglosajón, por lo que más adelante surgirán nuevas perspectivas críticas que se ajustan a los contextos futuros.

## 2. El análisis de la política exterior: la perspectiva de Tomassini (1987)

Luciano Tomassini (1987) en su artículo *Elementos de Análisis de Política Exterior* define al análisis de la política exterior como,

Un proceso a través del cual se define el curso de acción más apropiado para enfrentar una situación suficientemente general o recurrente como para requerir una pauta de conducta, y no una decisión aislada con el objeto de lograr determinados valores, intereses u objetivos. El análisis de toda política debe tener una serie de características, entre las cuales cabe mencionar su carácter aplicado, su contenido interdisciplinario, su sensibilidad frente a los imponderables que suelen hacer necesaria una política y su carácter no desinteresado, es decir, su propósito de servir a un beneficiario (p.130).

Tomassini (1987) determina que, desde un punto de vista metodológico, hay tres<sup>1</sup> cuestiones principales que definen y diferencian las políticas exteriores de los distintos países. La primera es la agenda internacional de cada país, es decir, los intereses especiales que se persiguen en sus actividades externas y cómo se operacionalizan los mismos. El autor define a la agenda como el establecimiento de “objetivos, prioridades y opciones que enfrenta un país en las distintas áreas por las que discurre su accionar (...)” (p. 143). Dichos objetivos están marcados por la identificación y definición de uno o varios intereses nacionales.

Sobre este punto, es necesario explicar que el establecimiento de la agenda internacional “obedece a la percepción de que en un mundo cada vez más transnacional, interdependiente y complejo, en que proliferan los actores internacionales (...) los intereses nacionales se vuelven mucho más sectorializados, desagregados y específicos” (Tomassini, 1987, p.136). Esto se debe, principalmente, a que las sociedades se desarrollan y diversifican, lo que también crea nuevos grupos de interés con nuevos objetivos. Lo que afecta directamente al concepto de interés nacional ya que deja de ser homogéneo recurriendo a nuevas estrategias para complacer a los sectores sociales.

Otro punto importante en el establecimiento de la agenda nacional es la evolución de los intereses estatales a nivel internacional. Después de la Segunda Guerra Mundial,

---

<sup>1</sup> Tomassini (1987) establece cuatro niveles en el proceso de formulación de la política exterior. Estos son: “la definición del interés nacional o de la agenda internacional; la operacionalización de los intereses incluidos en la agenda; el establecimiento de objetivos y la identificación de cursos de acción alternativos; y los procesos a través de los cuales se adoptan las decisiones respectivas” (p. 131) Sin embargo, con el fin de dinamizar la explicación de los conceptos, el primero y segundo elemento serán unidos.

estos eran monopolizados por la búsqueda de poder duro y de influencia geopolítica a través de las estrategias militares. Sin embargo, a partir de 1980, y en especial en los estudios latinoamericanos, se empiezan a añadir nuevos conceptos importantes como “las relaciones económicas y comerciales, la competencia industrial y tecnológica, sus vinculaciones financieras, la energía, el medio ambiente, el terrorismo, el narcotráfico y los nexos raciales, ideológicos y religiosos (...)” (Tomassini, 1987, p.137).

Como última consideración, Tomassini (1987) sostiene que “el análisis y la planificación de la política exterior, comienzan con la operacionalización de la agenda internacional, y este proceso a su vez se inicia con la identificación y selección de los temas que deben integrarla” (p. 141). El autor plantea un listado de preguntas que ayudarán con el establecimiento de la jerarquía de los temas, siendo principales las siguientes: ¿Qué plantea la existencia del problema? ¿Qué grado de consenso se puede esperar en torno a su naturaleza y soluciones? ¿Cómo es definido el tema por los demás actores internacionales? ¿Cuáles son sus posibles consecuencias?

La segunda cuestión por analizar es su propósito, es decir, el establecimiento de objetivos y de cursos de acción en donde el Estado espera satisfacer sus intereses. Considerando que “el establecimiento de objetivos específicos ocupa un papel central en la formulación y aplicación de una política” (Tomassini, 1987, p.143), existen dos acercamientos analíticos sobre la administración gubernamental en el establecimiento de los objetivos en su agenda internacional.

El primer enfoque es racional y supone que el tomador de decisiones tiene un alto grado de conocimiento sobre el tema en cuestión. Además, se debe controlar las circunstancias y tener una conducta influyente en el establecimiento de los objetivos. Como todo acercamiento racional, se busca maximizar las ganancias y reducir los recursos necesarios para alcanzar el objetivo ulterior (Albanese, 1975 como se cita en Tomassini, 1987). La formulación de la política exterior es más activa por la capacidad de control sobre las circunstancias. Dicho esto, Tomassini (1987) no ahonda más en este enfoque.

En contraste al enfoque racional se encuentra el incrementalismo, el cual sostiene que aquellos que toman las decisiones tienen poco o ningún control sobre las circunstancias que lo rodean y definitivamente no cuenta con toda la información. En esta línea, la política exterior tiene una correlación directa con la experiencia y se mide su

eficacia por la calidad de sus decisiones, más no la cantidad. Sin embargo, su premisa principal es la necesidad de flexibilidad de la política para que pueda adaptarse a la evolución y constante cambio de los grupos de poder (Lindblom. E, 1968 como se cita en Tomassini, 1987).

Ahora bien, el establecimiento de objetivos y su posterior cumplimiento está directamente relacionado no solo con los intereses nacionales, sino con su estructura burocrática. Tomassini (1987) explica que las organizaciones estatales son las encargadas de planificar y organizar la política de tal manera que sea posible llevarla a cabo. La eficacia de las estructuras burocráticas determinará la efectividad del establecimiento de la política exterior en cómo se pueden aplicar de manera correcta las acciones de política exterior. Más adelante, en el capítulo dos, esto se explicará con el funcionamiento del aparato estatal establecido por el Partido Comunista Chino en la RPC, construido desde la Revolución Cultural de Mao Zedong.

Asimismo, se debe considerar que los objetivos dentro de las agendas estatales son múltiples y contradictorios, como resultado de la complejidad y heterogeneidad de las sociedades que representan (Tomassini, 1987). Para solucionar esto, el autor sostiene que es responsabilidad de los tomadores de decisiones jerarquizar los objetivos y después definir la importancia de cada uno para maximizar el cumplimiento de los mismos. Las estrategias de evaluación dependen de cada Estado; sin embargo, se pueden confeccionar *listas mentales* que ayuden a identificar y seleccionar las mejores opciones de decisión.

Por último, está la cuestión de caracterizar la forma en que se formulan e implementan las políticas, lo que anteriormente se explicó como política activa o pasiva. Esto ocurre solo después de determinar los objetivos, por lo que establecer de qué forma se aplicarán las acciones necesarias para cumplirlos es el paso empírico de todo el proceso visto anteriormente. Tomassini (1987) establece que:

El proceso de adopción de decisiones es, en definitiva, aquel durante el cual se construye la agenda internacional que en la práctica va a concitar la atención de la política exterior de un país, se van a operacionalizar los temas o intereses incorporados a la agenda y se van a determinar los objetivos y opciones de la política exterior (p.146).

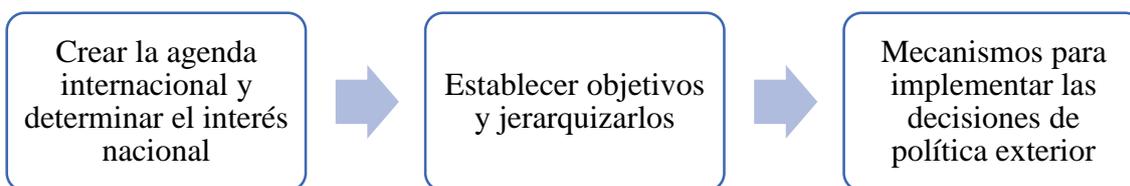
Sin embargo, el autor plantea un conflicto entre la calidad y la viabilidad de las decisiones a tomar. Esto se da principalmente por tres factores: las decisiones deben tener apoyo de un porcentaje mínimo del grupo de poder; el tiempo para aplicar la decisión

determina su efectividad y; el costo de la decisión y la cantidad de recursos que son necesarios para implementarla. Sobre esto, George (1980) sostiene que “una decisión de alta calidad es aquella en que el presidente (o un líder de cualquier tipo) pondera correctamente el interés nacional en una situación particular y escoge la política u opción que más probablemente conducirán a satisfacerlo con un costo y riesgos aceptable” (p. 3).

Si bien Tomassini (1987) ahonda un poco más en los conflictos y procesos para la aplicación de decisiones, estos no serán tomados en cuenta específicamente en esta investigación. Esto es principalmente porque el FOCAC es un organismo de cooperación que funciona con base en la necesidad de desarrollo en conjunto. Asimismo, es difícil, sino imposible, analizar cada proceso de decisión que lleva a los 53 miembros a comportarse de una manera determinada.

Sin embargo, es necesario explicar que la implementación de una política exterior puede ser llevada adelante de manera activa mediante la innovación de los cursos de acción, en donde el actor principal lidera cambios estructurales que pueden cambiar las formas de relacionarse. Así también, esta puede ser pasiva y funciona al implementar lo que un gobierno anterior ya ha propuesto o experimentado con anticipación, siendo un acercamiento conservador.

### Gráfico 1 Formulación de la Política Exterior



**Fuente y elaboración:** propia con información del artículo "Elementos de Análisis de Política Exterior" de Luciano Tomassini (1987).

Además, el autor identificó seis elementos “reales” importantes que deben ser estudiados en el análisis de la política exterior. Estos elementos son: la visión de los países sobre las peculiaridades del sistema internacional en un momento determinado, la historia con la estructura social, el interés nacional de los países en la agenda internacional con su

jerarquía, el peso interno de la política exterior, las características de la política interna y la organización institucional.

El primer elemento, la percepción de los actores sobre el sistema, tiene que ver con el análisis que hace un Estado del sistema internacional para determinar las posibilidades y limitaciones de alcanzar sus metas. Entonces, en un sistema anárquico, cada actor está enfocado en alcanzar sus intereses nacionales, lo que hace más difícil la cooperación. Sin embargo, en otro momento de la historia, la anarquía como concepto pierde fuerza, por lo que se genera otra configuración de este sistema, dado que las oportunidades y límites están determinadas por el entorno global (Tomassini, 1987).

También se debe considerar la historia y la sociedad de las naciones en relación con otras. Se le da importancia a la estructura social y a la cultura política en la comprensión de las decisiones de política exterior porque estas determinan el régimen de gobierno del país. Además, las características de la estructura social influyen directamente en la respuesta de un Estado frente a fenómenos específicos (Tomassini, 1987). Esto quiere decir que el sistema de gestión y su historia están vinculados con la relación del régimen con la sociedad y, sobre todo, con su visión de futuro.

Otro elemento de Tomassini (1987) son los intereses de los países en su agenda internacional y la operacionalización de los objetivos nacionales. El interés nacional se refiere a la promoción y defensa de objetivos esenciales de un Estado en diferentes aristas como la política, la economía o la cultura (Herrero de Castro, 2010). La jerarquía hace inteligible la expresión de unos actores para otros y explica por qué ciertas áreas de actividad tienen ventajas. Es importante tener en cuenta que el interés nacional no es operacional, lo que quiere decir que no es el medio, sino el fin (Tomassini, 1987).

Igualmente, el autor considera la importancia de la política exterior al interno del país en cuanto a su estrategia de desarrollo. Esto trata de la importancia que le dan los gobernantes a la creación de relaciones diplomáticas o vínculos con otros actores del sistema. Sostiene también que es una tendencia común de los tomadores de decisiones enfocarse en problemas coyunturales al interno de un país, lo que tiene como resultado que no se establezcan agendas de política exterior a corto, mediano o largo plazo. Si esto ocurre, es poco, o nada lo que el APE puede estudiar (Tomassini, 1987).

En esta línea, es necesario determinar si la política interna es activa o pasiva, según las líneas de acción escogidas, esto fue explicado con anterioridad. Para este elemento, se

debe tomar en cuenta el análisis teórico en donde la aplicación de la política exterior más activa quiere decir que el país es el actor principal en la arena internacional y de él depende toda su configuración. Por otro lado, la política pasiva solo reacciona a las decisiones de los otros o a la configuración del sistema. Ambas posturas cuentan con sus ventajas y desventajas, pero su pronto reconocimiento ayuda al investigador a abordar un estudio de manera completa y directa (Tomassini, 1987).

Finalmente, la organización institucional interna de un país para determinar su capacidad para formular e implementar decisiones de política exterior refiere al arreglo institucional necesario para tomar decisiones hacia afuera del territorio, pero sobre todo llevarlas a cabo. Estas instituciones son las encargadas de identificar y seleccionar los temas de la agenda internacional y luego crear una jerarquía razonable. Es por esto por lo que Tomassini (1987) sostiene que la eficacia de las instituciones, al interno de un Estado, puede determinar qué tan buena y completa es su agenda de política exterior.

Ahora bien, ¿Por qué usar el acercamiento conceptual de Luciano Tomassini para analizar la política exterior de la República Popular China hacia el FOAC? Como se dijo anteriormente, los estudios principales del APE tienen su origen, principalmente en Estados Unidos, por lo que tienden a tener un sesgo en cuanto a los objetivos que plantea esta investigación. Asimismo, su enfoque gira alrededor del conflicto y búsqueda de poder en el sistema internacional; su resultado es una limitada aplicabilidad de la teoría en otros contextos sociales y políticos.

Tal como lo dice Tomassini (1987),

Dentro de la evolución de las Ciencias Sociales en América Latina, los estudios internacionales se iniciaron con considerable retraso y continúan estando relativamente poco desarrollados. Con todo, su tardío y precario desarrollo contrasta con la casi total ausencia de trabajos sobre análisis de la política exterior (p.126).

Esto también aplica a la política exterior africana si se considera que las independencias formales de sus naciones han sido efectivas desde la década de los setenta. Su tardía formación dio paso a un establecimiento de la política exterior retrasada y compuesta, principalmente, por la práctica más que la teoría. Debido a ello, a fuerza se implementaron “políticas de buena vecindad mediante el respeto de la soberanía y la integridad territorial entre los estados con el fin de preservar la integridad territorial propia y poder centrarse en la construcción interna de los países” (Pamies, 2014, p. 4).

Del mismo modo, surge el nacionalismo para protegerse de los cambios constantes del sistema internacional y la posibilidad de nuevas injerencias extranjeras. Esto, sumado al panafricanismo, da como resultado una política exterior de no alineación, en donde la búsqueda constante de independencia y paz hacen que el continente, en la medida de lo posible, se aleje de la influencia occidental (Pamies, 2014). Naturalmente, el establecimiento de la incipiente política exterior africana no puede ser estudiado desde las teorías *mainstream* en donde el principal actor es un país con instituciones desarrolladas y objetivos completamente distintos.

Pamies (2014) también sostiene que,

Los cambios más significativos en los análisis de la región africana beben de estas dinámicas de cambio en la teoría. En la actualidad, (...) los estudios en esta área tratan de identificar los problemas internos de las realidades africanas que influyen en la situación de África en el sistema. Además, se ha tendido a incluir los procesos de regionalismo e integración en África que han surgido como contrapeso al proceso de globalización (p. 4)

Tomassini (1987) toma en consideración otros elementos aplicables en el contexto del continente africano, en especial aquellos relacionados con la historia y las características particulares de sus políticas internas. De esta manera, considerando las similitudes y respetando las diferencias de los países latinoamericanos con los africanos, los acercamientos metodológicos del sur pueden ser usados para estudiar a otros países del sur. Se debe mencionar también que la República Popular China entra en esta categoría, ya que se considera a sí misma *en desarrollo*.

**Tabla 2**  
**Elementos del APE según Tomassini**

La visión de los países sobre las peculiaridades del sistema internacional
La historia y su estructura social
El interés nacional (no relacionado con el conflicto)
El peso interno de la política exterior
Las características de la política interna
La organización institucional

**Fuente y elaboración:** propia con información del artículo Elementos de Análisis de Política Exterior de Luciano Tomassini (1987).

## Conclusiones

Este capítulo hizo un recorrido sobre los diferentes conceptos de la política exterior para comprender su alcance y magnitud. Estos acercamientos tienen que ver específicamente en cómo el Estado busca alcanzar metas y objetivos individuales en el ámbito internacional. De esta manera, es importante recalcar que la toma de decisiones involucra a diferentes actores que se comportan de manera específica dependiendo de su contexto. En este apartado se realizó, adicionalmente, un acercamiento histórico al análisis de política exterior, explicando la primera y segunda ola de estudios desde 1950. Estos primeros análisis marcaron la línea de investigación que se seguiría en los próximos años.

De los autores tratados se concluye que el APE tiene como objetivo identificar los factores y procesos que se ven involucrados en la toma de decisiones de los Estados en el sistema internacional. Dado que la formulación de la política exterior es una tarea compleja, el estudio de caso se presenta como una de las técnicas de investigación más apropiadas para analizarla. Considerando la estructura y dinámica del FOCAC, es necesario tener en cuenta cómo los Estados toman decisiones dentro de un mecanismo de cooperación internacional, entablado negociaciones, cada uno con sus propias agendas e intereses, sobre todo los Estados africanos que cuentan con sus estructuras particulares como resultado de su historia y formación política. Para esto también se debe mencionar lo que sostienen Layne (1994) y Rosato (2003) sobre cómo se relacionan los países no democráticos con las necesidades de desarrollo.

Se ha elegido la aproximación teórica de Luciano Tomassini (1987) en su artículo "Elementos de Análisis de Política Exterior" considerando su aplicabilidad hacia otros países del sur global. Se enfatiza que la perspectiva del África se relaciona directamente con buscar alternativas que trabajen *con* los africanos y no *sobre* los africanos, entendiendo así las dinámicas históricas y sociales que distan mucho de los primeros conocimientos teóricos occidentales. Es más, la inserción de la perspectiva económica y social es un factor fundamental para comprender el accionar de los países que conforman el continente africano en el marco del FOCAC.

El presente trabajo de investigación tomará en cuenta, específicamente, los seis elementos de Tomassini (1987) para explicar la política exterior de China hacia el Foro de Cooperación y cómo sus países miembros responden a estos acercamientos diplomáticos. Los elementos más importantes son: la visión de los países sobre las

peculiaridades del sistema internacional en un momento determinado, la historia con su estructura social, el peso interno de la política exterior, las características de la política interna y la organización institucional.

## CAPÍTULO II

### **El rol de China a nivel internacional: un análisis de su posicionamiento con actores estratégicos como los países africanos**

#### **Introducción**

Este capítulo se centrará en la historia de la República Popular China, sus cambios económicos y su política exterior para entender el acercamiento que tiene en la actualidad con sus socios. Teniendo en cuenta la creciente importancia del país asiático en materia económica, de cooperación y de relaciones internacionales, resulta imperativo conocer el camino que ha consolidado su poder político, económico y transnacional actual. Además, se debe considerar el aumento acelerado de su riqueza como uno de los motores principales en la búsqueda de influencia a nivel internacional. El objetivo principal de esta sección es entender el ascenso pacífico de China desde la perspectiva histórica, de relaciones internacionales y económica. Para esto, el inicio del capítulo abordará la política exterior china, los cinco principios de la coexistencia pacífica y su ascenso económico, para luego realizar un recorrido histórico por las relaciones diplomáticas entre China y el continente africano desde la fundación de la República Popular China en 1949. Las últimas hojas de este capítulo se enfocarán en la cooperación del gigante asiático directamente con el África en materia de infraestructura, transporte e inversión.

#### **1. El ascenso pacífico de China: ideales y principios de política exterior**

El Imperio Chino inicia en el año 1368 con la fundación de la dinastía Ming que llega al poder después de un conflicto civil en contra de los Mongoles quienes había gobernado ese territorio hasta el momento. La guerra civil tiene lugar después de una peste que diezmó a su población a la que se le sumó el descontento campesino por la opresión de los impuestos (Liu, 2017). Zhu Yuanzhang fue el líder del movimiento rebelde conocido como los Turbantes Rojos quienes lograron expulsar a los mongoles casi todo el territorio chino y se declaró el primer emperador. Para esto, Zhu Yuanzhang se nombró Emperador Hongwu y gobernó hasta 1398 dando inicio a una dinastía que perduraría por 300 años (Getz, 2017).

Antes de la modernidad, China era una civilización adelantada a su época especialmente en lo cultural, industrial y comercial. En la China del siglo XI una rústica imprenta dio paso a la creación de grandes bibliotecas generando así una burocracia bien educada basada en el confucionismo. La estructura estatal, de la dinastía Ming, estaba

enfocada en garantizar la estabilidad y el acceso a alimentos por lo que se centró en la infraestructura (Getz, 2017). Esto dio como resultado un desarrollo industrial impulsado por el Estado en donde para este mismo siglo la industria del hierro producía 125.000 toneladas anuales para uso militar y la construcción de grandes ciudades, poco común en las civilizaciones de aquella época (Kennedy, 2004)

Así mismo, considerando la época, los navíos eran una muestra de poderío y la nación asiática para el siglo XV poseía un aproximado de 1350 barcos de combate que incluían navíos de persecución y fortalezas. Dada la evidencia antes explicada del progreso cultural y tecnológico, no sorprende saber que los chinos ya estaban involucrados en la exploración y el comercio considerando que la brújula fue otro invento desarrollado por este pueblo. Como resultado de su organización gubernamental, su infraestructura e inventos durante este periodo también aumentó el comercio marítimo con Corea, el Sudeste asiático, Japón y el África dando como resultado grandes ganancias para el gobierno chino (Kennedy, 2004).

Gracias a estas expediciones, los comerciantes chinos llegaron al África antes que Portugal considerando que sus buques tenían 1200 metros de largo y servían para extensas travesías. Cabe destacar en este periodo las flotas del almirante Cheng Ho que exploraron entre 1405 y 1433 (Borao, 2018). El propósito principal de estos viajes era establecer relaciones amistosas con los gobernantes locales y al mismo tiempo reconocer al emperador de Pekín como líder supremo. Según Paul Kennedy (2004) “hay que observar que, al parecer, los chinos jamás saquearon ni asesinaron..., a diferencia de los portugueses, holandeses y otros invasores europeos del Océano Índico” (p. 32) lo que muestra la misma línea de las relaciones diplomáticas desde este siglo.

Durante la dinastía Ming, la población de China se duplicó, lo que significó que China tuvo que producir más alimentos. Para esto, el emperador creó un equipo de 200.000 funcionarios para ayudar a gobernar y proteger el imperio dando inicio a una de las primeras burocracias organizadas por áreas de la época (Ropp, 2010). Como resultado de esta política, el país de la dinastía Ming fue quizás el más próspero del mundo durante este período. El comercio exterior continuó, especialmente con los países vecinos sin embargo, el apoyo estatal al comercio marítimo duró dos décadas. A partir de 1430, crecieron los problemas de producción agrícola por desastres naturales y amenazas de invasión (Getz, 2017).

Finalmente se prohibieron las expediciones de este tipo en 1436 por conflictos dentro del continente, especialmente con los mongoles (Kennedy, 2004). Además, los viajes marítimos eran costosos y el gobierno burocrático prefirió reubicar estos fondos al ejército. Este conservadurismo de la burocracia confuciana, se vio reforzado la política de la *restauración*, donde los funcionarios estaban preocupados por preservar y mantener la gloria del pasado en lugar de crear un futuro basado en la expansión transfronteriza y el comercio exterior (Liu, 2017).

Como nota positiva, ese enfoque a la política interna creó un gran período de progreso cultural en especial en la literatura. A partir de 1450, algunas de las obras literarias más importantes del mundo se produjeron en China, por ejemplo, el libro Viaje al Oeste, que cuenta la fascinante historia del viaje del monje budista Xuanzang a la India y sirvió de inspiración para obras posteriores. Sin embargo, la dinastía comenzó a verse amenazada por problemas económicos y políticos especialmente como resultado de las hambrunas por lo que recurrieron a sobrecargar al campesinado con impuestos, algo que habían evitado hasta el momento (Getz, 2017).

Desde una perspectiva más contemporánea, el ascenso pacífico de China es parte de un movimiento histórico y social profundo, se trata de una tendencia estructural de la Primera y Segunda Guerra Mundial, además del periodo intermedio (1914-1945). Sin embargo, para entender su importancia se debe iniciar su análisis dos siglos antes con la *Gran Divergencia*, misma que se origina con el despliegue del imperialismo de Occidente. Este último fue encabezado por Gran Bretaña, quien era la mayor potencia capitalista y referente del colonialismo. En el siglo XIX, los países europeos mantenían un poderío militar y económico que logró aislar a los centros políticos y productivos de Asia como resultado de la colonización que restringió la capacidad de los pueblos orientales de desarrollarse de manera individual (Merino, Bilmes, & Barrenengoa, 2021).

Siguiendo con la historia, es importante decir que la colonización occidental se dio por dos vías específicas. La primera fue a través de la firma del Tratado de Nanking (1842) en donde Pekín se vio obligado a pagar 21 millones de dólares en reparaciones y la apertura de cinco puertos marítimos al comercio británico para el ingreso del opio. La segunda fue hecha unos años más tarde, con la cesión perpetua de la isla de Hong Kong y la península de Kowloon (Espinosa, 2017). Gracias a la resolución a favor de Gran Bretaña, el resto de las potencias, como Estados Unidos, Francia y Rusia, obligaron a

China a firmar los *Tratados Desiguales de Extraterritorialidad*. Estos tenían como finalidad abrir más puertos para el comercio exterior, completando la injerencia extranjera en su soberanía (Falck, 2004).

En 1862, la Emperatriz Cixi aseguró su poder después de varias guerras civiles y revueltas de grupos extremistas. El gobierno chino empezó a impulsar una política dual, en donde se aceptaban los tratados a nivel internacional, pero se mantenía el nacionalismo acérrimo en el plano nacional. No obstante, el poder imperial chino no logró mantener la paz mediante la burocracia, y durante los próximos años el trastorno social aumentó, mientras los países extranjeros seguían beneficiándose de sus puertos abiertos (Falck, 2004). Después de la Rebelión de los Boxers en 1901<sup>2</sup>, la corte imperial huyó de Beijing y aceptó la reforma de abandono del sistema confuciano, mientras los militares chinos empezaron a llenar los vacíos que había dejado la religión en el poder (Anguiano, 2011).

A partir de 1949 se establece la República Popular China con el liderazgo de Mao Zedong, líder del partido comunista, y Chou En-lai como Primer Ministro. El comunismo se establece en el país más grande del continente asiático y equilibra así la balanza de poder durante la Guerra Fría (Cárcamo, 2006). El nuevo Estado comunista impulsó reformas de propiedad de la tierra, de la industria y un acercamiento diferente al comercio exterior. Sin embargo, Mao buscaba que China sobrepase en poco tiempo a la Unión Soviética en términos de su dominio y poder en el mundo. Ante tal objetivo, a finales de la década de los cincuenta se impuso la política del *Gran Salto Adelante*, que buscaba convertir al país en una potencia agrícola e industrial (García, 2023).

Con esta política y después de la colectivización forzosa de la tierra, Mao impuso la creación de comunas populares que estaban conformadas, mayoritariamente, de campesinos, quienes debían trabajar en las fábricas y cumplir grandes cuotas industriales. Esto tuvo como resultado el descuido de la agricultura y, en consecuencia, las cosechas no fueron recogidas y las plantaciones abandonadas. La falta de comida, los errores en las técnicas de cultivo y la represión tuvieron como resultado millones de muertos que el

---

<sup>2</sup> La rebelión de los bóxer fue una serie de ataques violentos contra extranjeros organizadas por la sociedad secreta de los bóxer o boxeadores, quienes manifestaban el descontento de China con la interferencia económica y política de las potencias europeas. Esta rebelión transcurrió entre 1899 y 1901 y concluyó con la invasión a Pekín de los ejércitos de Estados Unidos, Japón, Francia, Austria-Hungría, Alemania, Gran Bretaña, Rusia, e Italia (Vidal, 1997).

gobierno intentó ocultar, atribuyéndolo a una catástrofe natural. Con ello aumentaron las críticas contra el partido comunista y el aislamiento de China del mundo (García, 2023).

Durante este periodo, en la política exterior China se establece el concepto de la *evolución pacífica* con el fin de promover la imagen de un actor pacífico, solo con el Asia, África y América Latina. Para este momento, ya existían buenas relaciones comerciales y diplomáticas con América Latina, casi toda Asia y una parte de África. Sin embargo, debido a la Gran Revolución Cultural Proletaria, este avance en las relaciones diplomáticas con los países del tercer mundo, denominados así por China, tuvo un retroceso significativo (Anguiano, 2011).

En 1978, Deng Xiaoping se convirtió en el líder de facto del país después de la lucha de poder contra Hua Guofeng. Cuando llegó al poder sólo lo tenía gracias a la fuerza militar, pero contó con el apoyo de la élite para empezar implementar reformas económicas. Durante este mismo año, y a pesar de la oposición de algunos conservadores, el nuevo líder consiguió imponer las medidas de liberalización que había defendido años atrás (Henández Macías, 2012). Con la finalidad de incorporar a China al mercado mundial, Deng Xiaoping realizó cambios en la economía con base en el mercado capitalista, a la cual denominó *socialismo con características de mercado* (Cesarín, 2005).

Después del fin de la revolución cultural de Mao y su posterior muerte en 1979, se inicia una etapa conocida como el periodo de la reforma y apertura, instaurado por Deng Xiaoping. Este líder desarrolló la *teoría de Deng Xiaoping* enfocado en los siguientes puntos: el pragmatismo como filosofía política, el desarrollo económico como primera prioridad para la RPC, la modernización y apertura para la prosperidad, y la estabilidad política para lograr el desarrollo, todo esto con estrecha relación al sistema mundial (Wang, 2016 como se cita en Herrera-Vinelli, 2021). Adicionalmente, el comercio constituyó un elemento esencial para consolidar la relación de China con el resto de los países del mundo, en especial América Latina, África y Asia (Wang, 2016 como se cita en Herrera-Vinelli, 2021).

En 1979, China empezó a promover el modelo *open doors policy* en donde se buscaba el crecimiento económico y la interacción global con su líder Xiaoping (Herrera-Vinelli, 2021). El modelo significó un aumento de poderío por parte de la nación asiática basándose principalmente en las relaciones económicas, el desarrollo y las relaciones no

militares, un acercamiento distinto del mantenido por el mundo durante la Guerra Fría (Rodríguez & Leiva Van de Maele, 2013). Se sostiene, entonces, que la diplomacia china avanza en su capacidad para el establecimiento de alianzas para el desarrollo con un enfoque económico y social.

La vía de la reforma china empezó a ser pragmática sin dejar el marxismo de lado y usando el *soft power* en lugar del poder tradicional. Esta consideración es importante tomando en cuenta que el sistema internacional se manejaba con base en la teoría realista, en donde lo que brinda estabilidad y poder es la supremacía militar, la capacidad de intervención y la resolución de los problemas a través del conflicto. China toma un camino diferente y, como se verá más adelante, se niega a intervenir en otros países militarmente, defendiendo la autodeterminación de los pueblos como principio de política exterior.

Si bien las reformas sociales y económicas en China se dan debido al Gran Salto Delante de Mao Zedong, el crecimiento se consolida con Xiaoping. Inicia con el programa de distribución de las tierras con el fin de crear comunas como unidades autosuficientes. Este sistema de trabajo colectivo, que estaba apoyado por la Unión Soviética, pretendía aumentar la producción de acero industrializando al país (Tamames R. , 2007). Deng Xiaoping puso en marcha tres reformas para aumentar la productividad de la producción agrícola: la modernización del trabajo, la disolución de las comunas campesinas y la extensión de parcelas privadas.

Esta medida hizo posible alquilar o subarrendar tierras ya que dejaron de ser completamente públicas. Como resultado, los dueños o arrendatarios de las tierras empezaron a contratar trabajadores y vender productos a precios de mercado, creando posibilidades para aumentar los ingresos y la producción. Adicionalmente, la modernización agrícola condujo al establecimiento del sistema de responsabilidad familiar, el cual se estableció entre 1978 y 1983 (Treacy, 2020). Con ello, se devolvió el control de los excedentes de los productos agrícolas a los hogares rurales y se controlaron los precios de origen.

A inicios de la década de los 80, el gobierno les permitió a los ciudadanos chinos administrar negocios fuera de casa y trabajar en empresas de pueblos o ciudades colectivas, también llamadas Empresas de Pueblo y Comunidad (EPC). Estas empresas fueron cruciales para el ascenso de China porque se crearon mediante la absorción del

excedente de mano de obra rural. Como producto de ello, los ingresos de los sectores rurales crecieron, evitando la migración urbana. Las EPC también resultaron ser una buena fuente de recaudación de impuestos, dado que se les obligaba a reinvertir sus ganancias en la localidad en donde desarrollaban sus actividades (Arrighi, 2007).

Otra de las reformas importantes fue la promoción de la competencia entre empresas estatales y la creación de mecanismos comerciales de fijación de precios. Asimismo, se inició la reforma interna de la descentralización del poder político y económico a regiones más pequeñas, con el fin de crear empresas municipales que puedan implementar su propia lógica empresarial y flexibilizar algunas prácticas comerciales. De manera similar, se introdujeron medidas para relajar las restricciones a la iniciativa individual, es decir, se dio paso al emprendimiento apelando a la idea de un *sistema de responsabilidad personal* (Harvey, 2007). Es así como Deng Xiaoping empezó a abrir el país al comercio y la inversión extranjera haciendo sus mercados competitivos.

En la lógica de estos cambios, China actuó como intermediario para las transacciones de comercio exterior del país, además de canalizar la inversión y el crédito extranjero. Con la modernización de esta década, la estructura productiva y la creación de empleo en la economía china cambiaron fundamentalmente. Un punto importante es la entrada de inversión que reorientó el modelo de crecimiento hacia la exportación de bienes de consumo (Treacy, 2020). Esto tuvo como resultado que las empresas públicas ya no fueran el foco principal de la creación de empleo y crecimiento, sino que las empresas privadas adquieren mayor importancia.

Sin embargo, a pesar de estos cambios, el Partido Comunista Chino (PCC) siguió manteniendo un papel de liderazgo en la dirección de la producción y el desarrollo económico con numerosas empresas estatales bajo su patrocinio. Según Treacy (2020) un punto a tomar en cuenta sobre el milagro chino es que, a diferencia de otros casos de liberalización mediante terapia de shock, la apertura de China a la inversión extranjera fue bajo estrictos controles estatales. Estas medidas se relacionan, principalmente, con las barreras a la inversión, tanto directa como de cartera, y limitantes a la proliferación de formas de intermediación financiera desde el gobierno.

Las reformas estructurales implementadas por Deng Xiaoping modificaron los rasgos centrales del modelo económico chino, manteniendo el poder centralizado en manos del Partido Comunista. La modernización y la construcción de un “Socialismo de Mercado”

se concentró básicamente en cuatro ejes con el objetivo de incrementar la productividad y el crecimiento económico: la agricultura, la industria, la defensa nacional y la ciencia y tecnología, introduciendo competencia entre empresas públicas y mecanismos de mercado en la fijación de precios, descentralizando parte del poder político y permitiendo cierta apertura externa bajo control del estado. (Treacy, 2020, p. 167)

Además, para Arrighi (2007),

La reforma clave no fue la privatización, sino la exposición de las Empresas de Propiedad Estatal (EPE) a la competencia mutua con empresas extranjeras y con empresas privadas, semiprivadas y de propiedad comunal. El papel del gobierno chino en la promoción del desarrollo fue central ya que el estado financió el desarrollo de nuevas industrias, estableció Zonas de Procesamiento de las Exportaciones (ZPE), expandió y modernizó la educación superior y apoyó proyectos de infraestructura. (Arrighi, 2007 como se cita en Treacy, 2020, p. 170)

Entre 1990 y 2000, a medida que el mercado interno crecía y la estructura productiva adquiría mayor dinamismo, las bases del éxito de este modelo cambiaron radicalmente. China amplió su producción de productos avanzados como electrónica, máquinas y herramientas, convirtiéndose en un país exportador de productos refinados. Sin embargo, todo este avance requirió mayores calificaciones y mejores salarios para los empleados (Tamames R. , 2007). Para Treacy (2020) estas mejoras propiciaron el surgimiento de un sector intermedio que, dado su tamaño poblacional, ha impulsado el crecimiento del mercado interno de China, convirtiéndolo en uno de los mayores mercados del mundo.

Sumado a esto, según Arrighi (2007) el éxito de China residió no sólo en la expansión de la oferta y la demanda, sino también en la calidad de la salud, la educación y la capacidad de autogestión de su fuerza laboral. Así, es notorio cómo China durante la década de los 90 decidió centrarse en el capital humano, que es uno de los elementos más importantes de la teoría del crecimiento endógeno. El progreso de China en este ámbito se basa principalmente en el aumento del número de estudiantes en la educación primaria, secundaria y superior (De Pablo, 2023). Según datos del Banco Mundial (2020) se ha registrado que 200 millones de personas han salido de la pobreza, además que ha aumentado la esperanza de vida de su población, de 63 a 78 años, y se ha reducido la mortalidad infantil.

## 2. El ascenso económico de China desde finales de la década de los setenta

China es una de las grandes civilizaciones humanas más antiguas, siendo el mayor centro económico del mundo durante dieciocho siglos, con, actualmente, una población económicamente activa de 940 millones. Esto, a su vez, ocurre en un país con gran alcance demográfico y territorial, el tercero más grande en términos de escala continental, con 9.596.960 km<sup>2</sup> y casi 1.400 millones de habitantes, quienes representan una quinta parte de la población mundial (Merino, Bilmes, & Barrenengoa, 2021).

Según Merino, Bilmes & Barrenengoa (2021) a diferencia de Japón y la primera generación de *Tigres Asiáticos*, la expansión de la República Popular China no estuvo impulsada por la subordinación estratégica a Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial. El país desarrolló su propio modelo y estrategia económica, siempre manteniendo su autonomía político-estratégica. Todo este proceso pone en duda el papel preeminente de las potencias occidentales ante un desplazamiento del *centro de gravedad* de la economía mundial hacia Asia-Pacífico y Eurasia.

En 1978, Deng Xiaoping establece la política de reforma económica y, como se ha visto anteriormente, apertura al exterior en el XI Comité Central del PCCh. Esta política se basó en las “cuatro modernizaciones” de Zhou Enlai, primer ministro del país en 1964 (Claudio Quiroga, 2009). Las cuatro modernizaciones incluyen las áreas de agricultura, industria, tecnología y defensa, dando como resultado el desarrollo de las fuerzas productivas. En este contexto, la modernización se convierte en una prioridad y desplaza a la planificación del mercado, debido a que no solo moviliza sus recursos laborales, sino que los actualiza.

El gobierno chino empezó a invertir en las pequeñas, medianas y grandes industrias para modernizar sus infraestructuras. En la actualidad, esta economía emplea a más de 780 millones de personas, duplicando la fuerza laboral de Estados Unidos y la Unión Europea en conjunto. A esto se le debe sumar los bajos salarios que brindan una ventaja comparativa importante a la RPC. Gracias a esta política, China se convirtió en la *fábrica del mundo*, reduciendo sus costos de venta como resultado del desarrollo y crecimiento exponencial de las fábricas (Claudio Quiroga, 2009).

De esta forma, Asia, en especial China, superó a Estados Unidos en el año 2010 al convertirse en el mayor fabricante de productos y mayor exportador, como resultado de tener mejores precios y una producción eficiente. Esto se puede observar,

principalmente, en el comercio de bienes electrónicos, donde China alcanzó una participación en el mercado global del 40% en el 2016 y diez puntos más hasta el 2019 (De Pablo Ruiz, 2023). Es así como la economía China creció en promedio 10 puntos porcentuales desde 1978 hasta el 2007. Este fue el mayor despunte en su crecimiento, y durante siete años fue el país que más contribuyó al crecimiento económico mundial (Tamames R. , 2007).

El desarrollo de China se evidencia con los montos de inversión tanto al interior como al exterior del país, que, de acuerdo con datos del Banco Mundial, representó el 43% del PIB en el 2021 (Banco Mundial, 2021). Según De Pablo Ruiz (2023) esto se explica principalmente por el desarrollo del capital fijo, que se entiende como aquellos bienes duraderos capaces de producir otros bienes y servicios, como las maquinarias, equipos de producción o transporte (BCE, 2022). Para Robert Solow y Trevor Swan (1956) la inversión y dotación de capital es el epicentro del crecimiento económico debido a que fomenta el ahorro y la inversión.

Sin embargo, a partir del año 2003, el país asiático empieza a enfocarse en la innovación y la tecnología, entendiendo que servirían a futuro como motores del crecimiento endógeno. Esto se da a través de tres ejes centrales: la matriz energética, el transporte y la infraestructura. Desde el 2013, los proyectos de inversión financiados por China en la región asiática han crecido en una tasa de 33% (Hernández Pedraza, 2017). Estas inversiones hacia el exterior se han enfocado en sectores estratégicos como transporte, empresas públicas, telecomunicaciones, energía y medio ambiente.

China tiene como objetivo de desarrollo para el 2030 aumentar la energía de combustibles no fósiles al 20% de su producción total. Para el 2020 se proyectó el uso de 363.000 millones de dólares en inversiones nacionales para la construcción y desarrollo de plantas energéticas limpias (REVE, 2017). Hasta el 2017, China contaba con la mayor capacidad fotovoltaica del mundo y el 4% de su consumo energético era generado por estaciones eólicas (Hernández Pedraza, 2017). Dicha inversión garantiza al país soberanía e independencia energética respecto de otros Estados que producen combustibles fósiles.

En cuanto al transporte, Xi Jinping propuso la planificación estratégica de la Franja y Ruta de la Seda en el 2013, con la finalidad de promover la conectividad y la infraestructura del transporte a nivel regional. Las autopistas y líneas ferroviarias que se han construido hasta el momento han sido de gran importancia para el transporte de

recursos al ampliar el mercado. Es importante decir que la iniciativa no solo ha fomentado el comercio, sino también la influencia de China en más de 20 países (XINHUANET, 2017).

Finalmente, desde el 2013 la inversión de China en materia de infraestructura ha aumentado un promedio de 33% en los primeros 4 años de su implementación (Observatorio de la Política China, 2017). Esto representa USD 494.000 millones de dólares en proyectos de infraestructura fuera del territorio chino. Asimismo, los acuerdos de inversión y préstamos que China hace para los países constituyen una parte fundamental de su presencia global, aumentando así su influencia a nivel mundial (Bustelo, 2021) en el ámbito económico.

Se debe mencionar también que la deuda externa de China es de USD 423.1 mil millones de dólares, que no supone más del 70 % de su PIB (Banco Mundial, 2023). Lo que resulta positivo para su economía, ya que un alto nivel de deuda puede frenar la inversión privada, reducir el gasto social y la implementación de políticas públicas por parte del gobierno chino. Adicionalmente, cabe recalcar que China es el segundo tenedor de la deuda externa de Estados Unidos con USD 867.000 millones, lucrando del país deudor (Gil, 2023).

China fue el único país cuya economía creció un 2,3% durante el 2020, resultado que se repite en sus exportaciones (Bustelo, 2021). La literatura sostiene que, con la situación de pandemia bajo control, importantes sectores económicos como la industria y las exportaciones retomaron rápidamente su actividad, beneficiándose del gran aumento de la demanda de productos sanitarios y electrónicos durante la crisis. A diferencia del sector servicios, la industria, la construcción y las exportaciones recuperaron rápidamente sus flujos de producción.

### **3. La iniciativa One Belt, One Road: el proyecto de cooperación transnacional de China**

La iniciativa “*One Belt, One Road (OBOR)*”, denominado en español como la Nueva Franja y Ruta de la Seda, fue mencionada por primera vez por Xi Jinping en el 2013 durante una conferencia en la Universidad de Nazarbáyev. Este proyecto tiene como base principal la antigua Ruta de la seda, un camino usado para la comercialización y conexión entre el Oriente y el Occidente durante más de 1000 años. Wang Yi, ministro de Asuntos Exteriores de China, expresó que el OBOR es “producto de cooperación

inclusiva, no una herramienta geopolítica, y no debe ser observada con una mentalidad obsoleta de la Guerra Fría” (Müller-Markus, 2016).

El proyecto fue lanzado oficialmente en el 2013 y anunciado internacionalmente como la visión distintiva de China para remodelar su compromiso con el mundo. Tiene un alcance estratégico e integral, y se alinea con los objetivos duales del Partido Comunista Chino para lograr el rejuvenecimiento nacional y promocionar al país como una gran potencia (Nantulya, 2019). A partir de este año, China impulsó la firma de memorandos bilaterales de entendimiento con aquellos países que quieran ser parte de la iniciativa de la Franja y la Ruta de la seda. En la actualidad, 35 países de Europa y Asia Central, 25 de este del Asia y el Pacífico, 21 de América Latina y el Caribe, 44 de África subsahariana, 18 de Medio Oriente y Norte de África y 6 del sudeste asiático son parte del proyecto (Nedopil, 2023).

La Nueva Ruta de la Seda del Siglo XXI consiste en una red de corredores económicos, terrestres y marítimos entre China, Europa, Asia Oriente Medio y África. De esta manera se conectan países, mares, regiones, países, ciudades, organizaciones internacionales e instituciones financieras. Para lograr esto, China ha incentivado la creación de tratados multilaterales y bilaterales con países y regiones geográficas que se conectan a través de fronteras. También se han propuesto líneas de cooperación en varias áreas, tales como el transporte, la minería y la energía, promoviendo la inversión, el desarrollo de redes de infraestructura y el comercio de productos.

Este proyecto consta de dos elementos, el principal es el Cinturón Económico de la Ruta de la Seda, mismo que establece seis rutas terrestres que unen el interior de China con Asia Central y Europa. Estas rutas incluyen ferrocarriles a Europa, oleoductos y gasoductos desde el Mar Caspio a China y una red ferroviaria de alta velocidad que une el sudeste asiático con la costa este de China. El segundo elemento es la Ruta Marítima de la Seda, que establece tres *corredores económicos azules* unidos por una serie de puertos desde el Mar de China Meridional hasta África, y dota de líneas directas para el comercio a China (Eder, 2018).

En la actualidad, aproximadamente 65 países participan de *One Belt One Road*, incluyendo 20 países de África, los cuales, en su conjunto, representan el 30% del PIB mundial y el 75% de las reservas de energía a nivel internacional. Adicional a ello, el poderío chino se fortalece a través de 50 empresas estatales, mediante las que se están

implementando 1.700 proyectos de infraestructura en todo el mundo, por un valor aproximado de USD 900.000 millones (Wuthnow, China's Belt and Road: One Initiative, Three Strategies, 2019). El objetivo final de este programa es la construcción de una *Comunidad de Destino Común para la Humanidad*, definida como un nuevo sistema alternativo global de “interdependencias” económicas, políticas y de seguridad, que ubique a China en el centro (Wuthnow, 2017).

Según Nantulya (2019) la Franja y Ruta de la Seda apoya directamente muchos elementos de la estrategia de seguridad nacional de China. A nivel macro, el gobierno chino está intentando remodelar el orden económico mundial para aspirar a un estatus de gran potencia. Como medida adicional, ha aumentado el control de Beijing sobre cadenas de suministro globales críticas dotándole de capacidad para redirigir el flujo del comercio internacional. Para estos esfuerzos, son fundamentales las medidas para abrir nuevas líneas de comunicación marítima y ampliar el acceso a los puertos estratégicos de China a todo el mundo.

En 2017, varias empresas estatales chinas anunciaron planes para adquirir participaciones mayoritarias en nueve puertos extranjeros. Las empresas estatales chinas ya poseen 40 puertos en África, Asia y Europa, con una participación total de 40 mil millones de dólares (Eder, 2018). Por otro lado, en Namibia, Pakistán, Sri Lanka y Grecia, a las inversiones portuarias de China les siguieron despliegues de la Armada del Ejército Popular de Liberación y acuerdos militares fortalecidos. De esta manera, las inversiones financieras se han convertido también en puntos geoestratégicos.

#### **4. La diplomacia China en el siglo XXI**

En el nuevo milenio, China reajustó su política exterior después de los ataques del 11 de septiembre de 2001, los cuales hicieron que Estados Unidos modifique su relación con el mundo dejando de ser el líder del sistema internacional. Es así como, China aceptó una mayor participación en la gobernanza global, con la condición de *llevar la bandera y no liderar la ola*. Fu Bo (2003) sostiene que esta táctica de bajo perfil redujo su maniobrabilidad estratégica y puso en peligro sus intereses geopolíticos.

En mayo del 2004, el presidente Hu conceptualizó la política exterior China como *heping fazhan* o el *desarrollo pacífico* en un mundo armónico. Esta estrategia ha sido desarrollada por la diplomacia activa entre actores no hegemónicos, iniciando con sus vecinos en la región del Asia Pacífico, pero se ha logrado extender a todo el mundo

(Shelton & Paruk, 2008). Es así como el país asiático establece que no persigue el unilateralismo o la dominación en sus relaciones diplomáticas o comerciales con ningún país de la región. Entonces, el modelo que presenta busca el mutuo beneficio y el desarrollo en conjunto, lo que evita el conflicto con otros actores (Herrera-Vinelli, 2021).

Las raíces fundamentales de la política exterior de la RPC se relacionan con los principios maoístas de la coexistencia pacífica como medio de alcanzar relaciones estables y duraderas. En la modernidad, esto evolucionó al establecimiento de políticas fuertes de defensa gracias a los fundamentos westfalianos, relativos a la protección de sus territorios, la soberanía y la no interferencia en asuntos internos (Lanteigne, 2009 como se cita en Herrera-Vinelli, 2021). Para Baijia (2015) esta etapa de la política exterior se centra en la preservación de la paz, en el aumento de las relaciones comerciales y de cooperación con los países en vías de desarrollo (Baijia 2015 como se cita en Herrera-Vinelli, 2021).

La diplomacia china busca mantener un entorno internacional pacífico que conduzca a un desarrollo económico continuo. Con este objetivo, es necesario abrir los mercados mundiales y participar activamente en el comercio a través de los acuerdos de libre comercio o los tratados bilaterales (Shelton & Paruk, 2008). China acepta que existe una creciente tendencia mundial hacia la dependencia económica y que la globalización es inevitable. Esto explica el discurso de *armonía global* que dicta su actuar en la política exterior, comprometiéndose con todos los países (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China, 2006).

Con Xi Jinping, se anuncia el llamado *Sueño Chino* como un programa que abarca objetivos políticos, económicos y sociales, de manera directa e interviniendo. Uno de sus objetivos más ambiciosos, como se explicó anteriormente, es la creación de la Franja y de la Ruta de la Seda, que tiene como objetivo conectar a China con los países vecinos y favorecer el comercio. Para lograr este proyecto es necesaria una cooperación a gran escala que permita el abastecimiento de productos primarios tanto para China como para sus beneficiarios (D'Onofrio, 2021).

En el XIX Congreso Nacional del Partido Comunista de China (PCC), en octubre del 2017, se estableció formalmente el pensamiento de Xi Jinping sobre el *socialismo chino*. En el informe de este Congreso Nacional, Xi Jinping socializó el concepto de diplomacia de países grandes con características chinas y propuso la nueva idea de *los*

*dos pilares* en las relaciones internacionales. Esto tiene como objetivo construir un nuevo tipo de política exterior, en donde se desarrolle una comunidad global compartiendo el futuro (Huawen, 2021).

Xi Jinping también habló del concepto de gobernanza global basado en los principios de consulta amplia, contribución conjunta y beneficios compartidos. Se estableció que China se adhiere a estos principios, además de abogar por la democratización de las relaciones internacionales, insistiendo de esta manera en la igualdad de todos los países, independientemente de su tamaño y fuerza. Asimismo, sostuvo que apoya el papel activo de las Naciones Unidas y los derechos de representación y expresión de los países en desarrollo en los asuntos internacionales (Jinping, 2017).

Este mismo año, China adoptó la *Enmienda de la Constitución del PCC* en donde se incorpora como principios la defensa de la justicia, la construcción de una comunidad global de futuro compartido a través del debate y la colaboración, y el seguimiento de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (Jinping, 2017). A partir de ello se puede determinar una clara línea de política exterior que tiene que ver con el multilateralismo y las relaciones internacionales con otros países en desarrollo. Además, se destaca la mención del proyecto de la Franja y Ruta de la Seda, que recoge estos principios de cooperación y desarrollo gracias a la innovación e interconexión.

En el discurso del 21 de septiembre de 2020 frente a las Naciones Unidas, Xi Jinping señaló que China fue el primer país en firmar la Carta de las Naciones Unidas y actualmente es el único país en desarrollo que ocupa un asiento permanente en el Consejo de Seguridad, además de ser miembro fundador de las Naciones Unidas (Jinping, 2020). Con esto, el presidente chino reafirmó su creencia en el multilateralismo ya que sostuvo que seguirá participando activamente en la reforma y el desarrollo del sistema de gobernanza global. Esto se puede observar claramente en sus múltiples relaciones con casi todos los países del mundo, en especial con el sur.

En un discurso pronunciado en la sede de las Naciones Unidas en Ginebra el 18 de enero de 2017, Xi Jinping mencionó:

La relevancia del derecho radica en su aplicación. Por lo tanto, corresponde a todos los países defender la autoridad del Estado de derecho internacional, ejercer sus derechos de acuerdo con la ley y cumplir sus obligaciones de buena fe. La relevancia de la ley también

reside en la equidad y la justicia. Todos los estados miembros de las Naciones Unidas y las instituciones judiciales internacionales deben garantizar la aplicación equitativa y uniforme del derecho internacional y rechazar los dobles estándares o las medidas selectivas de la aplicación del derecho internacional, garantizando así una verdadera igualdad y justicia en el mundo. (pp. 591-592).

Según Liu Huawen (2021) esto muestra una vez más el deseo de China de promover la democracia en las relaciones internacionales y rechazar el dominio de uno o varios países. Este país sostiene, además, que todos los países tienen derecho a dar forma al futuro del mundo, estableciendo reglas internacionales y compartiendo los frutos del desarrollo. En años recientes, China sigue haciendo hincapié en el multilateralismo, apoya el papel activo de las Naciones Unidas como importante organización internacional universal y cree que esta organización es necesaria para construir una gobernanza internacional sólida.

#### ***4.1 Los principios generales de la política exterior china***

China comparte demandas, aspiraciones y lenguaje común con otras naciones a nivel internacional, por lo que sostiene que sus intereses fundamentales también son los mismos. La consolidación progresiva de los lazos de amistad, unidad y cooperación con los países en desarrollo es esencial dentro de la política exterior china, debido a que estos constituyen la mayor proporción en el mundo. La RPC cree firmemente en la importancia de que los países en vías de desarrollo sigan el camino de la unión, el fortalecimiento propio y la cooperación Sur-Sur (Guoxing, 2019).

Sin embargo, para Mariano Esteban Rodríguez (2009), la República Popular China es una nación autoritaria y posee una cultura política notablemente distinta a la occidental. Debido a esto, tendemos a interpretar su política exterior como el resultado impredecible de un régimen fuerte y estricto desde fuera del país. Por tanto, para entender la relación de China con el resto del mundo es necesario entender cómo influyen en ella otros países, su sociedad civil, las diferentes organizaciones y organismos internacionales.

En cuanto al ámbito internacional, China aboga siempre por la solución pacífica de los conflictos, oponiéndose así al uso o amenaza de la fuerza. Es importante tomar en cuenta que, según el Libro Blanco de la República Popular China (2011) sobre *El desarrollo pacífico de China*, la solución de los problemas internos de cada país debe ser dada por su pueblo y no por gobiernos extranjeros. Parte de estas determinaciones es

también el interés por establecer lazos de amistad y cooperación con los países del tercer mundo, ya que se considera a sí mismo como una nación en vías de desarrollo (Rodríguez I. , 2015)

La política exterior China busca:

perseverar consecuentemente en la (...) apertura al exterior, llevar a la ejecución la estrategia de la diversificación de las relaciones económicas y comerciales, desarrollar con mayor ímpetu la cooperación e intercambio económico y comercial con diversos países del mundo, mejorar continuamente la atmósfera para la inversión e introducir más y más recursos financieros y tecnología avanzada extranjera que necesitamos para la modernización del país (Guoxing, 2019).

Lo más importante en las relaciones internacionales son los principios de independencia y autodeterminación. De acuerdo con Guoxing (2019) “China ha establecido en repetidas ocasiones que no subordinará ni se someterá a ninguna potencia, o conjunto de esta, dejando claro su separación de las alianzas estratégicas de Occidente” (p.2). De forma clara y repetitiva, el discurso que maneja el país asiático es su oposición a la hegemonía y apoyo a todas las justas luchas contra el uso de la política de fuerza.

China sostiene cinco principios de la coexistencia pacífica: respeto mutuo a la soberanía estatal e integridad territorial, no agresión, no intervención en los asuntos internos de otros países, igualdad y beneficio recíproco (Herrera-Vinelli, 2016). Sin importar la tendencia política, este país afirma que puede relacionarse con cualquier actor internacional que respete estos cinco principios, proclamados por el primer ministro Zhou Enlai durante la Conferencia de Bandung en 1955. Esta línea de política exterior emerge como propuesta de China, India y Myanmar en respuesta al imperialismo que buscaba “llevar la civilización occidental más avanzada a los pueblos atrasados” (Colomo, 2010).

La Constitución de la República Popular China, en su doceavo párrafo del preámbulo, menciona:

China, ateniéndose firmemente a su política exterior independiente y a los cinco principios -respeto mutuo a la soberanía y la integridad territorial, no agresión, no intervención de uno de los asuntos internos de otro, igualdad y beneficio recíproco, y coexistencia pacífica-, desarrolla sus relaciones diplomáticas e intercambios económicos y culturales con los demás países; persiste en la lucha contra el imperialismo, el hegemonismo y el colonialismo, fortalece su unidad con los otros pueblos del mundo, apoya a las naciones oprimidas y a los países en vías

de desarrollo en su justa lucha por la conquista y la salvaguardia de la independencia nacional y por el fomento de la economía nacional, y trabaja para defender la paz mundial y promover la causa del progreso de la humanidad. (República Popular China, 1982)

Los principios, además, se sostienen en que ninguna nación debe imponerse ante otra ni entrometerse en sus asuntos internos. Su doctrina principal es asegurar la paz entre naciones, aguardando la independencia para desarrollarse y evitar el surgimiento de nuevos países *colonizadores*. En este contexto, también debe ser considerado el derecho de la libre autodeterminación de los pueblos que establece que, en el marco de su soberanía, los ciudadanos son los que deciden las transformaciones políticas y sociales, y su propia forma de gobierno (Colomo, 2010).

Esta dialéctica de unidad se vincula directamente con la herencia cultural y la necesidad latente de una relación mutua que alimente el desarrollo. Se podría decir que los cinco principios de coexistencia pacífica son normas de derecho internacional iniciadas por China, debido a que han sido escritos en la gran mayoría de tratados bilaterales sobre el establecimiento de sus relaciones diplomáticas. Tales principios se encuentran también en documentos internacionales como la Declaración de los Principios de Derecho Internacional, adoptada por la Asamblea General de la ONU en 1970, y la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, adoptada por el mismo organismo en 1974 (Huawen, 2021).

Según Xu Hong (2018), de acuerdo con los cinco principios de coexistencia pacífica, países con diferentes sistemas sociales, niveles de desarrollo y poder económico pueden ser iguales en estatus legal. Esto logra un equilibrio de derechos y obligaciones en las relaciones mutuas e impulsa a las naciones a respetarse mutuamente y vivir en paz. Para este mismo autor, los principios son un progreso en el derecho internacional moderno y en la historia del desarrollo de las relaciones internacionales.

En cuanto a las motivaciones que tiene la República Popular China con su agenda de cooperación, Lake y otros (2021) sostienen que lo que busca es la reconfiguración del orden liberal internacional. El cumplimiento de tal objetivo es posible gracias a los efectos del ascenso de China como resultado de la concentración de su poder económico, lo cual le ha conferido un gran protagonismo a nivel mundial. Como se explicó anteriormente, la creación de instituciones financieras y de cooperación multilateral ha resultado en un mayor liderazgo y peso en el sistema internacional para este país. La política de no

alineación le permite a China relacionarse con países no occidentales, extendiendo su influencia por sobre otras potencias (Rubiolo & Fiore-Viani, 2023).

A partir de mediados de los años noventa, las amenazas no tradicionales han empezado a ser tomadas en cuenta en China de manera significativa. Un ejemplo de esta preocupación es la creación de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) en 2001 que no solo trató el terrorismo, el separatismo y el extremismo, sino que también abordó temas relacionados con la seguridad económica, la lucha contra el narcotráfico y la promoción de la estabilidad social en la región. Estos desafíos no convencionales representaron la razón principal para unir a países como China, Rusia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán en un esfuerzo conjunto para abordar y combatir estas amenazas (Esteban Rodríguez, 2007).

A medida que las tensiones aumentaron en la región, los líderes de estos países se dieron cuenta de que era necesario establecer una plataforma de cooperación multilateral para hacer frente a dichos desafíos no tradicionales. A lo largo de los años, la OCS ha demostrado ser un mecanismo eficaz para hacer frente a las amenazas no tradicionales. Mediante la cooperación y el intercambio de información, los países miembros han logrado prevenir la proliferación del terrorismo y sofocar los intentos de separatismo y extremismo en la región (Esteban Rodríguez, 2007). Este enfoque de cooperación multilateral ha permitido fortalecer la seguridad y mantener la estabilidad, así como fomentar el desarrollo económico y el crecimiento sostenible.

Las autoridades chinas se refieren a la seguridad no tradicional como *seguridad popular* en lugar de *seguridad humana* para evitar posibles amenazas a su soberanía y cualquier intento de interferencia en sus asuntos internos. Para China es fundamental que todas las partes interesadas, incluyendo gobiernos, empresas y ciudadanos, trabajen juntas para encontrar soluciones innovadoras y tomar medidas concretas para proteger la sociedad (Esteban Rodríguez, 2007). Con relación a lo descrito, es importante destacar que China se muestra inquieta por otros temas de seguridad no convencionales, como la energía, el medio ambiente y las epidemias.

## **5. La cooperación como concepto articulador entre la República Popular China y el África**

La cooperación es el “conjunto de acciones y herramientas de carácter internacional orientadas a movilizar recursos e intercambiar experiencias para alcanzar

metas comunes, con criterios de solidaridad, equidad, eficacia, sostenibilidad, corresponsabilidad e interés mutuo” (APCI, 2010). Según Ana María Chiani (2009) estas actividades son realizadas a nivel internacional por naciones u organizaciones internacionales, organizaciones no gubernamentales o miembros internos de un país con la finalidad de lograr objetivos individuales o comunes.

Para el caso chino, la cooperación puede ser definida como aquella que “involucra una curiosa mezcla de préstamos en condiciones preferenciales, créditos a la exportación, ayuda humanitaria, proyectos de infraestructura, inversiones económicas y asistencia técnica en los campos de la salud, educación y agricultura” (Abdenur & de Souza Nieto, 2013, p.25). Esto quiere decir que la cooperación para este país es holística, debido a que tiene injerencia en diversos ámbitos y busca desarrollar temas específicos en el país cooperante, especialmente en transporte, infraestructura, minería y energía.

Por otro lado, la cooperación intergubernamental en una organización internacional es “una asociación de Estados, establecida por un acuerdo entre sus miembros y dotada de un aparato permanente de órganos, encargado de perseguir la realización de objetivos de interés común por medio de una cooperación entre ellos” (Virally, 1991, p.5). Se debe tomar en cuenta que la creación y funcionamiento constante de esta relación es voluntaria, siendo esto una característica exclusiva de la cooperación intergubernamental, ya que sus gobiernos se encuentran estrechamente ligados por una diplomacia de ayuda mutua.

Considerando que China es un país en vía de desarrollo, una de sus piedras angulares es la construcción de relaciones de igualdad y unidad con otros países de similares características (Guoxing, 2019). De esta manera, la cooperación Sur – Sur es necesaria para cambiar el orden económico internacional. Además, se mantiene una política de puertas abiertas que busca implementar diversidad en las relaciones económicas y comerciales para desarrollar la cooperación. La RPC considera que los recursos financieros y tecnológicos extranjeros avanzados son necesarios para modernizar a los países del sur, logrando así el desarrollo autónomo de los estados después de una cooperación extranjera en áreas clave (Agüera Martínez, 2023).

La cooperación internacional en el continente africano debe fungir solo como instrumento de apoyo para proyectos ya establecidos. Los objetivos de cooperación para este territorio tienen que ver principalmente con el desarrollo, tomando en cuenta sus

voces e intereses (Rosas & Prado, 2005). En los últimos años, el establecimiento de programas a largo plazo que tienen como base estrategias colaborativas que permiten a los pueblos africanos participar activamente en la toma de decisiones, se han vuelto una prioridad y la primera línea de su policía exterior (Carreras, 2022).

En esta misma línea, para entender la cooperación en África se debe tomar en cuenta el planteamiento *African solutions to African problems* que fue acuñada por el economista George Ayittey (1994) después de la pobre respuesta internacional a la crisis en Somalia<sup>3</sup>. Es así como inicia la política de la *propiedad de las soluciones* que formula que, si África genera una respuesta a sus propios problemas, tendrá razones e incentivos para trabajar por su funcionamiento. Se sostiene entonces que las soluciones *importadas* son asignadas en condición de obligación para la región, por lo que no funcionan dada la ausencia de conexión con su contexto sociocultural. Este planteamiento afirma que es tiempo de que los africanos usen sus recursos para resolver sus propios problemas (ISS, 2008).

Las relaciones entre China y África históricamente inician con los viajes de Zheng He, un enviado del emperador Yongle a principios del siglo XV. Zheng realizó cuatro expediciones que llegaron a África, de las seis lideradas por él. La primera fue entre 1413 y 1415, arribó a las costas orientales del continente. En 1417 llegó a Somalia recorriendo el Mar Rojo, para volver a visitar el África Oriental y el golfo pérsico en 1422. En 1431 arriba a las costas meridionales de Arabia y al Djeddah, el puerto más cercano a La Meca. Zheng He y su tripulación recorrió Mozambique, Kenia, Tanzania, Zanzíbar, Somalia, Yibuti, Sudán, Eritrea y Egipto, volviendo a China con presentes, emisarios y embajadores luego de cada viaje (Ruiz Rodríguez, 2010).

Según los registros históricos, Zhen He fue una pieza clave en las relaciones (proto) diplomáticas entre China, África y Arabia, debido a que conocía y practicaba el islam. Las expediciones causaron una gran impresión en los pueblos africanos debido a su dimensión, ya que transportaban a 23000 expedicionarios en 63 naves de gran tamaño. Estos navíos cargaban metales preciosos, sedas y porcelanas que el emperador Yongle, y

---

<sup>3</sup> En 1991 y 1992, Somalia sufrió una grave crisis humanitaria debido a la hambruna provocada por varias tribus en guerra. Esto llevó al presidente estadounidense George W. Bush a lanzar en diciembre de 1992 "Restoring Hope", una intervención militar que tenía como objetivo llevar la paz y detener la crisis. En mayo de 1993, esta tarea fue transferida a la Misión de las Naciones Unidas (ONUSOM), que finalmente se retiró en marzo de 1995 sin restaurar la autoridad nacional ni lograr la paz o mejorar la crisis humanitaria (L'Observatori Solidaritat, 2004).

posteriormente Xuande, enviaba como presentes a los príncipes y reyes africanos (Ruiz Rodríguez, 2010). Esto resultó en un intercambio de regalos y emisarios entre China y el África, reconocido como el primer contacto directo entre los territorios.

Según Gernet (2007), es discutible la importancia de estas expediciones a las relaciones sino-africanas actuales; sin embargo, sí suponen un hito en la historia china ya que estos primeros contactos sirven como “elemento legitimador en la actual política exterior china en África” (p. 362). Esto se debe, principalmente, a que un poco después iniciaron las navegaciones portuguesas, y francesas, que colonizarían al África y la mantendrían bajo su control desde el siglo XIX. Para este mismo autor, el contraste del intercambio pacífico de China con la colonización europea reivindica la amistad construida por Cheng He.

Hace 600 años el poderío de la dinastía Ming de China era considerable, pero las poderosas flotas bajo el mando de Zheng He, al visitar más de 30 países asiáticos y africanos, no buscaban “demostrar el poderío de China en países extranjeros”, sino hacer llegar los productos chinos como seda, porcelana, té, pintura y caligrafías, así como tecnologías avanzadas del país a cambio de pimienta, lino, artículos artesanales y otros productos locales. En todos los lugares donde llegó, Zhang He “convirtió espadas en arados”, promoviendo las relaciones económicas y comerciales, y acelerando los intercambios culturales y armoniosos. Y es por ello por lo que el recorrido de sus viajes es calificado como “Ruta Marítima de la Seda”. Hasta hoy, ese espíritu despierta fuerte resonancia entre la gente que ama la paz y busca el desarrollo. (Ministerio de Asuntos Exteriores de la RPC, 2005 en Ruiz Rodríguez, 2010)

Desde la proclamación de la República Popular China, en octubre del 1949, se deben tener en cuenta cinco etapas principales de las relaciones sino-africanas. La primera inicia cuatro meses antes de la proclamación, con el artículo llamado *Sobre la dictadura democrática popular* publicado en junio por Mao. Este texto expresaba explícitamente la alineación de la Nueva China con el socialismo liderado por la URSS (Zedong, 1976). Tal inclinación limitó el rango diplomático de la RPC y fue completamente excluida de cualquier cooperación por los países occidentales, ya que además no contaba con representación en la ONU.

En este contexto, Mao Zedong desarrolla una política exterior muy impetuosa acompañada de una paradiplomacia primitiva en donde se generaba una relación estrecha entre partidos y entre pueblos. Esta política a menudo se define como altruismo

revolucionario, ya que la estrategia china era ayudar a todos los partidos comunistas del mundo, en especial en el Asia y África, y a los movimientos de liberación en el continente africano en contra de las colonias europeas (Ruiz Rodríguez, 2010). En África, esta política es evidente en las relaciones entre el Partido Comunista Chino y los partidos comunistas, movimientos sindicales o guerrillas nacionalistas en todo el continente.

Según Enrui Yang (2005) las relaciones partido-partido explican la importancia del Departamento Internacional del Partido Comunista, superando incluso al Ministerio de Asuntos Exteriores por sus relaciones con Occidente. Después de la fundación de la RPC, el país asiático se tornó fuerte y alineado con los principios de resistencia que existían en el África contra las potencias coloniales. Esto, sumado a su apoyo a Corea del Norte en la guerra y a Vietnam en su lucha independentista, aumentó considerablemente la influencia de China en el ámbito internacional, siendo finalmente invitada a la Conferencia Afroasiática de Bandung de 1955, una cumbre entre países del Asia y África que abogaba por el no alineamiento y el desarrollo de los países en vías de desarrollo.

El encuentro en el marco de la Conferencia de Bandung fue un logro significativo en las relaciones entre China y África, abriendo las puertas para que la República Popular China estableciera valiosos lazos internacionales que posteriormente resultarían beneficiosos (Ruiz Rodríguez, 2010). China amplió considerablemente sus relaciones internacionales, rompiendo por primera vez las restricciones de solo tratar con países socialistas.

La labor de la delegación china, liderada por Zhou Enlai, le permitió a la RPC llegar a acuerdos constructivos y favorables gracias a su enfoque diplomático y su disposición a considerar diferentes perspectivas. En lugar de imponer sus propias ideas y creencias, Zhou optó por buscar un entendimiento mutuo y alcanzar un consenso, su actitud conciliadora y su capacidad para evitar confrontaciones innecesarias le valieron el reconocimiento y el respeto de sus colegas, convirtiéndolo en un líder admirado y respetado por su capacidad de lograr resultados positivos a través del compromiso y la colaboración (Torres, 1977).

La política agresiva implementada por China en esos años logró posicionar a Zhou y a la República Popular China como líderes destacados en esa importante cumbre que reunió a veintinueve países de Asia y África, muchos de los cuales acababan de obtener su independencia de las antiguas colonias. Este evento, al que no se invitó a la URSS por

su enfoque, fue el punto de partida del Movimiento de Países No Alineados (Ruiz Rodríguez, 2010). Durante este encuentro, se expusieron los cinco principios de la coexistencia pacífica, los cuales se convirtieron en los cimientos de la diplomacia china.

La Conferencia de Bandung, también fue particularmente importante porque Zhou Enlai y Gamal Abder Nasser, líder egipcio, establecieron una amistad abierta que permitió a China reunirse con los líderes de varios movimientos de liberación nacional, lo que a su vez influyó en el éxito de China con su estrategia basada en la diplomacia entre partidos y diplomacia pueblos. Adicionalmente, Nasser invitó a la República Popular China a la primera Conferencia de Solidaridad Afroasiática que se celebraría en El Cairo entre 1957 y 1958 (Gonzalo Rubio, 1973). Ambas conferencias supusieron el inicio del primer desembarco de una verdadera diplomacia china en África.

Los resultados de tales participaciones se reflejaron en el establecimiento de relaciones oficiales con los países recientemente independizados del continente. Gracias a esto, Beijing fue reconocido en 1956 por Egipto, en 1958 por el Gobierno Provisional de Marruecos y Argelia, en 1959 por Sudán y Guinea, y en 1960 por Ghana, Malí y Somalia (Roch, 2005). Esta política de reconciliación, diálogo y pragmatismo, también conocida como *Línea Bandung*, comenzó a cambiar a finales de la década de 1950 con la nueva línea que Mao estableció para las políticas internas y exteriores, mismas que fueron influenciadas por la enemistad creciente entre China y la Unión Soviética.

En 1963, el interés chino hacia África fue evidente cuando el ministro de Asuntos Exteriores, Zhou Enlai, visitó durante un mes y medio Marruecos, Argelia, Albania, Túnez, Ghana, Mali, Sudán, Guinea, República Árabe Unida, Somalia y Etiopía. En esta gira se formularon los ocho principios de la ayuda exterior china hacia África basados en los principios de la coexistencia pacífica, especialmente la no interferencia en los asuntos internos de otros países y la oposición a cualquier forma de agresión o dominación imperialista (Ruiz Rodríguez, 2010).

Gonzalo Rubio (1973) asegura que la ruptura chino-soviética<sup>4</sup> tuvo un impacto significativo en la política exterior china, especialmente en relación con África. Tras este

---

<sup>4</sup> El distanciamiento inicial entre China y la Unión Soviética, a raíz de la "desestalinización" llevada a cabo por Krushev en el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), se profundizó debido a varias discrepancias. Entre ellas se destacan las diferencias de opinión sobre el sistema de comunas agrícolas y el Gran Salto Adelante (1958-1959), la negativa de Rusia a proporcionar una bomba atómica a China y el limitado apoyo económico ruso.

evento, China inició una búsqueda de aliados nuevos en África, Asia y América Latina, sobre todo entre aquellas naciones con fuertes partidos comunistas y nacionalistas. La política exterior de la RPC se volvió activa y basada en la igualdad ideológica. En 1964, el África fue testigo de la presentación de los cinco principios de coexistencia pacífica por parte de Zhou Enlai, los cuales fueron especialmente adaptados para la política africana.

China, durante este periodo, logra avances significativos en el ámbito diplomático al obtener, en cinco años, el reconocimiento de 15 países más, específicamente aquellos que habían logrado su independencia, tales como Camerún, Somalia, Nigeria, Ghana, Kenia, Malawi, Argelia, Senegal, Chad, Gabón, Mauritania, Nigeria, y los actuales países de Benin, Burkina Faso y la República Democrática del Congo. Esto se dio principalmente por su independencia, las promesas de ayudar económicamente a aquellos países que reconocen al gobierno de Beijing como legítimo y la nueva libertad que les dio la descolonización, en concordancia con los principios vistos anteriormente (Soler, 2020).

Es así como China establece al África como una de sus principales prioridades, y aumenta la ayuda económica destinada a estos países que tenían grandes dificultades debido a las guerras independentistas. A principios de la década de 1960, los préstamos a bajo interés ofrecidos por China brindaban una salida a los países en desarrollo, quienes se encontraban ahogados por altas tasas de interés en los préstamos con países occidentales y la injerencia de estos en sus asuntos internos (Gonzalez, 2016). Esta priorización se da basándose en la necesidad de la RPC de encontrar aliados en el sistema internacional para ser reconocido en las Naciones Unidas, aumentar su influencia mundial y aislar a Taiwán (Soler, 2020).

Sin embargo, la creciente cooperación mantenida hasta el momento cambiaría con la Gran Revolución Cultural Proletaria. El preludio de esta etapa inicia el 3 de septiembre de 1965, cuando Lin Biao, ministro de Defensa Nacional, llama a la guerra popular en todos los países donde los partidos comunistas no tenían el poder gubernamental (Gonzalo Rubio, 1973).

El objetivo principal de la Revolución Cultural (1966 – 1976) fue permitir que Mao recobrar su poder. Este proceso comenzó por parte del grupo más conservador del Partido Comunista Chino, quienes estaban preocupados por su pérdida en favor de una facción más pragmática y menos dogmática dentro del partido. Con la Revolución

Cultural se buscaba eliminar por completo la diferenciación entre el trabajo manual y el intelectual, por lo que las universidades se vieron obligadas a cerrar sus puertas (Gray & Cavendish, 1970). Su principal justificación radicaba en la creencia de que tanto la burguesía como los contrarrevolucionarios habían logrado infiltrarse en todos los niveles de poder.

Así se plantea una nueva revolución, pero esta vez con una base cultural, igual de importante a las revoluciones políticas y económicas. De acuerdo con Lin Biao, líder del movimiento, esta rebelión se gestó con la finalidad de purificar al Partido y al Estado de la influencia capitalista infiltrada. La figura de Mao fue sacralizada durante este tiempo, creyéndose que sus palabras eran inquebrantables y divinas (North, 1970). La Revolución Cultural tuvo un impacto significativo en la política exterior de China, y una de las consecuencias más evidentes fue el regreso a una ideología más abiertamente agresiva por parte de Beijing.

El artículo llamado *Viva el triunfo de la guerra popular* de Lin Biao, tuvo un gran impacto en los países del sur al promover y apoyar la formación de guerrillas maoístas. En esta publicación, se llamaba a la lucha de guerrillas en Asia, América y África contra el imperialismo norteamericano y los "traidores kruschovistas" de la Unión Soviética. Este extremismo resultó en el aislamiento más grande experimentado por la RPC en toda su historia, ya que muchos de los estados africanos que previamente habían apoyado a China, rápidamente se distanciaron (Lin Piao, 1968).

En 1966, la República Centroafricana rompió relaciones con Beijing, y un mes después, los militares de Ghana aprovecharon el viaje de Nkrumah a China para llevar a cabo un exitoso golpe de Estado. Diplomáticos y representantes chinos fueron expulsados de Kenia, Túnez y otros países africanos, mientras que China procedió a retirar a sus embajadores de todas partes del mundo, a excepción de la delegación de Huang Hua en El Cairo. Bajo este contexto, los seguidores de Lin Biao llevaban a cabo ataques en territorio chino dirigidos al personal chino del Ministerio de Asuntos Exteriores y al personal diplomático extranjero (Lin Piao, 1968).

Robert C. North (1970) lo describe así:

China tuvo problemas con otros países con los que previamente tenía magníficas relaciones. Los diplomáticos chinos fueron expulsados de numerosos países: un funcionario chino fue asesinado en la embajada china de Rangún (...) hubo motines

antichinos en diversos países y demostraciones de fuerza en Beijing cada semana frente a alguna embajada extranjera. China estaba incitando abiertamente a los revolucionarios de los países de todo el mundo a seguir el camino de la lucha armada señalada por Mao y a derribar a sus gobiernos por la fuerza. (p. 132)

El pragmatismo chino se restauró en la política exterior después del XX Congreso del Partido Comunista de la República Popular China a inicios de 1969. Al inicio, los embajadores volvieron a sus países de misión y se restauró la diplomacia china en gran parte del Asia. Esta nueva etapa de la política exterior dejó de lado la diplomacia de los pueblos y las teorías de las relaciones solo entre partidos con una base ideológica similar. El retorno de China al sistema internacional se dio en tres frases durante un periodo de cuatro años, y su principal característica fue el resurgir de la diplomacia ortodoxa, priorizando la amistad entre Estados (Gonzalo Rubio, 1973).

La primera fase se extendió desde abril de 1969 hasta el otoño de 1970 y tenía como objetivo restaurar las relaciones diplomáticas que habían sido rotas o paralizadas después de la Revolución Cultural, especialmente con países socialistas, afroasiáticos y algunos europeos. En la segunda fase, desde mediados de 1970 hasta la primavera de 1971, China intentó establecer relaciones diplomáticas con países con los que previamente no había tenido vínculos, como Canadá. En la tercera fase, comenzó con el establecimiento de relaciones diplomáticas con Estados Unidos y representó un verdadero cambio táctico y estratégico (Gonzalo Rubio, 1973).

En este punto se introdujo una nueva fase diplomática mucho más conciliadora y dialogante, con el objetivo de fortalecer su presencia en África, que ya había sido construida en el periodo anterior. Esta fase fue marcada por el establecimiento de una nueva arma ideológica: *la teoría de los tres mundos*. Para Deng Xiaoping, quien sube al poder del Partido Comunista de China en 1978, el mundo comenzó a dividirse en tres bloques, entendidos por primera vez en China no según una ideología, sino conforme parámetros económicos:

El primer mundo está formado por dos superpotencias altamente desarrolladas en la cima del mundo, la Unión Soviética y los Estados Unidos. El Segundo Mundo es un grupo de países desarrollados que no son considerados potencias, incluyendo a Japón. Por último, el Tercer Mundo está conformado por los países subdesarrollados de Asia, África y América Latina (Connelly & Conejo Bustamante, 1992, p.186)

Así es como China, une a los países socialistas, capitalistas y subdesarrollados de África y Asia para promover una mejor representación en el escenario internacional y para proteger los intereses del segundo y tercer mundo. Además, para la RPC, estos objetivos solo podrían lograrse a través de una resistencia unida y global a las autoridades mediante la cooperación efectiva. A partir de esta base, la nueva dirección política de Deng comenzó a favorecer las relaciones políticas y económicas con países capitalistas esencialmente europeos, sin olvidar a África y a América Latina.

La RPC sostiene que, según los principios de la ONU, por los que se rigen sus países miembros, existe una obligación expresa de apoyar la lucha de los pueblos africanos contra la dominación extranjera, en especial el colonialismo (Guoxing, 2019). Sin embargo, debido al dominio de algunos países occidentales en la Organización de las Naciones Unidas, esta ha dejado de lado su labor a favor del mantenimiento de explotación colonial.

Daniel de la Pedraja y Muñoz (1976) explica la base de la política china referente al continente africano, a partir de los siguientes principios:

1. Apoyar a los pueblos africanos en su lucha contra el colonialismo y el neocolonialismo con el fin de proteger su independencia nacional.
2. Mantener una política de paz y neutralidad en África e incentivarla en los países de este continente.
3. Colaborar con la unidad de los países africanos y su deseo de solidaridad.
4. Ayudar con la búsqueda de soluciones pacíficas a través de consultas y diplomacia.
5. Oponerse a cualquier forma de agresión y toda intervención extranjera con respecto a la soberanía de los países en el África.

Esta nueva etapa, firmemente centrada en el continente africano, fue sin duda una de las más importantes de la diplomacia china, ya que se basaba en el *soft power* pero específicamente con el *tercer mundo*. De esta manera, a mediados de 1969, catorce países mantenían relaciones con la República Popular China, y, hasta 1974, la cifra incrementó a veinte y siete. Los Estados de Mozambique, Santo Tomé y Príncipe y Cabo Verde, así como Liberia, Libia, Yibuti y Botswana, reconocieron a Beijín justo después de su independencia de Portugal. En virtud de ello, casi todos los países africanos, excepto

Sudáfrica hasta 1998, contaban con presencia diplomática china, inversión y cooperación (De la Torre, 1977).

Desde la política de reforma y apertura de Deng Xiaoping a finales de 1978, el objetivo fundamental de China era asegurar las materias primas y los recursos naturales necesarios para el desarrollo del país por la estabilización a largo plazo. Enrique Enrui Yang (2005) llamó a esta estrategia la “diplomacia utilitaria a favor de un desarrollo a ultranza”. Como se dijo anteriormente, después de que Deng fuera aceptado como líder supremo del Partido Comunista, y, por lo tanto, de China, se estableció una comprensión dividida en tres de las relaciones internacionales, basada en la teoría tripartita de los mundos.

Según Rocha (2009), el marco teórico e ideológico sobre el que se construye la estrategia de China hacia África no está tan desarrollado como en épocas anteriores; no obstante, esta etapa sigue siendo importante. En primer lugar, se refuerza el acercamiento del desarrollo pacífico de Deng, como piedra angular de la nueva diplomacia que él mismo inició. La estrategia económica en este momento consistía en los ideales de *reforma y apertura* hacia afuera y necesariamente debe ir acompañada de un ambiente de paz y estabilidad internacional. Por ello, desde 1979, la política exterior china domina los conceptos de mediación alineados al resurgimiento de las tradiciones confuciana y taoísta, como emergencia pacífica o paz y desarrollo (Rocha Pina, 2009).

Pekín alentó oficialmente a las empresas chinas a establecer iniciativas conjuntas y cooperación económica a múltiples niveles en la década de los años 90 y principios del siglo XXI, debido a la creencia generalizada de muchos fabricantes y empresarios chinos de que los tipos de bienes que ellos producían tenían un inmenso potencial en África, donde la economía aún no estaba tan desarrollada y en el cual no existía la concepción negativa de *Hecho en China*. En este mismo sentido, el interés chino se da también porque los mercados internos de muchos países africanos eran relativamente pequeños, lo que significaba poca competencia y una cuota de mercado grande desde el primer día de operaciones (Taylor, 2011).

Para África, todo esto significó mayores intercambios comerciales y cooperación gracias al aumento del poder blando de China en el continente. El propósito era crear un eje diplomático favorable hacia Beijing y un frente unido para los países del tercer mundo, incluyendo a China (Ruiz Rodríguez, 2010). Este plan estuvo claramente influenciado

por factores históricos, políticos y económicos debido a que el fin era convertir a China en uno de los defensores de los intereses del Tercer Mundo, fortaleciendo su estrategia de consolidación como una potencia alternativa (Xiaoping & Hu, 2009).

Entre el África y China existen cuatro grandes áreas de cooperación: la infraestructura, el comercio, las finanzas y la conectividad entre personas o el *people to people connectivity* (Xinhuan, 2018) En el caso del OBOR, se debe hacer hincapié en los ferrocarriles, carreteras, rutas marítimas y aéreas, y puertos. África, como continente, no se encuentra dentro de la iniciativa; sin embargo, poco a poco varios países de la región se están sumando a este gran proyecto. Según Bagwandeem (2017) “los países africanos considerados estratégicos para OBOR, especialmente aquellos vitales para establecer y asegurar enlaces comerciales, serían priorizados por el gobierno chino” (p.2).

En temas de infraestructura, en el 2015 se firmó un memorando de entendimiento entre China y la Unión Africana con la finalidad de promocionar la cooperación en infraestructura, principalmente ferrocarriles, carreteras y campos de industrialización (Marchetti, 2018). En años posteriores, China reiteró su discusión para promover el desarrollo común, especialmente en la construcción de las grandes infraestructuras del OBOR en África (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China, 2022). La Franja y Ruta de la Seda ha tomado un papel protagónico para estrechar las relaciones entre China y los países que se ven beneficiados por esta construcción, y África no es la excepción.

Los gobiernos africanos han buscado la industrialización desde hace mucho tiempo, sostienen que “la industrialización es la esencia del desarrollo” (Unión Africana, 2007). Desde sus independencias, están intentado avanzar hacia la industrialización y han logrado el desarrollo de algunas industrias precariamente. Es necesario tomar en cuenta, que ni si quiera las políticas industriales de la sustitución de importaciones y búsqueda de autosuficiencia en los años 60 y 70 ayudaron a África a lograr una industrialización sostenible. Así mismo, los programas de ajuste estructural promovidos por Occidente, caracterizados por la liberalización del mercado, a partir de los 80 tampoco se ciñeron a las necesidades específicas del continente (Xiaoyang, 2023).

Sin embargo, la mayor parte de las economías africanas todavía dependen principalmente de la agricultura tradicional en pequeña escala basada en producir para subsistir. Según lo visto anteriormente, sólo mediante la promoción de una producción

industrial altamente especializada se podría aumentar la productividad de manera sostenible. Sumado a esto, se requiere implementar reformas de mercado apropiadas para la realidad en la que viven cada uno de los países africanos (Xiaoyang, 2023). Es aquí en donde entra el FOCAC como organismo de cooperación y la Franja y Ruta de la Seda como medio para importar grandes cantidades de maquinaria y repuestos al menor costo posible y con rapidez.

Así mismo, la Franja y Ruta propone aumentar la infraestructura local de exportaciones y las instalaciones de energía hidroeléctrica para satisfacer las necesidades que se generan de la producción a gran escala. Para esto, el proyecto propone tres ejes fundamentales en cuanto a la cooperación en materia de capacidad industrial de la RPC con el África. La primera tiene que ver con la construcción de parques industriales con la finalidad de aumentar los factores de producción a través de la incorporación de todas las fases de la cadena (Xiaoyang, 2023). Esto quiere decir que aumentan las edificaciones que proporcionan servicios básicos al mismo tiempo que aquellas que dotan valor agregado logrando colaboración vertical.

Lo segundo que persiguen es la unión entre la construcción de infraestructuras y la inversión en transporte. Considerando que la exportación es necesaria, no estaría completo el proyecto de la industrialización sin una vía para su transporte (Lin, 2011). Además, se debe considerar que el transporte busca además conectar los parques industriales, las zonas económicas y las bases energéticas internas de los países lo que hace que su producción sea más armónica y sostenible. Esto se puede ver en la firma de acuerdos entre Kenia y China para modernizar el puerto de Mombasa y del ferrocarril que lo conecta a Nairobi (Xiaoyang, 2014).

Por último, la inversión industrial y de transporte de China se centra en la producción adaptada a los mercados africanos. Esto tiene que ver principalmente con entender que productos pueden ayudar a las industrias africanas a mejorar sus economías. Es así como, en el África se impulsa el crecimiento de las compañías locales considerando que su producción, comercialización y abasto ya se encuentran arraigadas a sus comunidades (Xiaoyang, 2023). Los factores vistos anteriormente pueden explicar por qué los países africanos son miembros de la iniciativa de la Franja y Ruta de la Seda a pesar de que no se encuentran en las primeras planificaciones del proyecto.

En la tabla 3 se puede observar los países de la región que son parte de la iniciativa.

**Tabla 3****Países africanos miembros de la iniciativa de la Franja y Ruta de la Seda y sus años de suscripción**

<b>País</b>	<b>Año de firma del memorando de entendimiento</b>
Angola	2018
Argelia	2018
Benín	2018
Botsuana	2021
Burundi	2018
Cabo Verde	2018
Camerún	2015
Chad	2018
Comoras	2015
Costa de Marfil	2017
Egipto	2016
Eritrea	2021
Etiopía	2018
Gabón	2018
Gambia	2018
Ghana	2018
Guinea	2018
Guinea-Bisáu	2021
Guinea Ecuatorial	2019
Kenia	2017
Lesoto	2019
Liberia	2019
Libia	2018
Madagascar	2017
Malawi	2022
Malí	2019
Marruecos	2017
Mauritania	2018
Mozambique	2018
Namibia	2018
Nigeria	2018
República Centroafricana	2021
República Democrática del Congo	2021
Ruanda	2018

Senegal	2018
Seychelles	2018
Sierra Leona	2018
Somalia	2015
Sudáfrica	2015
Sudán	2018
Sudán del Sur	2018
Tanzania	2018
Togo	2018
Túnez	2018
Uganda	2018
Zambia	2018
Zimbabue	2018

**Fuente y elaboración:** propia con información del artículo Countries of the Belt and Road Initiative de Christoph Nedopi (2023).

En la actualidad, existen tres macroproyectos en el África Subsahariana que muestran la participación de China en la infraestructura del continente que, además, benefician a la Franja y Ruta de la Seda. En primer lugar, se encuentra la línea ferroviaria de Tanzania-Zambia, que fue financiada casi en su totalidad por préstamos chinos. Este proyecto vial conecta a Zambia con el puerto marítimo de Dar es Salam, lo que proporciona una red de comunicación para los principales exportadores e importadores de los estados centrales y del sur de África. Además, ofrece vínculos comerciales con el medio oriente y países asiáticos, incluida la República Popular China, dado que, al ser una ruta más corta al mar, mejora la cadena logística de los intercambios comerciales (Marchetti, 2018).

Otro importante proyecto es la línea de ferrocarril entre Kano-Laos en Nigeria. Fue construida por la compañía estatal China Railway Construction Corporation y recorre toda la costa del país. China y Nigeria consideraron que esta obra beneficiaría a los dos países por la exportación de material por parte de China y los 200.000 empleos que generó. Por último, el más grande plan fue la línea ferroviaria de Nairobi Mombasa, la cual cruza siete países y tiene relación directa con el OBOR considerando que Kenia es un punto de entrada para la ruta marítima de la seda desde Asia. A pesar de que este ferrocarril beneficiaría al África en sus rutas comerciales, actualmente se encuentra

detenido por el impacto ambiental que la construcción puede causar en parques protegidos que albergan animales autóctonos de la zona (Marchetti, 2018).

A un nivel más pequeño, existe el *Corredor del Lobito*, un histórico ferrocarril de más de 1300 kilómetros de longitud. Esta línea férrea fue construida hace un siglo por el explorador escocés Rober Williams para el transporte de cobre. En el año 2001 el corredor fue reconstruido por China, por un valor total de 2.300 millones de euros, y en la actualidad utiliza vagones chinos y locomotoras General Electric (Burns, 2019). Así también, los ferrocarriles de Blinga-Santa Clara en Gabón, el de Libia y de Mauritania fueron construidos por empresas chinas.

En general, se puede decir que la gran mayoría de proyectos bajo la iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda serían financiados por el Export-Import Bank de China, como en el caso de Kenya Railways, o por nuevos instrumentos de financiación propuestos por China como el Fondo de la Ruta de la Seda y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura. Esta entidad ya cuenta con cierta influencia en las inversiones internacionales, tomando en cuenta que aproximadamente 80 países de la región árabe, América del Sur, África y Eurasia son miembros del mismo (Marchetti, 2018).

## **Conclusiones**

El ascenso pacífico de China forma parte de un movimiento histórico y social profundo. Esta evolución representa una tendencia estructural que se originó durante la Primera y Segunda Guerra Mundial, y consiste en el resultado de un proceso de transformación en el que China logra un mayor poderío económico y adquiere una influencia diplomática más significativa gracias a una serie de reformas en su política interna y externa. En esta misma línea, sus relaciones diplomáticas se han centrado en otros países del sur, tomando en cuenta sus similitudes en cuanto a la *lucha contra el imperialismo*.

En otro aspecto similar, el *milagro chino* tiene que ver con un ascenso económico sin precedentes que dejó atrás su época de declive y gracias al cual se encuentra a las puertas de superar a Estados Unidos en términos económicos. El crecimiento experimentado se debe a una combinación de factores que incluyen la reorientación de la producción a nivel nacional y su participación en ciertos aspectos económicos del capitalismo global durante los años ochenta. Dentro del ámbito económico también se

debe tener en cuenta la Nueva Ruta de la Seda del Siglo XXI, una intrincada red de conexiones económicas por tierra y mar que se extiende desde China hasta Oriente Medio, Europa, Asia y África, la cual se plantea como objetivo principal el desarrollo de redes de infraestructura y el comercio de artículos.

En cuanto a la política exterior China, esta se basa en los cinco principios de coexistencia pacífica: el respeto a la soberanía y la integridad territorial de cada nación, evitar cualquier tipo de agresión hacia otros países, no interferencia en los asuntos internos de otras naciones, promover la igualdad en las relaciones internacionales y buscar el beneficio mutuo en cualquier situación. Resulta importante considerar estas líneas diplomáticas debido a que la RPC se comporta en el sistema en concordancia con los mismos. Se concluye entonces que estos principios son normas de derecho internacional iniciadas por China presentes en sus tratados, declaraciones, memorandos e incluso su constitución.

La política exterior de China en el África data desde el siglo XV, pero sus relaciones se fortalecieron a partir de 1949 debido al contexto propio de la Guerra Fría y las diferencias ideológicas entre el comunismo y el capitalismo. El periodo más importante de esta relación tiene lugar a finales de los setenta, al unir a naciones socialistas, capitalistas y subdesarrolladas de África y Asia con el objetivo de impulsar una representación más justa en el ámbito internacional. Además, la RPC sostiene que, para lograr estos objetivos, se necesita una cooperación efectiva de las autoridades mundiales.

En la actualidad, la cooperación está enfocada en el establecimiento de relaciones basadas en la igualdad y la unidad con otros países que, al igual que China, también están en proceso de desarrollo, siendo el continente africano un claro ejemplo. Para el país asiático, es necesario establecer la cooperación sur-sur para lograr un cambio en el orden económico internacional, donde África ha sido históricamente importante para la presencia de China en el sistema internacional, sobre todo por su reconocimiento e influencia a través del poder blando.

## CAPÍTULO III

### **El Foro de Cooperación China-África: la agenda de política exterior de la RPC**

#### **Introducción**

El presente capítulo inicia la discusión sobre qué es el Foro de Cooperación China-África (FOCAC), su creación, objetivos, ejes de cooperación primordiales y proyectos en desarrollo. Para entender la dinámica del FOCAC y su operatividad, se hará un recorrido a través de las ocho conferencias ministeriales que se han mantenido desde su fundación en el año 2000. Además, se pretende hacer una síntesis de los objetivos alcanzados después de cada evento y explicar de forma resumida los documentos firmados en el ámbito de cooperación.

Se analizarán también los resultados del FOCAC entre el 2013 y 2022 en los principales ejes de cooperación mantenidos por el foro: comercio, infraestructura, préstamos y ayudas financieras, inversiones y cooperación en el ámbito social como educación y salud. Por último, se explicará la política exterior de China hacia el África en el marco del FOCAC, aplicando los seis puntos del APE de Tomassini abordados en el primer capítulo y analizando los memorandos de entendimiento y los acuerdos ministeriales, resultado de las conferencias ministeriales.

#### **1. Historia y formación del Foro para la Cooperación entre China y África**

El Foro de Cooperación China-África (FOCAC) fue fundado en el año 2000 en Beijing con el objetivo de fortalecer la cooperación amistosa entre la región africana y la República Popular China para enfrentar las amenazas de la globalización económica. Previo a esto, en octubre de 1999, el presidente Jiang Zemin había escrito a todos los jefes de Estado africanos, así como al secretario general de la Organización de la Unidad Africana, para proponer formalmente la convocatoria de un foro sino-africano. En su carta esbozó los principios para llevar a cabo el intercambio tomando en cuenta la necesidad de igualdad, mejorar el entendimiento, aumentar el consenso, promover la amistad y la cooperación (Wenping, 2007).

El primer Foro se celebró en octubre en Beijing y contó con la asistencia de cerca de 80 ministros de 45 países africanos. Las discusiones de la conferencia se organizaron en cuatro sesiones de trabajo separadas: comercio, reforma económica con el programa de

China presentado como posible modelo, la erradicación de la pobreza y desarrollo sostenible, además de cooperación en educación, ciencia, tecnología y salud.

China habló de sí mismo como *el país en desarrollo más grande del mundo* y África, objetivamente, es el continente con el mayor número de países en desarrollo. Además, la RPC sostuvo que "los países desarrollados deben tener plenamente en cuenta y cuidar los intereses de los países en desarrollo menos privilegiados y aumentar la inversión financiera y la transferencia de tecnología hacia ellos para ayudarlos a desarrollar su capacidad para el desarrollo" (Wenping, 2007).

Esto denota claramente el discurso del tercermundismo, debido a la declaración implícita de que China es el líder del mundo en desarrollo. Esta idea se refuerza con la afirmación de Jiang respecto de que la reunión era un ejemplo tangible de los vínculos de la cooperación Sur-Sur, teniendo en cuenta una visión sobre el establecimiento de un nuevo orden político y económico internacional equitativo y más justo. Considerando que el mundo empezaba a transitar hacia un sistema multipolar, en donde la cooperación no solo es deseable, sino necesaria, no es extraño pensar en el impulso chino para la cooperación con el continente africano.

El FOCAC establece en sus estatutos que cada tres años se celebra una Conferencia Ministerial, por lo que la segunda reunión tuvo lugar en el año 2003 en la capital de Etiopía, Adís Abeba (Lemus, 2012). La conferencia del 2006 fue en Beijing y, a partir de esta, también se realiza la Cumbre de Jefes de Estado, dotando al organismo de capacidad decisoria a nivel intergubernamental. En el 2009 la IV Conferencia tuvo lugar en Sharm El Sheikh en Egipto, y en el 2012 retornó a Beijing. En 2015 la VI reunión se dio en Johannesburgo, Sudáfrica, y en el 2018 se efectuó nuevamente en Beijing. La última Conferencia Ministerial hasta ahora celebrada fue en el año 2021 con Dakar como sede.

El FOCAC es un mecanismo de cooperación que se define a sí mismo como un programa que busca la cooperación económica y el desarrollo social entre China y África (FOCAC, 2004). Su principal objetivo consiste en promover las relaciones bilaterales entre los miembros del foro en diversos ámbitos en materia económica y de inversión financiera. Los puntos principales se relacionan al comercio, la infraestructura, la educación, la inversión y, desde el año 2020, con mucha más fuerza, la salud (FOCAC, 2004). Desde este momento se empieza a notar la presencia de China en África como un acontecimiento importante en la política internacional (Shelton, 2006).

El foro fue parte de la estrategia general de Beijing en su política exterior para declarar, retóricamente, su objetivo de reformar el orden global y promover un frente unido en contraposición a la tradicional hegemonía. Esta dominación, disfrazada de *globalización*, se considera perjudicial para la autonomía y soberanía de China (Taylor, 2011). En palabras del entonces Primer Ministro chino, Zhu Rongji (2000), los vínculos entre China y África ayudan a “fortalecer nuestra capacidad contra posibles riesgos, lo que nos colocará en una mejor posición para participar en la globalización económica y salvaguardar nuestros intereses y economías”.

Además, el FOCAC sirve como un medio por el cual Beijing puede promover una posición de relativismo moral con respecto a los derechos humanos ante una audiencia mayoritariamente comprensiva, consolidando su posición dentro de los círculos de élite africanos. De ahí que la Declaración de Beijing del Foro sobre Cooperación China-África, publicada al final de la reunión, afirmara que los países que difieren entre sí en el sistema social, las etapas de desarrollo, los antecedentes y valores históricos y culturales, tienen derecho a elegir sus propios enfoques y modelos a fin de promover y proteger los derechos humanos en sus propios países (Zhu Rongji, 2000).

Según Taylor (2011), Beijing y los líderes africanos buscan promover un orden global alternativo en donde se impongan sus propias concepciones sobre el respeto a los derechos humanos. En el Foro del 2000, China afirmó que “la politización de los derechos humanos y la imposición de condicionalidades en materia de derechos humanos en sí mismas constituyen una violación de los derechos humanos” (Zhu Rongji, 2000), considerando que las condiciones para la asistencia al desarrollo que solo se basan en la buena gobernanza y el respeto de los derechos humanos no son éticas ni aplicables.

El Foro también fue parte de la estrategia de China para contener y limitar a Taiwán. La Constitución del Estado chino afirma que es el gobierno legítimo de toda China, incluida la isla de Taiwán, y que permitir que este territorio obtenga legitimidad política y estatus como república independiente o como gobierno alternativo sería una pérdida de prestigio (Taylor 2002). Taiwán es visto como el tercer proyecto inconcluso en la agenda de reunificación china del Partido Comunista, que comenzó con la transferencia de Hong Kong a la soberanía china en 1997 y se incrementó con la transferencia de Macao en 1999 (Ramírez-Carvajal, Praj, & Acosta-Strobel, 2021).

Esto explica por qué Beijing invitó a ocho países africanos, que entonces mantenían relaciones diplomáticas con Taiwán, a asistir al primer Foro de Cooperación en el 2000 como *observadores invitados*. Los ocho países que reconocían a Taiwán en ese momento eran Senegal, Gambia, Burkina Faso, Liberia, Malawi, Chad, Suazilandia y Santo Tomé y Príncipe, pero solo Liberia y Malawi aceptaron las invitaciones acompañando así al FOCAC. Curiosamente, ambos países cambiaron posteriormente sus relaciones de Taipei a Beijing, y dejaron de reconocer a Taiwán a favor de una relación comercial y diplomática con China (Taylor, 2002).

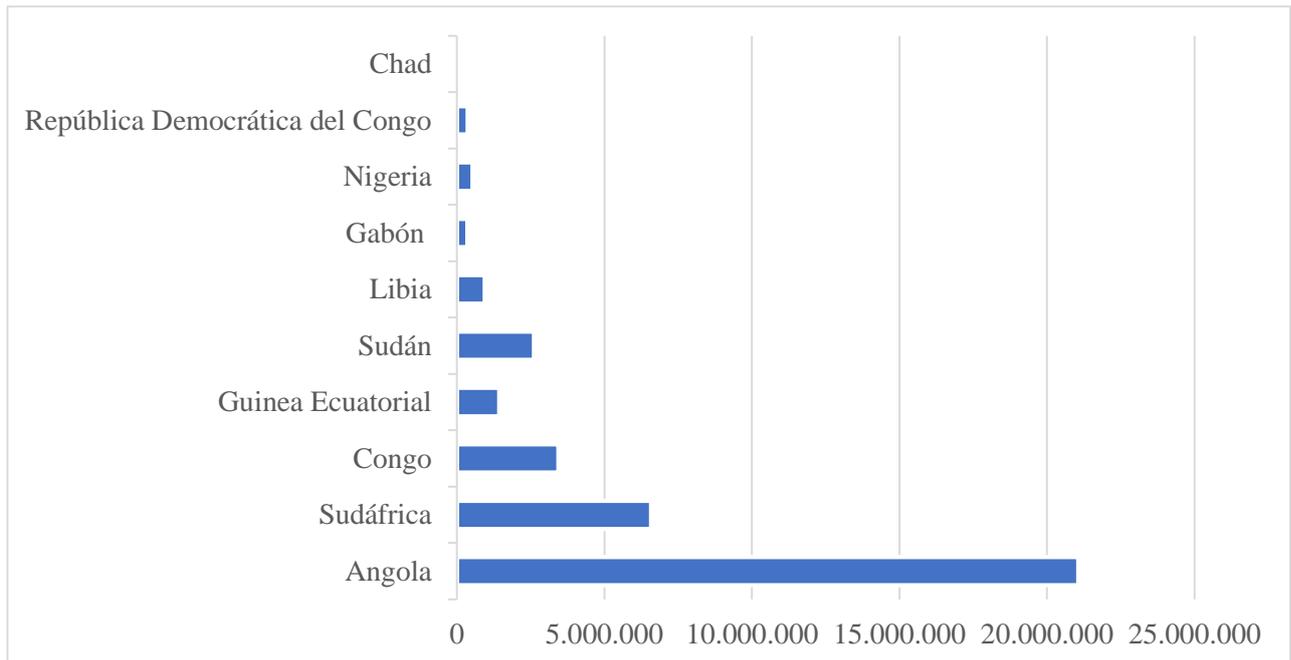
Es así como “China y África se han unido para superar conjuntamente las dificultades coyunturales y para buscar el desarrollo común, y también constituye otra encarnación vívida de una comunidad de destino común” (Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China, 2021). A pesar de los numerosos tratados bilaterales que mantiene China con países del África, desde la creación del FOCAC se empieza a notar la presencia de China en el continente como un acontecimiento a tomarse en cuenta en el orden del sistema internacional.

Rosas y Prado (2005) sostienen que la primera responsabilidad de los gobiernos nacionales en el África es generar y mantener buenas condiciones sociales, políticas y económicas para sus procesos de desarrollo. Para estos autores, la región africana se ha beneficiado de proyectos de desarrollo social financiados y creados por la comunidad. Sin embargo, las constantes solicitudes de financiamiento a cooperantes y organismos internacionales han perjudicado las economías, llevándolos muchas veces a pagar deudas e intereses antes que invertir en sus sociedades.

Tras la creación del FOCAC en el año 2000, los flujos comerciales bilaterales entre China y el continente africano han aumentado en más o menos 40 mil millones de dólares solo hasta el 2005, ocho veces más que los 5 mil millones de dólares invertidos en 1995, al mismo tiempo que las importaciones chinas procedentes de África aumentaron un 300% (Naidu, 2007). En 2005, los diez principales países africanos exportadores a China fueron los estados ricos en patrimonio naturales, tal como lo describe el gráfico 2.

## Gráfico 2

### Los países del África más ricos en recursos naturales que exportan a China



**Fuente y elaboración:** propia con información del artículo The Forum on China-África Cooperation (FOCAC): What does the future hold? de Sanusha Naidu (2007).

Desde este momento se decía que:

China es ya el socio más importante de África. Se estima que el comercio entre ambas partes crece 20% al año aproximadamente. De la misma forma, la inversión extranjera directa (IED) de china en la región ha crecido de manera exponencial. (Gachúz & Zaldívar, 2021, p.2)

#### *II Conferencia Ministerial del FOCAC*

Los días 15 y 16 de diciembre de 2003 tuvo lugar en Adís Abeba, capital de Etiopía, la segunda conferencia ministerial del FOCAC. Fue la primera vez que un país africano fue anfitrión de la conferencia ministerial del foro. Antes de este evento, se celebró la primera conferencia de negocios China-África, a la que asistieron casi 500 empresarios chinos y africanos. En una ceremonia organizada por el Consejo de Promoción del Comercio Internacional de China, se firmaron 20 contratos por un valor de 460 millones de dólares en los que participaron 17 empresas chinas y 17 africanas (Xinhua, 2003).

Además, se firmaron 19 acuerdos y memorandos de intención que abarcan desde tecnología de la construcción hasta productos farmacéuticos, químicos industriales y textiles. Debido al éxito de la rueda de negocios, se empezó a incluir esta modalidad como

una parte importante del foro. A la reunión asistieron más de 70 ministros responsables de asuntos exteriores y cooperación económica internacional de China y 44 países africanos, así como representantes de diversas organizaciones internacionales y regionales africanas (Xinhua, 2006).

En esta conferencia, China anunció que abriría su mercado a los fabricantes africanos y ofrecería trato libre de impuestos a algunos productos exportados a China desde los países menos desarrollados de África. Específicamente, al final del FOCAC II, Nigeria, Etiopía, Tanzania, Sudán, Uganda, Ruanda, Cabo Verde y Mauritania firmaron 20 contratos por valor de 68 millones de dólares, para el suministro de energía, cemento, productos químicos, productos farmacéuticos, textiles y fábricas de azúcar y productos agrícolas (Taylor, 2005).

En este Foro se elogió la participación de Beijing en el mantenimiento de la paz en África, al mismo tiempo que instaba a China a desempeñar un papel más importante en el desarrollo de las capacidades militares africanas para llevar a cabo sus propias operaciones de mantenimiento de la paz. Después de la segunda conferencia FOCAC, China otorgó a la Unión Africana (UA) una subvención de 300.000 dólares para apoyar el Fondo de Paz de la Unión Africana (Holslag, 2007). Además, tanto China como África empezaron a promocionar a la Unión Africana y las organizaciones regionales africanas como organismos capaces de prevenir y resolver conflictos en el continente.

En el 2004 se aprobó el Plan de Acción de Adís Abeba (2004-2006). Este Plan de Acción fue el inicio de la cooperación económica y social por parte del gobierno chino hacia África. Los principales ejes de acción se enfocaron en la ciencia y tecnología, seguridad, lucha en contra de la pobreza, operaciones de paz, agricultura, comercio, inversiones, turismo, cancelación de la deuda, asistencia para el desarrollo y desarrollo energético (Embassy of the PRC, 2003). Con respecto a la cooperación multilateral, el plan fue claro al afirmar que, si bien la globalización había profundizado la integración y la interdependencia, el mundo en desarrollo había experimentado un nivel excesivo de desafíos que superaban cualquier oportunidad que la globalización pudiera haber brindado.

Este plan apoyó públicamente la “Nueva Alianza para el Desarrollo de África” (2001) como un esfuerzo multilateral destinado a revitalizar el desarrollo africano. En el ámbito del desarrollo de la cooperación entre China y África es la más eficiente, ya que los

programas de asistencia al desarrollo de China son de larga data y han sido un aspecto integral de los vínculos entre China y África (Taylor, 2011). El plan del FOCAC II preveía una aceleración de la participación china en la promoción del desarrollo del continente al ampliar el apoyo agrícola a sus estados a través de capacitación, apoyo y asesoramiento técnico. En esta misma línea, el comercio chino-africano cumple un rol fundamental, ya que, representó un aumento comercial que, entre el FOCAC I y II, superó el 400% (Holslag, 2007).

Según Liu (2005), el comercio entre China y los países africanos siguió creciendo, alcanzando un volumen comercial total de 29.500 millones de dólares, un 59% más que el 2003. De manera similar, Beijing firmó 127 nuevos acuerdos de asistencia económica con naciones africanas, con una inversión directa por el valor de 135 millones de dólares, elevando la inversión china en África a un total de 625 millones de dólares hasta finales de 2004. China cumplió rápidamente su compromiso de conceder a 28 países africanos un trato arancelario cero para sus exportaciones con destino a China en el marco de 190 partidas fiscales desde inicios del 2005 (FOCAC, 2005).

#### *La III Conferencia Ministerial del FOCAC: el surgimiento de la Cumbre*

Debido al éxito de los mecanismos de seguimiento y al entusiasmo mostrado por las estructuras y el marco que estaba generando el FOCAC, se propuso en 2005 elevar la tercera conferencia ministerial del FOCAC al estatus de cumbre oficial. La "Cumbre de Beijing del FOCAC" del 2006 se convirtió en un espacio de reunión de los líderes políticos de alto nivel con un programa de acción definido en la agenda (Anshan, 2007). A partir de este momento, además de las conferencias ministeriales por temática, también se lleva a cabo una cumbre con los máximos gobernantes de los países miembros del FOCAC, lo cual facilita la toma de decisiones y los compromisos diplomáticos.

La decisión mostró que las élites chinas estaban tomando el control de África con una actitud cada vez más seria y formaba parte de un proceso de toma de decisiones más amplio, por lo que se designó al 2006 como el *Año de África* para China (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China, 2006). Es interesante notar cómo esto sucedió luego de que el ex Primer Ministro de Gran Bretaña, Tony Blair, declarara que 2005 sería, durante su nuevo gobierno laborista, el Año de África, y que el continente, aparentemente, era una de las principales preocupaciones políticas de Londres (Taylor, 2011).

El documento de *Política Africana de China*, publicado en el 2006, tenía el propósito de mostrar al mundo los objetivos de la política de China hacia África y las acciones que se llevarán a cabo para lograrlos. La publicación funcionó como un libro blanco en el cual el gobierno chino presentó sus propuestas para colaborar con África en distintas áreas en los próximos años, con la meta de fomentar el crecimiento sostenido de las relaciones a largo plazo entre los dos países (Anshan, 2007). Este documento fue el primero de su tipo en la historia diplomática de Beijing con el continente.

El texto incluye un plan completo y a largo plazo para promover una cooperación más estrecha en las relaciones entre China y África, lo que representa un paso significativo en el avance conjunto alcanzado por ambos para ese momento. No obstante, es importante mencionar que se fundamentó, principalmente, en documentos políticos previos, específicamente la Declaración de Beijing del FOCAC, el Programa de Cooperación China-África en Desarrollo Económico y Social del 2000 y el Plan de Acción de Addis Abeba de 2003.

Este documento consta de seis secciones, cada una de ellas estableciendo políticas sobre un área específica, conforme se detalla en la tabla 4:

**Tabla 4**  
**Libro Blanco de la Política Africana de China del 2006**

Sección 1	Prevé el desarrollo económico actual del continente africano y promueve la idea de un futuro positivo para África, ya que se espera que desempeñe un papel más importante en los asuntos globales una vez superados los problemas del subdesarrollo.
Sección 2	Enfatiza la historia común entre China y África, mientras que sostiene que los vínculos presentes y futuros deben basarse en la sinceridad, la igualdad, el beneficio mutuo, la solidaridad y el desarrollo común.
Sección 3	Proclama los principios básicos de la política africana de Beijing, que debería promover la relación "ganar-ganar". China subraya la importancia para su país respecto de la adhesión de los africanos al <i>principio de una sola China</i> , condicionando la relación con los países miembros. Asimismo, se seleccionan seis áreas para fortalecer las relaciones sino-africanas: <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Las visitas de alto nivel</li> <li>2. Intercambios entre legisladores</li> <li>3. Intercambios entre partidos políticos</li> <li>4. Mecanismos de negociación como comités bilaterales</li> <li>5. Cooperación más amplia en las relaciones internacionales</li> <li>6. Intercambio en el gobierno local.</li> </ol>

Sección 4	Resalta especialmente áreas que podrían ser mejoradas, que, en su mayoría, son asuntos económicos. China se compromete a: <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Proporcionar acceso mejorado a sus mercados</li> <li>2. Incrementar las inversiones chinas en África</li> <li>3. Ofrecer más financiamiento para la inversión</li> <li>4. Fomentar la cooperación agrícola</li> <li>5. Respalda los proyectos de construcción chinos en África.</li> </ol>
Sección 5	China colaborará con naciones africanas en el marco del FOCAC para buscar nuevas maneras de fortalecer la confianza mutua, impulsar el desarrollo integral de la cooperación pragmática, mejorar el mecanismo de las cumbres y encontrar la mejor manera de fomentar la cooperación entre los países miembros.
Sección 6	Se confirmó el respaldo de Beijing a la Unión Africana y su papel en la protección de la paz y la estabilidad en el continente. China además, se compromete a respaldar a las organizaciones subregionales del continente.

**Fuente y elaboración:** propia con información del documento La Política Africana de China (2006).

Este texto afirma que, como parte de esta nueva relación, Beijing tomará medidas más efectivas para facilitar el acceso de los productos africanos al mercado chino, y para alentar y promover la inversión y el comercio de las empresas chinas en todo el continente. El documento también menciona específicamente que China está dispuesta a negociar acuerdos de libre comercio (TLC) con países africanos y organizaciones regionales africanas cuando hayan mejorado sus condiciones. Lu Tingen (2006), sostiene que:

Esta es la primera vez que China ha emprendido una cooperación integral con África en forma de una política nacional, lo que muestra el compromiso del gobierno para profundizar la cooperación con los países africanos (...) los abundantes recursos naturales y los grandes mercados potenciales en África son muy importantes para el desarrollo sostenible de China; mientras que África, que ha logrado estabilidad social en los últimos años, necesita urgentemente apoyo externo para sostener su desarrollo económico (p. 13).

Los aspectos de cooperación para el África que marcan las líneas de acción para el futuro son determinados en el año 2006, y son los siguientes:

**Tabla 5**  
**Ejes de cooperación del Libro Blanco de la Política Africana de China del 2006**

<b>Cooperación diplomática</b>	<b>Economía</b>	<b>Educación, salud, ciencia y cultura</b>	<b>Seguridad y mantenimiento de la paz</b>
Visitas diplomáticas de alto nivel	Aumento del comercio	Desarrollo de recursos humanos y educación	Cooperación militar
Intercambio entre los órganos legislativos	Inversión y ayuda económica	Impulso de la ciencia y tecnología	Resolución de conflictos y operaciones para mantener la paz
Intercambio entre los miembros de los partidos políticos	Cooperación financiera	Intercambios culturales	Cooperación policial y judicial
Intercambio entre gobiernos locales	Recursos y turismo	Cooperación en salud y el combate de las enfermedades	Cooperación en las áreas no tradicionales de seguridad
Mecanismos de consulta en temas específicos	Construcción de infraestructura	Cooperación administrativa y de medios de comunicación	
Cooperación en asuntos internacionales	Reducción de la deuda externa	Intercambio de personal técnico	
	Cooperación multilateral	Cooperación ambiental	
		Socorro y asistencia humanitaria	

**Fuente y elaboración:** propia con información del Foro de Cooperación entre China y África (2006)

En la cumbre del año 2006, el presidente Hu Jintao dio a conocer un plan de ocho puntos como marco para los esfuerzos de China durante los próximos tres años. Los principales acuerdos fueron: duplicar la ayuda de China a África hasta el 2009, establecer un Fondo de Desarrollo para alcanzar los 5 mil millones de dólares en inversión, construir un centro de conferencias para la Unión Africana con el fin de alentar la integración, cancelar la deuda de los países pobres, muy endeudados y que tengan relaciones diplomáticas con China, aumentar hasta 440 la cantidad de productos que reciben tratamiento libre de impuestos, construir 30 hospitales en África y aportar 300 millones en medicina contra la malaria, construir 100 escuelas rurales y duplicar el número de becas otorgadas por el gobierno chino a estudiantes africanos (Pahad, 2007).

Los compromisos asumidos por el gobierno chino durante la Tercera Cumbre del FOCAC, sumados al Libro Blanco y publicado ese mismo año, marcaron un punto clave

en las relaciones sino-africanas. En un entorno en el que los jefes de Estado africanos y sus ciudadanos están acostumbrados a la denigración de su continente, la atención brindada por el FOCAC fue bienvenida. Sin embargo, es importante recordar que les correspondía a los gobiernos africanos garantizar que las promesas hechas en FOCAC III se traduzcan en prácticas de desarrollo viables y aplicables para la realidad africana.

#### *IV Conferencia Ministerial del FOCAC*

Durante el período comprendido entre FOCAC III y FOCAC IV, el gobierno chino canceló 168 deudas de 33 naciones africanas y aumentó el alcance de cero impuestos para bienes importados de 31 países africanos menos desarrollados de 190 a 478 partidas tributarias. Esto ayudó a que el volumen del comercio entre China y alcanzara los 106.800 millones de dólares por primera vez en su historia. En particular, la balanza estuvo a favor de África debido a que 50.800 millones de dólares correspondieron a exportaciones chinas a África y 56.000 millones de dólares a importaciones de África a China (Taylor, 2005).

En materia de salud pública, se consideró que los compromisos del FOCAC III estaban avanzando porque de los 30 hospitales que el gobierno chino se comprometió a construir en los países africanos, al inicio de FOCAC IV se habían construido 16. Además, se desembolsaron más de 300 millones de yuanes chinos en subvenciones para suministrar medicamentos contra la malaria. A finales de 2009, las 100 escuelas rurales que Beijing se había comprometido a construir estaban terminadas y en funcionamiento (Xinhua, 2009).

En la cumbre celebrada en Sharm el-Sheikh en Egipto, el 8 y 9 de noviembre de 2009, se revisaron los logros alcanzados y se establecieron nuevas medidas para aumentar la cooperación en África durante los próximos tres años. Estas 8 medidas tienen que ver con las establecidas en el 2006, pero con nuevos objetivos. Sin embargo, se implementaron acuerdos abordando el cambio climático y el uso de nuevas energías para prevenir la desertificación y la protección del entorno urbano. China se comprometió a construir 100 proyectos de energía limpia para África que abarcan energía solar, biogás y pequeñas hidroeléctricas (Guérin, 2008).

En este foro, se prometió cancelar más préstamos, aumentar los créditos en el continente, abrir aún más el mercado chino a productos africanos con arancel 0 y proporcionar equipos médicos, materiales contra la malaria por valor de 500 millones de yuanes además de médicos y enfermeras que supieran tratar la enfermedad para capacitar

en los centros de prevención y tratamiento (Taylor, 2011). Otra medida innovadora fue el acuerdo para ampliar los intercambios culturales y entre pueblos, con una propuesta para lanzar un programa conjunto de investigación e intercambio entre China y África.

FOCAC IV concluyó con la adopción de la Declaración de Sharm el-Sheikh y el Plan de Acción de Sharm el-Sheikh. La declaración menciona la *nueva situación* a la que se enfrentan los países, en especial el contexto de la crisis financiera, la inseguridad alimentaria, la cuestión energética, el cambio climático y la necesidad de prevenir y controlar las principales enfermedades epidémicas (Taylor, 2011). Para profundizar aún más los vínculos de China con África, la declaración acordó utilizar los mecanismos del FOCAC y se destacó la cooperación práctica entre China y África, con especial atención a la infraestructura, la agricultura y la seguridad alimentaria.

#### *V Conferencia Ministerial del FOCAC*

La V Conferencia Ministerial se celebró el 19 y 20 de julio en Beijing, con la participación de los ministros de Asuntos Exteriores y de Cooperación Económica de China y 50 países africanos, así como el presidente de la Comisión de la Unión Africana. Su lema principal fue “aprovechar los logros pasados y abrir nuevas perspectivas para el nuevo tipo de asociación estratégica China-África” (Minister of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2012). La Conferencia tenía como objetivo principal hacer un balance completo de la implementación de los resultados de la cuarta Conferencia Ministerial de Egipto en 2009 y generar un nuevo plan para las relaciones China-África, considerando el inicio de la primera década del siglo XXI.

Según la Declaración de Beijing sobre la V Conferencia del FOCAC, desde el 2009 se ha observado un rápido crecimiento de las relaciones entre China y África, con resultados beneficiosos en muchas áreas, especialmente en el comercio, la infraestructura en salud y educación, y la diplomacia. Para el 2011, el comercio entre China y África alcanzó un nivel récord de 166.300 millones de dólares, continuando como el mayor socio comercial de África por tercer año consecutivo. Más de 2.000 empresas chinas se establecieron en África con una inversión directa por un total de 14.700 millones de dólares (Embassy of the People's Republic of China in the Kingdom of Lesotho, 2012).

La relación entre China y África se caracteriza por una estrecha cooperación en asuntos internacionales, sobre todo al tener presente el apoyo chino a fin de que los países africanos tengan un rol superior en las Naciones Unidas, abogando por una mayor

representación y voz de dichos estados. Sin embargo, lo más destacable es su apoyo activo a Sudáfrica para que pueda unirse al mecanismo BRICS (Harrison, 2014). Asimismo, en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), China solicitó a la comunidad internacional que brinde mayor atención al desarrollo africano, continuando así la cooperación en el campo del cambio climático que inició con los acuerdos de la conferencia en Egipto.

China y el continente africano han llevado a cabo intercambios dinámicos culturales que tienen como resultado una fuerte expansión de su cooperación en educación, ciencia, tecnología, salud y recursos humanos. Desde el 2009 se emprendió una variedad de programas, en particular el *Cultura China-África*, en el marco de un plan conjunto de investigación en donde se reúnen constantemente expertos en pueblos y jóvenes para intercambiar experiencias. En esta misma línea, se establecieron 29 Institutos o Aulas Confucio en más de 20 países africanos, mientras que el gobierno chino anualmente ofertaba más de 5.000 becas para jóvenes provenientes de países africanos, y capacitó a más de 6.000 profesionales en diversos campos (Minister of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2012).

En la V Conferencia del FOCAC se adoptó el Plan de Acción Beijing (2013-2015) que, al igual que sus predecesores, busca mejorar la cooperación sino-africana y establecer objetivos a cumplir para los próximos tres años. El plan enfatiza la necesidad de priorizar la agricultura y la seguridad alimentaria en las actividades cooperativas a través del desarrollo de capacidades, la transferencia de tecnología, la inversión extranjera directa y la mejora del acceso a los mercados. Este plan propone la necesidad del establecimiento de un Foro Energético entre las dos partes, y mejorar la producción de energía y la eficiencia de los recursos.

**Tabla 6**  
**Resumen de las Conferencias Ministeriales del FOCAC**  
**2000 – 2012**

	<b>Objetivo principal</b>	<b>Temáticas tratadas</b>	<b>Proyectos importantes</b>	<b>Desafíos para el futuro</b>
<b>Conferencia I - 2000</b>	Buscar la cooperación económica y el desarrollo social entre China y África.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reforma económica con el modelo chino.</li> <li>• Erradicación de la pobreza.</li> </ul>	Acuerdos en favor del aumento los flujos comerciales bilaterales.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reformar el orden global mediante la participación de la globalización económica.</li> </ul>

		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Desarrollo sostenible</li> <li>• Mejoramiento de la economía.</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>• El África debe generar y mantener buenas condiciones sociales, políticas y económicas.</li> </ul>
Conferencia II - 2003	Cooperación en mantenimiento de la paz y materia económica y social.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cooperación multilateral.</li> <li>• Promoción del desarrollo agrícola.</li> <li>• Apoyo en el mantenimiento de la paz.</li> <li>• Asistencia económica.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Programas de asistencia económica: inversiones directas y préstamos.</li> <li>• Trato arancelario de 0 para 190 partidas africanas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Incluir en ámbito social en los próximos años</li> <li>• Presencia internacional de los países africanos</li> <li>• Aumento de la cooperación Sur-Sur</li> </ul>
Cumbre III - 2006	Promoción del acceso de productos africanos al mercado chino, además de la cooperación diplomática y en materia de educación y salud.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Inversión y ayudas económicas.</li> <li>• Cooperación militar y en áreas no tradicionales de seguridad.</li> <li>• Visitas diplomáticas de alto nivel.</li> <li>• Cooperación en materia de salud.</li> <li>• Intercambio y capacitación de personal.</li> <li>• Reducción de la deuda externa.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Publicación del Documento de la Política Africana de China.</li> <li>• Plan de ocho puntos para duplicar la ayuda económica de la RPC.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Buscar que África desempeñe un papel más activo en los asuntos internacionales.</li> <li>• El mantenimiento de la paz en el continente.</li> </ul>
Cumbre IV - 2009	Aumentar el volumen comercial y la cooperación social en educación, salud y cambio climático.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cooperación para el uso de energías limpias.</li> <li>• Ayuda en materia de salud, en especial contra la malaria.</li> <li>• Ampliar los intercambios culturales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Trato arancelario 0 para 478 partidas africanas.</li> <li>• Subvenciones para medicamentos contra la malaria.</li> <li>• Construcción de escuelas y hospitales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cooperación en infraestructura, agricultura y seguridad alimentaria.</li> <li>• Combate a la crisis financiera.</li> <li>• Medidas para la protección del medio ambiente y la prevención de la desertificación.</li> </ul>
Cumbre V - 2012	Cooperación económica y mayor representación de los	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Priorizar el desarrollo de la agricultura a través del</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Programas para los intercambios</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mejorar el acceso a los mercados internacionales.</li> </ul>

	países africanos en las Naciones Unidas.	desarrollo de capacidades. <ul style="list-style-type: none"> <li>• Aumento de la producción de energía y la eficiencia de recursos.</li> <li>• Inclusión de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.</li> </ul>	culturales y de investigación. <ul style="list-style-type: none"> <li>• Cooperación en transferencia de tecnología.</li> <li>• Aumentar la inversión extranjera directa.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Priorizar la seguridad alimentaria y el combate a las epidemias.</li> <li>• Aumentar cooperación en infraestructura</li> </ul>
--	--	---	---	---

**Fuente y elaboración:** propia con información del Foro de Cooperación entre China y África (2023).

## 2. Las relaciones sino-africanas desde el año 2013

Desde 1963, África se ha enfocado en los procesos de descolonización, la lucha contra el apartheid y la búsqueda de independencia política de Occidente. En mayo de 2013, el continente liderado por la Unión Africana volvió a centrarse en una visión panafricana de “un África integrada, próspera y pacífica, dirigida por sus ciudadanos y que represente una fuerza dinámica en el escenario internacional” (The African Union, 2013). La Unión Africana afirma que es necesaria "una estrategia global para optimizar el uso de los recursos de África en beneficio de todos los africanos" (UNIR, 2022).

Como se ha visto anteriormente, el enfoque de la cooperación entre China y África se funda en diferentes principios, encuadrados, principalmente, en la igualdad y la ayuda mutua. Al inicio de su relación diplomática, en el siglo XV, en lugar de saquear o explotar, Zheng He optó por llevar regalos a sus anfitriones africanos y regresó con regalos entregados voluntariamente, desarrollando una amistad entre gobernantes (Taylor, 2011). Por lo que, en adelante, el enfoque de China hacia el continente se relaciona con una asociación equitativa en el desarrollo y en cuestiones tanto internacionales como regionales. Además, ambas partes sostienen que se respaldan mutuamente en asuntos de importancia clave, en atención a las preocupaciones que comparten.

El FOCAC busca fomentar el beneficio mutuo en las relaciones entre China y África por encima de los intereses individuales. China, en su compromiso con el continente africano, acoge la filosofía de “dar antes de recibir, priorizando la acción de dar más y tomar menos” (Zhu Rongji, 2000). La RPC no restringe su ayuda, ya que no lo considera un medio de control político. A pesar de que muchos inversores occidentales se muestran renuentes frente a los altos costos y largos ciclos que exigen los proyectos de

infraestructura esenciales, China ha intervenido para ayudar a mitigar el déficit de financiamiento en cuestiones de inversión.

Finalmente, el tercer principio es la sostenibilidad. China mantiene la filosofía de que “resulta más valioso enseñar a pescar a los demás que limitarse a darles pescado” (Zhu Rongji, 2001). Los proyectos entre China y África son presentados por los países africanos con base en sus propias necesidades y elegidos después de una evaluación exhaustiva de su factibilidad económica. Esto tiene que ver directamente con el principio de *African Solutions for African Problems*, en donde no se imponen proyectos que a Occidente le funcionaron, sino que nacen directamente de la necesidad regional según su propio contexto.

China se ha mantenido como el principal socio comercial de África desde el año 2000, con un crecimiento de las inversiones chinas en África de más de 100 veces en los últimos 18 años. A partir de 2013, la cooperación experimentó un incremento notable gracias a la implementación de la iniciativa "la Franja y la Ruta de la Seda". Esta estrategia ha impulsado de manera significativa la mejora en la cooperación, abarcando desde el comercio de bienes y la contratación de proyectos, incluyendo la capacidad industrial y la inversión de capital (King, 2020).

Algunos de los proyectos implementados en la primera década del siglo XXI están obteniendo buenos resultados en términos tangibles. Un ejemplo consiste en los beneficios que ha generado la cooperación en materia de construcción con el Ferrocarril Mombasa-Nairobi, debido a que su construcción promovió más de 46.000 puestos de trabajo en Kenia. Además, contribuyó en un 1,5% al crecimiento del Producto Interno Bruto del país y ha logrado una reducción en los costes logísticos de hasta un 14% (Yifeng & Akoth Ong’iyo, 2018).

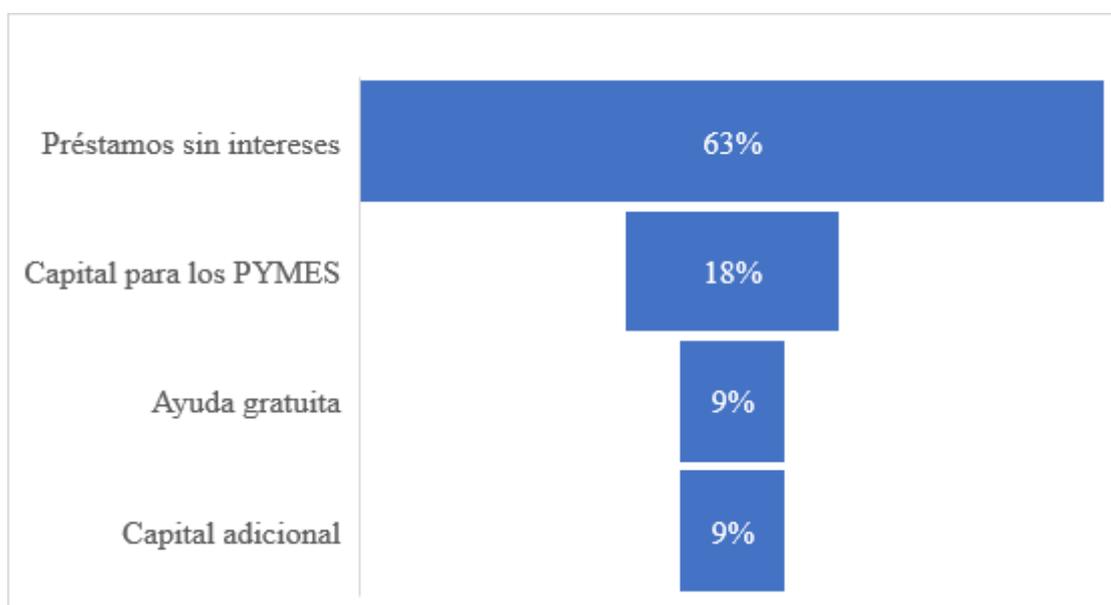
#### *VI Conferencia Ministerial del FOCAC*

A partir de esta conferencia, la cooperación China en el África se expandió a la construcción de vías e infraestructura de transporte. Con corte a junio de 2015, se construyeron más de 3.800 kilómetros de trenes y 4.334 kilómetros de carreteras en África, además de 200 escuelas de diferentes niveles con financiación y la oferta de 7.000 becas públicas a países africanos (Marchetti, 2016). Otro ámbito importante que se desarrolló entre el 2012 y el 2015 fue el intercambio *people-to-people*, iniciativa que

promueve la capacitación del personal africano en diferentes ámbitos para que puedan desarrollar sus capacidades sin imponer presencia extranjera (King 2020).

Otro aspecto a considerar es que, hasta el 2015, la ayuda económica de China hacia África alcanzó los 60 mil millones de dólares. Este monto se venía construyendo desde el 2003 con la condonación de deudas, los préstamos sin intereses y la ayuda gratuita a los países menos desarrollados que mantengan relaciones económicas con China. La distribución de los préstamos se expone en el Gráfico 3.

**Gráfico 3**  
**Distribución de la ayuda económica de China hacia miembros del FOCAC en el año 2015**



**Fuente y elaboración:** propia con información del Foro de Cooperación entre China y África (2015)

En Johannesburgo, el 4 y 5 de diciembre, se celebró la sexta conferencia del FOCAC con el lema *El Progreso en conjunto de China y África: ganar-ganar en la cooperación y el desarrollo*. En este contexto, se creó el nuevo Plan de acción conjunto para ser ejecutado hasta el 2018, mediante el cual China reafirmó los pilares de la cooperación que fueron establecidos en el 2006 (ver tabla 4). Este plan de acción toma en consideración la Agenda 2063 de la Unión Africana y los dos Objetivos del Centenario establecidos por la RPC en el 2012 para desarrollar políticas macroeconómicas a largo plazo (Ding, 2015).

En materia de cooperación política, se acordó continuar con las constantes visitas y diálogos de alto nivel para la creación de mecanismos de cooperación y consultas

específicas. Asimismo, se extienden los programas de intercambio entre legisladores, partidos políticos y gobiernos locales. Sobre la cooperación social, China afirmó estar comprometida a ayudar a lograr el desarrollo sostenible, mejorar la calidad de la atención médica y la salud pública mediante la capacitación y construcción de hospitales. Para promover la educación y el desarrollo de recursos humanos se estableció un nuevo enfoque, compartiendo experiencias sobre estrategias de alivio de la pobreza y sumando a la ciencia y tecnología, sin dejar de lado la protección del medio ambiente y el cambio climático (FOCAC, 2015).

En el marco de la cooperación económica, se propuso abordar la agricultura y la seguridad alimentaria, modernizando el sistema de la agricultura africana. También se propuso conectar y promover la capacidad industrial, desarrollar infraestructuras, y cooperar con la energía y los recursos naturales a través de la promoción de la "economía oceánica" o "economía azul" que tratan del desarrollo de una nueva ruta de la seda marítima. Asimismo, se impulsó la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda, que incluye la promoción del continente africano, el turismo, el comercio y las finanzas mediante la construcción de nuevos puertos, vías férreas y carreteras (FOCAC, 2015).

En términos de cooperación cultural, se han realizado esfuerzos para promover el respeto a las culturas de cada Estado, considerando que el FOCAC está compuesto de 50 países diversos. Para esto, se inició por promover los intercambios culturales entre los países miembros y se implementó el Programa del Centro de Prensa de China y África con intercambios entre expertos y *think tanks*. La RPC también se ha comprometido a establecer nuevos centros regionales de formación profesional y varias escuelas superiores de desarrollo de capacidades en África, con el objetivo de formar a 200.000 técnicos en países africanos y proporcionar alrededor de 40.000 oportunidades de formación en China (FOCAC, 2015).

Cabe señalar que la cooperación china sobre seguridad apoya a aquellas instituciones que participan en la solución de los problemas de paz y seguridad africanos, resguardando, especialmente, por *African solutions for African problems* sin la interferencia de otros países (Spotlight, 2015). Para ello, el país asiático entregó a la Unión Africana 60 millones de dólares en ayuda militar hasta el 2018, con la finalidad de apoyar la implementación de la iniciativa *Paz para África*. Esto también se lograría promoviendo visitas de líderes militares, profundizando el intercambio de tecnología, capacitando personal, y realizando ejercicios militares en conjunto (FOCAC, 2015).

Entre otras actividades relacionadas con la seguridad, se aportó al desarrollo del área de inteligencia de los países africanos y al intercambio de experiencias de seguridad para luchar contra las amenazas no tradicionales, como el terrorismo internacional, la trata de personas y el narcotráfico. Se insiste en la necesidad de mejorar los planes de estabilización posconflicto en el continente, y se estableció una gestión conjunta en contra de los desafíos globales como la seguridad alimentaria, la seguridad energética, la seguridad cibernética y los crímenes transnacionales (Thrall, 2015).

### *VII Conferencia Ministerial del FOCAC*

Esta conferencia tuvo lugar el 3 y 4 de septiembre del 2018 en Beijing, con la asistencia de 53 países miembros del continente africano, incluyendo a la República de Gambia, la República Democrática de Sao Tomé y Príncipe y Burkina Faso, recientemente integrados. Este evento toma particular interés en la comunidad internacional con el contexto de la abierta guerra comercial entre China y Estados Unidos (MFA - FOCAC, 2018). Esta conferencia dio lugar a la firma de la Declaración de Pekín de 2018 con el título *Hacia una comunidad China-África aún más fuerte con un futuro compartido*, en donde se propone mejorar el trabajo en conjunto para la seguridad alimentaria.

Al igual que en los foros anteriores, China pone especial énfasis en el desarrollo de infraestructura y la cooperación en energía y recursos naturales. La economía azul también es tomada como eje temático principal, asegurando que China brindará asistencia técnica a los países africanos en la elaboración de planes para la construcción de zonas económicas costeras y marinas especiales, el desarrollo de puertos marítimos y parques industriales adyacentes y la planificación de industrias marinas (MFA - FOCAC, 2018). Estas iniciativas, claramente, benefician al intercambio comercial, además de que se acopla a los objetivos de la RPC sobre la interconexión marítima y territorial.

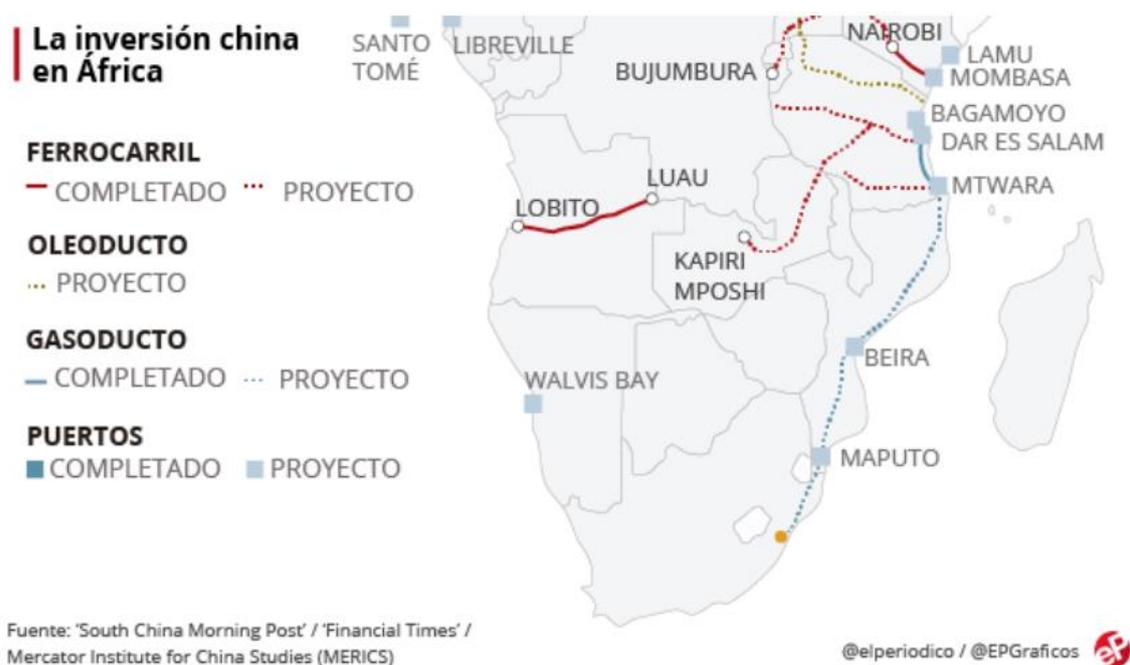
En esta reunión se otorgó mayor énfasis en la iniciativa de la Franja y Ruta de la Seda, dado que China sostiene que África forma parte de la extensión histórica y natural de este corredor y ha sido un gran defensor de esta iniciativa. Además, se prevé que la cooperación entre China y África, bajo tal iniciativa, brinde más recursos y fondos, ampliando el mercado y el espacio para el desarrollo de África. En el foro descrito se acordó vincular la Iniciativa de la Franja y la Ruta y la Agenda 2030 para el Desarrollo

Sostenible de la ONU, la Agenda 2063 de la Unión Africana (UA) y las estrategias de desarrollo de los países africanos (MFA - FOCAC, 2018).

El Mapa 1 presenta un resumen de las inversiones más importante en transporte y puertos hasta el 2018.

**Mapa 1**

**La inversión china en el África por tipo de infraestructura**



**Fuente y elaboración:** del artículo El 'plan Marshall' chino para África, entre la cooperación de Marcel Gascón (2018).

Al término de la VII Cumbre de la FOCAC, Xi Jinping, junto con numerosos líderes africanos participantes, acordaron de forma unánime mejorar la relación entre China y África de una asociación estratégica a una cooperación integral. Este acuerdo implica la ampliación de las áreas de cooperación a dimensiones que no se habían tomado en cuenta dado no eran necesarias en el contexto anterior. Entre los nuevos enfoques se tomarán en cuenta la ciencia y tecnología, lo social, cultural, militar y deportivo, además de nuevas acciones políticas y económicas.

*VIII Conferencia Ministerial del FOCAC*

La última Conferencia Ministerial del FOCAC se celebró en Dakar en noviembre de 2021, y resultó en la elaboración de un plan de cooperación a mediano plazo denominado

*Visión 2035.* El objetivo principal de este documento es establecer los objetivos y direcciones de cooperación para las relaciones comerciales y diplomáticas, promoviendo un futuro común en la nueva era. En esta conferencia, se debe tomar en cuenta el impacto de la pandemia del COVID-19 en el continente africano y la publicación de un nuevo libro blanco por la Oficina de Información del Consejo de Estado de China con el título *China y África en la nueva era: una asociación entre iguales* (Alaminos Hervás, 2022).

Los puntos principales de la estrategia de Beijing abarcan la lucha para poner fin a la pandemia provocada por la COVID-19, y la reactivación económica del continente. China se comprometió a proporcionar a los países africanos material médico y vacunas contra esta enfermedad. Atendiendo el contexto, los hospitales chinos se han asociado con 43 hospitales en 38 países africanos para apoyar y capacitar a más de 20.000 trabajadores de la salud (FOCAC, 2021). El presidente chino también se comprometió a respaldar la exención de los derechos de propiedad intelectual de las vacunas contra la COVID-19, con la finalidad de ayudar a la producción local de vacunas que cerrará rápidamente la brecha de inmunización.

En cuanto a la reactivación económica, las autoridades y expertos chinos permanecieron en países africanos estratégicos para mantener una economía abierta, especialmente en proyectos relacionados con la Franja y la Ruta, tomando en consideración que 46 países africanos y la Comisión de la Unión Africana habían ya firmado acuerdos con China en el marco de esta iniciativa (Agüera Martínez, 2023). En esta ocasión, China prometió invertir otros 60 mil millones de dólares en África para el año 2035 en los campos de agricultura, industria, infraestructura, economía azul, economía digital y protección ambiental.

En el campo productivo, China ayudará a África a desarrollar *Hecho en África* como marca propia para poder integrarse a las cadenas de suministro a nivel mundial, potenciando así su industria manufacturera. China respalda a África en la construcción y el fortalecimiento de una industria moderna y aboga por el cumplimiento de estándares técnicos para mejorar la calidad. Además, el gigante asiático pretende compartir su experiencia industrial para contribuir a la mejora del sector manufacturero del continente, revitalizando el sector privado y generando más empleo para su población (MFA-FOCAC, 2021).

Siguiendo la línea de las dos anteriores conferencias ministeriales, la colaboración en temas de paz y seguridad continúa siendo un punto clave en sus relaciones diplomáticas. Gracias a las medidas tomadas con los anteriores planes de acción, se han fortalecido los intercambios militares y entrenamiento conjunto para el mantenimiento de la paz y estabilización, la lucha contra el terrorismo, contra las drogas y la piratería. En vista de los nuevos desafíos de la segunda década del siglo XXI, la seguridad en internet, y la gestión y control de las armas pequeñas se han convertido en nuevas áreas de cooperación (MFA- FOCAC, 2021).

Wang Yi, ministro de relaciones exteriores de China, mencionó, durante la sesión del FOCAC 2021, que el Foro de Cooperación China-África es una plataforma importante para el diálogo y un mecanismo eficaz para la cooperación práctica. Según el portavoz chino, los esfuerzos conjuntos de China y África se han convertido en un punto de referencia de la cooperación internacional, constituyéndose en un modelo para el Sur. Desde el establecimiento del foro, las empresas chinas han construido más de 10.000 kilómetros de vías férreas, casi 100.000 kilómetros de carreteras, 1.000 puentes, 100 puertos y más de 80 importantes instalaciones eléctricas en África (Wang Yi, 2021).

El plan de Cooperación Visión 2035 expone *un nuevo viaje de cooperación integral para el desarrollo común de China y África*, e incluye las siguientes propuestas:

1. La implementación de la agenda 2063 de la Unión Africana que considera el desarrollo de agricultura, de infraestructura, ciencia y tecnología, innovación estratégica, comercio intra-africano y el desarrollo industrial.
2. Cooperación en materia de comercio e inversión bilateral en el marco del ganar-ganar.
3. Inclusión de toda la cadena industrial en la cooperación mediante la modernización y expansión de la producción africana.
4. El desarrollo de la cooperación de la economía azul, utilizando recursos marinos y preservando el ecosistema.
5. Avanzar en la protección del medio ambiente, cambiando su producción a energías limpias.
6. Mejorar, conjuntamente, el bienestar de las personas ofreciendo felicidad.
7. Construir la paz y la estabilidad en África.

(Ministry of Commerce of China, 2021)

Este nuevo documento no aumenta líneas de cooperación, sino que expande el tiempo para cumplir los objetivos. Asimismo, el FOCAC 2021, y todos sus documentos adyacentes, proclaman el ejemplo para la cooperación sur-sur que resulta en el Foro, con 20 años de trayectoria.

### **3. Resultados del FOCAC**

Después de conocer la historia de formación del FOCAC y los acuerdos a los que han llegado a través de los años, es importante analizar los datos estadísticos reales presentados a partir del 2013. A pesar de lograr avances significativos desde su formación, en el año 2013 la República Popular China anunció el proyecto de la Franja y Ruta de la Seda, el cual en el 2015 se incluye en los acuerdos de la sexta cumbre del foro. Si bien los sectores de cooperación son extensos, en estos apartados se graficarán los principales ejes de cooperación estipulados en sus declaraciones: el comercio, la construcción e infraestructura, el ámbito de las inversiones y el campo social.

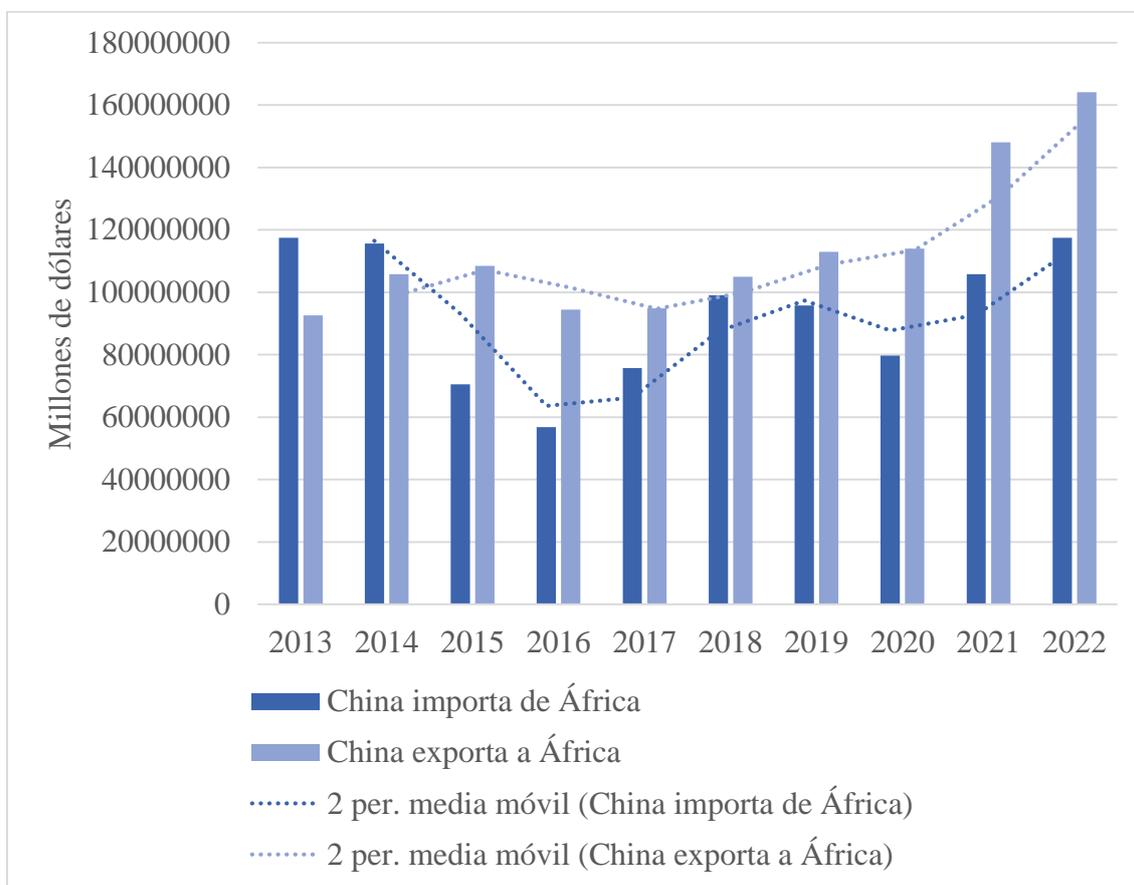
#### ***3.1 Principales ejes de cooperación***

El comercio es uno de los ejes de acuerdo más importantes. China liberó las restricciones de 440 productos africanos para que ingresen al mercado chino. A partir del 2018, esto resultó en el crecimiento de la cantidad de exportaciones de productos chinos hacia el continente africano en cuanto a maquinaria, material eléctrico, artefactos mecánicos y sus componentes. Estos ítems de exportaciones llegaron a tener un valor de 22.901.353 millones de dólares iniciales, de un total de \$164.180.195 en el 2022 (Trademap, 2023).

Como se puede ver en el gráfico 4, para el año 2023, China importó 117.509.573 millones de dólares en productos africanos. Las importaciones fueron principalmente combustibles y aceites minerales por un valor de \$49.214.947 en el 2018 y \$41.526.110 en el 2022. De cerca le sigue la importación de perlas finas, metales preciosos o semipreciosos, cobre, semillas, frutos, hierro y acero, llegando a los 117.509.573 millones de dólares para el 2022 (Trademap, 2023). Estas cifras resultan importantes considerando que dejan en evidencia el cumplimiento de los objetivos planteados en las conferencias del Foro de Cooperación, además que es una demostración clara de que el comercio no disminuye en ningún momento, incluyendo el periodo que comprende la pandemia del COVID-19.

**Gráfico 4**

**Importaciones y exportaciones entre China y África entre el 2013 y el 2022 en millones de dólares**



**Fuente y elaboración:** propia de los datos Trademap (2023).

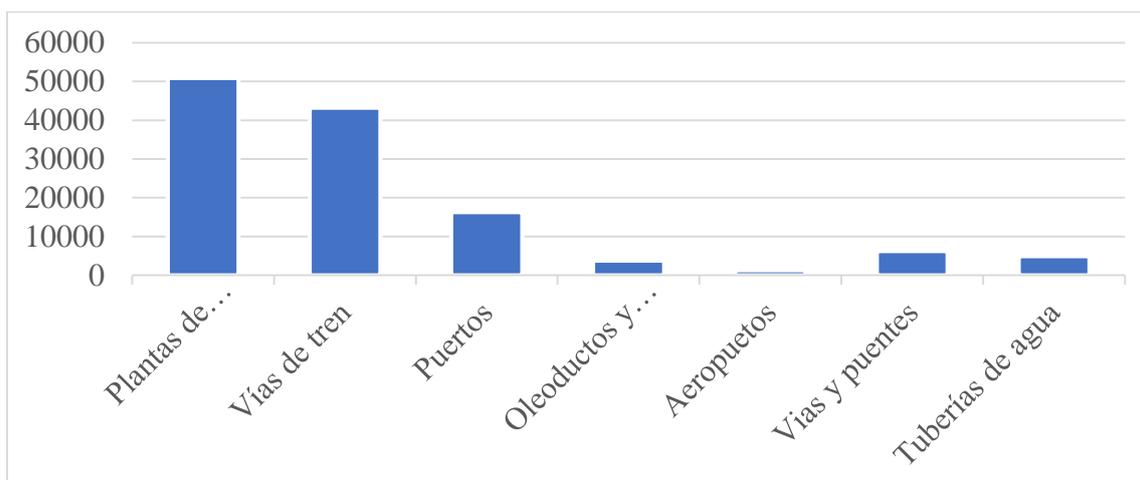
Los principales países exportadores hacia China son Sudáfrica y Angola, con valores que superan los 20 millones de dólares anuales desde el 2013. Zambia y la República Democrática del Congo apenas superan los 4 millones de dólares en exportaciones, aunque este último llegó a los \$16 780 865 millones en el 2022 (Trademap, 2023). Sin embargo, es manifiesto el hecho de que China es el principal socio comercial del África desde el 2009, superando a Estados Unidos, principal importador de petróleo y sus derivados. De los 53 países del África, solo en 13 sus importaciones no han desplazado a las antiguas potencias coloniales del continente como Francia, Portugal y España (Moral, 2019).

A su vez, la RPC ha cooperado con los miembros del FOCAC en la construcción de plantas de energías y de transmisión, puertos, aeropuertos, tubería de agua, oleoductos y gaseoductos, vías de tránsito terrestre, puentes y vías de tren.

Como se explicó anteriormente, hay tres macroproyectos en infraestructura ferroviaria que se desarrollan en el África. El primero es la línea ferroviaria de Tanzania – Zambia que conecta a este último país con el puerto marítimo de Da es Salam, ruta de especial importancia dado que conecta el medio oriente, el sur del continente africano y los países asiáticos. El segundo es el ferrocarril entre Kano-Laos en Nigeria, que recorre toda la costa del país. Este proyecto generó 200.000 empleos durante su construcción y no solamente transporta carga sino tiene un servicio regular de pasajeros que reportó ganancias de 4664 millones de euros para el 2021 (Nigerian Railway Corporation, 2021). Por último, y el más grande, es la línea ferroviaria de Nairobi-Mombasa que cruza siete países y se conecta directamente con el proyecto de la Franja y Ruta de la Seda, dado que Kenia es un punto de entrada para la ruta marítima de la seda desde Asia (Marchetti, 2018).

**Gráfico 5**

**Inversión de China en proyectos de infraestructura por sector hasta el 2016**



**Fuente y elaboración:** propia con información del artículo El orden urbano en el siglo XXI de Pablo Arconada (2016).

Estos proyectos de infraestructura son financiados por el Export-Import Bank de China. En el caso de la Franja y Ruta de la Seda, la RPC generó nuevos instrumentos de financiación como el Fondo de la Ruta de la Seda y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (Marchetti, 2018).

Desde el establecimiento del Foro de Cooperación China-África, las empresas chinas han ayudado a los países africanos a construir más 100.000 kilómetros de carreteras, vías férreas, un millar de puentes, 100 puertos y 66.000 kilómetros de diversas redes de

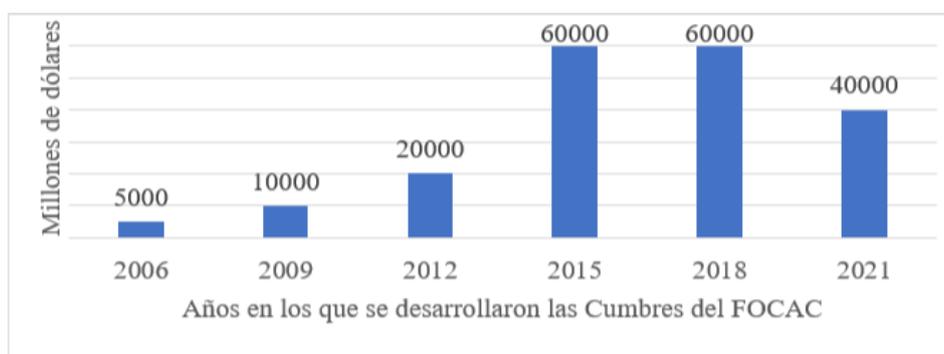
tránsito y distribución de electricidad. La proporción de proyectos implementados por empresas chinas en el total del continente africano fue del 31,4% en 2020. Para el 2021 se construyeron generadores eléctricos capaces de producir 120 millones de kilovatios de energía en una red de 150.000 kilómetros de telecomunicaciones, brindando así este servicio a casi 700 millones de usuarios (Xinhuanet, 2021).

En cuanto a los préstamos y ayudas financieras, China inicia destinando \$5.000 millones de dólares en el 2006 para préstamos y créditos concesionales a África durante los tres años siguientes. Desde este año se comprometió a cancelar las deudas de los países pobres muy endeudados y menos desarrollados que tenían relaciones diplomáticas con el gigante asiático (Embassy of the PRC, 2003). Esta última aseveración es importante para entender los términos en los cuales China acuerda su cooperación. En todos los documentos firmados en el FOCAC se estipula que el financiamiento se dará a aquellos países que *mantengan relaciones diplomáticas con China*, estableciendo una condición clara en contra del reconocimiento oficial de Taiwán.

En el gráfico 6 se puede observar cómo el valor de los préstamos aumentó con cada reunión del FOCAC, llegando a los \$60.000 millones en el 2015 y 2018, a pesar de que no se cumplió en su totalidad en este último periodo. Para el 2021, en el contexto de la pandemia, el valor bajó a \$40.000 millones, rompiendo el patrón de duplicar las ayudas financieras siempre con las mismas condiciones.

**Gráfico 6**

**Millones de dólares en préstamos y ayudas financieras de China hacia el África**

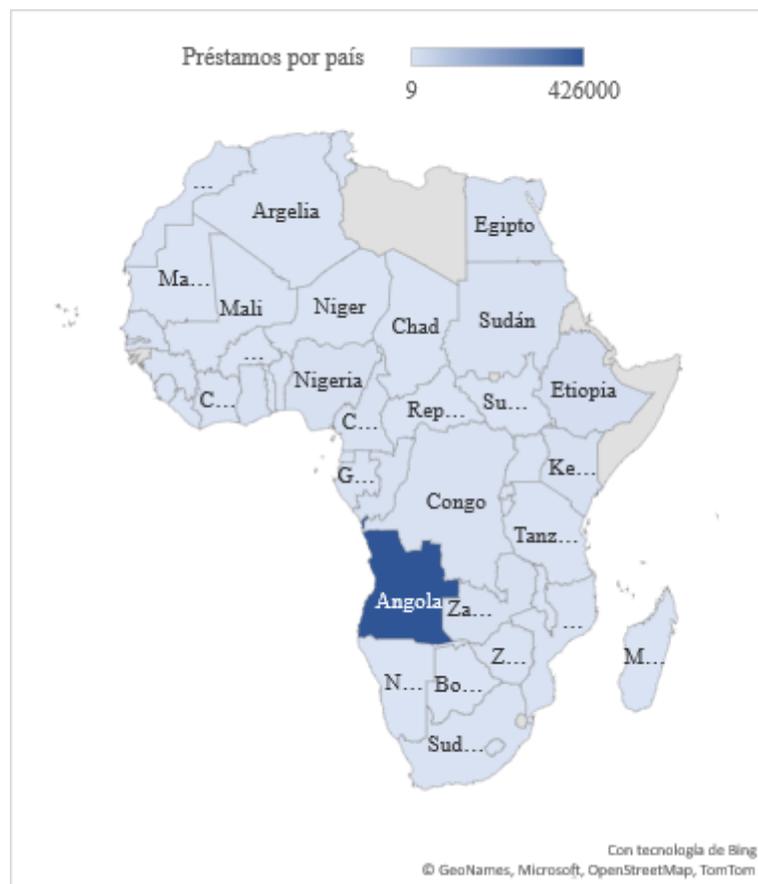


**Fuente y elaboración:** propia con información del artículo FOCAC 2021: China's retrenchment from Africa? de Yu Sun (2021).

Desde el 2000, África acumula una deuda de \$153.000 millones de dólares debido a los 1.143 préstamos que China ha concedido en el marco del Foro de Cooperación. De

acuerdo con Álvaro Merino (2022), los préstamos han logrado que el continente desarrolle sus estructuras comerciales y sociales, pero también ha creado una fuerte dependencia con China, quien aumentó un 10% de su riqueza en las últimas dos décadas. Esta dependencia responde a lo mencionado por Layne (1994) y Rosato (2003) quienes señalan que la necesidad de ayuda extranjera es lo que hace que los Estados sean pacíficos y cooperantes.

**Mapa 2**  
**Préstamos por país en millones de dólares**



**Fuente y elaboración:** propia con información del artículo El Orden Mundial en el Siglo XXI de Álvaro Merino (2022).

En el mapa 2 se puede observar el poder económico que ejerce la RPC sobre los Estados africanos. Los países más endeudados, y por lo tanto, los que más dependen de China, son Angola con \$42.600 millones, Etiopía con \$13.7000, Zambia con \$9.900 y Kenia con \$9.000 millones. Los países de color gris, Libia, Somalia, Gambia y Eswatini, son los que no tienen ninguna deuda con China. En el caso de Eswatini, se debe a que este aún reconoce a Taiwán como República independiente a pesar de las presiones diplomáticas de la RPC.

Por otro lado, para analizar las inversiones de las empresas chinas, se debe tomar en cuenta que desde la creación del FOCAC, uno de los acuerdos más importantes tenía que ver con el incentivo a la inversión extranjera, únicamente china. Para esto, la RPC estableció un fondo de desarrollo que buscaba alcanzar los 5 mil millones de dólares para alentar al sector privado a invertir y apoyar a África en distintos sectores. Como era de esperarse, a partir del 2013 el sector con mayor inversión es el de construcción, lo que se explica por la Franja y Ruta de la Seda. A este sector le sigue la minería y la industria, mientras que la investigación científica y tecnología solo fue importante en el año 2013.

**Gráfico 7**  
**Inversión China en África por sectores**



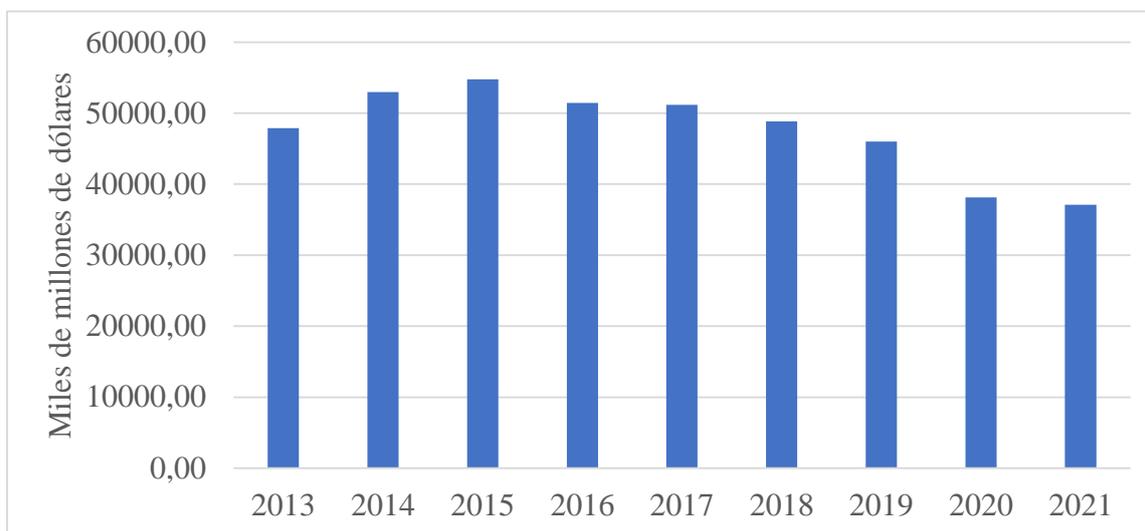
**Fuente y elaboración:** propia con información de Johns Hopkins University SAIS China-Africa Research Initiative (2023).

Si bien el África se ha beneficiado de la creación de empleos y el desarrollo de su infraestructura, para las empresas chinas las ganancias no han sido menores. El punto más alto del lucro fue en el 2015 con \$54.743 millones de dólares. Para el 2021, los ingresos brutos de los proyectos de ingeniería y construcción de empresas chinas en el continente fueron de más de \$37.000 millones de dólares, representando el 24% de los ingresos

globales de estas empresas (China-Africa Research Initiative at Johns Hopkins University's, 2023).

**Gráfico 8**

**Ganancias anuales para las compañías chinas en los proyectos de construcción en el África**



**Fuente y elaboración:** propia con información de Johns Hopkins University SAIS China-Africa Research Initiative (2023).

Los cinco países que más ganancias generan son Nigeria, Argelia, Kenia, Angola y la República Democrática del Congo, quienes representan el 39% de los ingresos brutos anuales de los proyectos de construcción de todas las empresas chinas que operan en África (China-Africa Research Initiative at Johns Hopkins University's, 2023).

En cuanto al ámbito social, resulta difícil medir el impacto que han tenido las iniciativas para promover la educación y el intercambio de experiencias en la población africana. Sin embargo, Wang Yi sostiene que el progreso diario de la cooperación China-África está abriendo nuevos espacios para la amistad en la región, creando nuevas oportunidades para el desarrollo y aportando nuevos beneficios a los pueblos en el ámbito educativo, de salud y desarrollo social (Wang Yi, 2021).

Robert Mugabe, presidente de la Unión Africana y de Zimbabwe, dijo en la VI Cumbre del FOCAC "China está haciendo lo que nuestros colonialistas deberían haber hecho hace mucho tiempo" (Kabasha, 2015). Estas palabras toman sentido cuando en el marco de este foro, China ha contribuido a la construcción de más de 130 centros de salud, 45 estadios y 170 escuelas, y ha capacitado a un total de 160.000 personas en diversos

sectores de África. En el ámbito de salud, equipos médicos de China han diagnosticado y tratado a 2.300 millones de personas. Por otro lado, los servicios de red proporcionados por el país asiático cubren casi 700 millones de dispositivos.

Dentro de los acuerdos de las Conferencias del FOCAC también se encuentra la cooperación en el área de salud, al inicio del milenio, el combate contra la malaria y la desnutrición infantil. Para esto se enviaron médicos especializados, vacunas y voluntarios a los hospitales de la región. Esta cooperación fue evolucionando según las necesidades del continente y se fusionó con el campo de la educación, ya que se capacitaron a médicos y personal de la salud para la prevención de enfermedades epidémicas.

Además, en el contexto de la pandemia del COVID-19, China envió equipos médicos y capacitó a más de 20 mil médicos locales desde los primeros casos reportados del virus en el continente africano. Considerando que China fue el primer país en la lucha contra el COVID-19, su experiencia fue compartida con expertos a través de teleconferencia para que los africanos pudieran formular planes de acción para derrotar la pandemia. Asimismo, el país asiático envió suministros epidémicos que incluían equipo de protección personal, máscaras N95, batas y gafas médicas, guantes, termómetros y ventiladores (Marchetti & Morasso, 2020).

#### **4. La política exterior de China hacia el FOCAC**

Tomando en cuenta los elementos expuestos por Tomassini (1987) para el análisis de la política exterior vistos en el primer capítulo, en esta sección se analizará la política exterior de China hacia el continente africano a través de FOCAC como organismo de cooperación. Así mismo, es necesario tomar en cuenta los documentos y acciones del FOCAC para determinar cuál es la especificidad de los acuerdos alcanzados en sus cumbres y como estos benefician a los actores del Foro, con un especial énfasis en la República Popular China.

En cuanto a la visión de China sobre las peculiaridades del sistema internacional en un momento determinado, el enfoque principal del FOCAC es la cooperación. Esto quiere decir que el sistema anárquico que había sido la constante queda obsoleto para la RPC con el establecimiento del *open doors policy* en 1978 y se consolida con el *heping fazhan* o el *desarrollo pacífico* impulsado por el gobierno a partir del 2004. También es importante mencionar la iniciativa de la Nueva Franja y Ruta de la Seda, lanzada oficialmente en el 2013, como una estrategia de cooperación inclusiva.

Por lo que, para alcanzar sus objetivos nacionales, la RPC determina que es necesaria la alianza con otros países en vías de desarrollo. Considerando que, uno de los discursos principales del gobierno chino es el desarrollo en conjunto, se debe pensar que la cooperación es la estrategia fundamental del gigante asiático para lograr sus metas y aumentar su influencia. Esto tomando en cuenta que, gracias al FOCAC, China se convirtió en un socio esencial de la economía africana no solo en cuanto al comercio, sino en el campo de la inversión y los préstamos gubernamentales.

China se beneficia explícitamente de la importación de materias primas, minerales y piedras preciosas; a cambio, África importa productos con valor agregado como maquinarias, material eléctrico y artefactos mecánicos. Asimismo, mientras los países del continente reciben ayuda financiera, sobre todo en préstamos, estos son condicionados con el apoyo diplomático necesario para que China tenga una presencia influyente en el ámbito internacional. Esto demuestra que la RPC no ejerce su influencia mediante el poderío militar, como en los tiempos de la Guerra Fría, sino con acuerdos económicos, ya que cuenta con los medios financieros para hacerlo.

En segundo lugar, para entender la relación tan cercana del África con China, es importante tomar en cuenta que para la región es esencial alejarse de “la marginación y explotación de la que ha sido víctima el continente como resultado de los siglos de esclavitud, colonialismo, neocolonialismo, explotación, opresión, guerra y hambre” (ISS, 2008). Tal como Tomassini (1987) lo indica, el sistema de gobernanza y su historia están relacionados con el establecimiento de la política exterior, considerando el lazo del régimen con la sociedad y, sobre todo, sus planes del futuro.

Por su parte, China, históricamente, no tiene historia de colonización, por lo que en África no es asociada con el esclavismo ni la explotación. Así también, dentro de su política exterior, “propone que deje la solución de los problemas internos de cada país en las manos de su pueblo, oponiéndose a la intervención foránea” (Guoxing, 2019, p.4). Esto tiene que ver directamente con el *African solutions for African problems*, filosofía del economista George Ayittey, que viene impulsando el continente desde 1990 y quiere decir que cualquier solución a largo plazo de los problemas del África sólo puede provenir de los propios africanos.

Este es uno de los puntos clave en las relaciones sino-africanas representadas especialmente por el FOCAC. Se debe principalmente a que, en el eje de cooperación

social, uno de los acuerdos consiste en otorgar becas de estudios a jóvenes africanos y capacitar en territorio a trabajadores de la salud. Por esta razón, los países del continente siguen avanzando en su desarrollo desde dentro de sus fronteras con ayuda de China. Esto es visto con buenos ojos por la sociedad africana, ya que se aleja del intervencionismo normalizado en décadas anteriores.

Con respecto al interés nacional de los países en la agenda internacional, se pueden identificar dos momentos esenciales en la política exterior de la República Popular China. El primero es la necesidad de reconocimiento internacional de la RPC sobre Taiwán y el establecimiento de relaciones diplomáticas con China. Esto se desarrolló a partir de los años cincuenta y se da mediante el intercambio económico y comercial. Es así como China logra su objetivo final de aislar a Taiwán y aumentar su influencia en el sistema internacional, incluso en la ONU. El África es importante para el gigante asiático, considerando que son 53 países que lo pueden apoyar, especialmente después de sus independencias.

El segundo momento se establece desde 1979 con la búsqueda de China de materias primas y recursos naturales necesarios para el desarrollo del país a mediano y largo plazo. Su política exterior se basa entonces en expandir su influencia comercial en el África, incentivando a las empresas chinas a consolidar intercambios comerciales. Este nuevo mercado no solo aseguraba un constante flujo de materias primas hacia China, sino que también se establecía una influencia importante en sus aliados. Esto se puede ver en los acuerdos del FOAC en donde se condonan deudas y se aumenta el crédito de aquellos países africanos que *tengan relaciones comerciales con China*.

Otro punto que Tomassini (1987) toma en cuenta es la importancia de la política exterior al interno del país en cuanto a su estrategia de desarrollo. La relevancia que le da la RPC a la creación de relaciones diplomáticas con el África es explicada con su doctrina de establecer lazos de amistad y cooperación considerando la teoría del tercermundismo, ya que se considera a sí mismo como una nación en vías de desarrollo. Esta cooperación tiene que ver con el establecimiento de relaciones basadas en la igualdad y la unidad con otros países del sur para lograr un desarrollo en conjunto y, a largo plazo, un cambio en el orden económico internacional.

En esta misma línea se puede decir entonces que, la política exterior de la RPC, es activa debido a las características que presenta. La República Popular China es el actor

principal en la arena internacional con respecto al continente africano, y en general en su cooperación con el sur global. Su política exterior, fundamentada en el desarrollo pacífico y en conjunto, le ha llevado a crear numerosos mecanismos de intercambio tal como el FOCAC. Esta organización no solo le permite establecer relaciones diplomáticas más directas con cada uno de sus miembros, sino que juega un papel importante en la influencia de la RPC en el mundo.

Por último, la organización institucional que le brinda el FOCAC a la política exterior china con el continente determina la eficacia del intercambio diplomático y comercial de sus miembros. El mantenimiento de las cumbres ministeriales cada 3 años desde su creación dotan al FOCAC una estructura estable para generar confianza entre las partes. Asimismo, el arreglo institucional es necesario para llevar a cabo las decisiones tomadas en estas cumbres y, desde luego, China cuenta con esta capacidad burocrática para cumplir sus acuerdos.

Si bien el FOCAC tiene 54 miembros activos, su estructura, organización y objetivos muestran más bien una creciente bipolaridad. Esta dinámica se da entre el África como conjunto y la RPC porque los países del continente no debaten entre ellos ni establecen relaciones comerciales interestatales. Asimismo, los compromisos de los documentos ministeriales son unidireccionales, ya que es China quien promete préstamos, ayudas financieras, aumento de inversión, becas, etc. Esto tiene como resultado una dependencia total de la cooperación asiática para cumplir ciertos objetivos de desarrollo, lo que le brinda a este país un poder tácito.

Por último, después del análisis presentado, se puede decir que China mantiene una política exterior de integración multilateral en el sistema internacional con la finalidad de promover el desarrollo económico interno. Es por esta razón que se establece una estrecha relación con el continente africano, quien tiene muchos recursos, y en su mayoría, no competitivos, debido condiciones comerciales impuestas por Occidente. Además, en su política exterior, China demuestra que está dispuesta a romper con las tradiciones occidentales y mantener relaciones diplomáticas basadas en la amistad y la cooperación.

## **Conclusiones**

El Foro de Cooperación entre China y África se ha mantenido vigentes desde el año 2000, con conferencias ministeriales, y de jefes de estado, cada tres años desde su fundación. En cada uno de estos eventos, las naciones parte tanto del continente africano

como China lograron traducir sus acuerdos a documentos públicos en donde se establecen compromisos y objetivos. Se debe resaltar, además, que siempre se respetaron los cinco principios de la coexistencia pacífica, la autonomía y soberanía de las naciones africanas. Esto se traduce en planes de cooperación que tomen en cuenta sus contextos y necesidades en el marco de *African solutions for African problems*.

Si bien el FOCAC ha ido evolucionando con el tiempo y sus enfoques también han avanzado con las nuevas amenazas a la seguridad y la pandemia, se puede decir que los principales ejes de cooperación tratados en el foro son el comercio, los préstamos y ayudas financieras, la inversión y la cooperación social. En esta última categoría se toman en cuenta los intercambios culturales, el desarrollo de la educación tanto dentro como fuera del continente africano, el combate contra la violencia contra la mujer, el desarrollo de investigación en ciencia y tecnología y la cooperación en materia de salud.

Asimismo, con el FOCAC se puede observar la influencia de China dentro del territorio africano de una manera clara y explícita. Considerando su pasado no colonial y su condición de *tercermundistas*, similitudes que tienen, según la República Popular China, no es extraño pensar que encuentren puntos en común en cuanto a un futuro con más desarrollo. Además, como se ha visto en los gráficos presentados, las dos partes miembros del foro se han visto beneficiados de alguna u otra manera con esta alianza, por lo que se espera que continúe en los años próximos.

Por último, considerando los elementos de Tomassini (1987) se puede explicar la política exterior China hacia el África y cómo esta funciona. Más allá del establecimiento del Libro Blanco de la Política Exterior Africana del 2006 y sus posteriores anexos, el presente capítulo explicó la fuente de las relaciones diplomáticas y comerciales entre los miembros del foro, pero sobre todo cómo es que estas han funcionado por más de veinte años.

En resumen, usando el modelo de Tomassini, la política exterior de la República Popular China tiene las siguientes características:

**Tabla 7**

**La aplicación del modelo de Tomassini en la Política Exterior de la República Popular China**

Elementos de análisis	Características de la Política Exterior de la RPC
-----------------------	---

La visión de los países sobre las peculiaridades del sistema internacional	La perspectiva de China sobre las características del sistema internacional para el FOCAC es la cooperación y el desarrollo en conjunto
La historia y su estructura social	La historia China de la NO colonización y el impulso del <i>African solutions for African problems</i> para el desarrollo en conjunto sin imponer condiciones.
El interés nacional (no relacionado con el conflicto)	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. La necesidad de reconocimiento internacional de la RPC sobre Taiwán.</li> <li>2. La búsqueda de China de materias primas y recursos naturales.</li> </ol>
El peso interno de la política exterior	Doctrina internacional de establecer lazos de amistad y cooperación considerando la doctrina nacional del tercermundismo.
Las características de la política exterior	Política exterior activa debido a que es el actor principal en las relaciones diplomáticas y comerciales con el África a través del FOCAC.
La organización institucional	El poder mantener cumbres ministeriales cada 3 años en el FOCAC debido a la capacidad burocrática de China para cumplir sus acuerdos.

**Fuente y elaboración:** propia

## Conclusiones finales

Una vez concluida la investigación de la política exterior de la República Popular China hacia el Foro de Cooperación Chino – Africano, se puede responder a la pregunta de investigación planteada como base sustantiva de este estudio. El argumento principal refiere entonces a los intereses particulares que tiene China hacia el continente africano y como esta relación económica y diplomática puede beneficiar al gigante asiático. Sin embargo, antes de esto, es importante recordar los hallazgos de cada capítulo.

El primer capítulo introduce diversos conceptos de política exterior para comprender su alcance e importancia. Tomando en cuenta que no existen teorías sobre la política exterior, los enfoques de los diferentes actores buscan explicar de forma coherente la forma en que los países buscan alcanzar sus objetivos en el ámbito internacional. Es así como, en la política exterior se estudia, principalmente, la toma de decisiones de los estados que involucra a diferentes actores y como estos se comportan de determinada manera dependiendo de su contexto.

Específicamente, para esta investigación, se eligió el enfoque conceptual de Luciano Tomassini (1987) en su artículo "Elementos de Análisis de Política Exterior" por su aplicabilidad en otros países del Sur Global. A esto se le debe sumar la inserción de perspectivas económicas y sociales en el estudio de la política exterior, tomando en cuenta la conformación única del FOCAC como un mecanismo de cooperación bilateral entre China y el África en conjunto. No se debe olvidar, que, la perspectiva africana está directamente relacionada con la búsqueda de alternativas adecuadas en donde los africanos trabajen para sí mismos en la búsqueda constante de superación y desarrollo intrínseco.

El segundo capítulo hace un recorrido histórico en el ascenso pacífico de China como parte de un profundo movimiento histórico y social que explica el comportamiento del país en la actualidad. Su política exterior, en la actualidad, es el resultado de un proceso de transformación en el que China ganó mayor poder económico y mayor influencia diplomática a través de una serie de reformas políticas internas y externas. En el mismo sentido, sus relaciones exteriores también se centran en otros países del Sur, dada su convergencia en la lucha contra el imperialismo, la no intervención en asuntos internos y el respeto por la soberanía, entre algunos.

En esta parte también, se discute cómo está relacionada la cooperación China con el establecimiento de relaciones de igualdad y solidaridad con otros países en desarrollo. Así también, se explica como China necesita establecer una cooperación Sur-Sur para lograr cambios en el orden económico internacional, y esto lo hace en términos de visibilidad internacional e influencia de poder blando. En este mismo sentido, considerando el recorrido histórico explicado, el África ha desempeñado un papel importante en la presencia de China en el sistema internacional y sigue siendo un aliado clave para el establecimiento de su poderío.

El tercer capítulo se adentró en la historia y formación del FOCAC desde el año de su creación. Después de profundizar en cada una de las conferencias mantenidas en este foro y los acuerdos alcanzados por sus participantes, se hizo también un estudio de los objetivos y desafíos a futuro. Así también, se presentaron los resultados de dichos acuerdos a través de datos recogidos desde el 2013, marcando como punto de inflexión para la APE de China la iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda. Por último, se analizó la teoría escogida en contraposición a los acuerdos y datos para explicar la relación diplomática de China con el continente.

Sobre los principales hallazgos, se puede concluir que el aumento del intercambio comercial desde la creación del FOCAC ha sido beneficioso para las partes. Para el 2023 las exportaciones llegaron a un total de 117.509.573 millones de dólares y se 440 productos que entraron al mercado chino con arancel 0 (ver gráfico 4). Se cumplen entonces los acuerdos del FOCAC en el ámbito del aumento de los flujos comerciales planteados desde el año 2000. Ahora, los productos mayormente importados por China son las materias primas, combustibles y metales preciosos convirtiéndose así en el principal socio comercial del África desde el 2009.

Así mismo, en cuanto a la asistencia económica, China ha concedido 1.143 préstamos, y la deuda acumulada de África ha alcanzado los 153.000 millones de dólares. Si bien estos préstamos han permitido al continente desarrollar su estructura comercial y social también han creado una fuerte dependencia de China, quien ha aumentado su riqueza en un 10% en las últimas dos décadas. Esta dependencia refleja lo mencionado por Layne (1994) y Rosato (2003) quienes sostienen que la necesidad de ayuda financiera para el desarrollo es un motivo de paz y cooperación entre países.

Tomando en consideración lo antes explicado, es importante considerar el poder económico de la República Popular China sobre los países africanos. Los países con más deuda y por tanto más dependientes de China son Angola (42.600 millones de dólares), Etiopía (13.700 millones de dólares), Zambia (9.900 millones de dólares) y Kenia (9.000 millones de dólares) (ver mapa 2). Es relevante decir también que para la acreditación de los préstamos, o la condonación de deudas, los documentos firmados por el Foro de Cooperación China-África permiten financiar a países que tienen relaciones diplomáticas con China y establecen condiciones claras para evitar el reconocimiento oficial de Taiwán.

Por otro lado, a la hora de analizar las inversiones de las empresas chinas, hay que tener en cuenta que uno de los acuerdos claves desde la creación del Foro de Cooperación China-África está relacionado con los incentivos a la inversión extranjera. Con este fin, China ha creado un fondo de desarrollo de 5.000 millones de dólares para alentar al sector privado a invertir en África y apoyarlo especialmente en el financiamiento de infraestructura. El sector con mayores inversiones en 2013, como se esperaba, fue el de la construcción en donde las vías de tren y puertos tienen directa relación con la construcción del OBOR (ver gráfico 5).

En materia de infraestructura, China y la Unión Africana firmaron un memorando de entendimiento en 2015, cuyo objetivo es promover la cooperación en el campo de la infraestructura, principalmente en los campos de ferrocarriles, carreteras e industrialización. La Iniciativa de la Franja y la Ruta ha desempeñado un papel destacado en el fortalecimiento de las relaciones entre China y los países receptores, especialmente en el África. En los últimos años, China ha discutido repetidamente la promoción del desarrollo conjunto, especialmente la construcción de infraestructura vial y de cinturón a gran escala en África, como ejemplo tenemos la línea ferroviaria Nairobi-Mombasa que atraviesa siete países y conecta directamente el OBOR, ya que Kenia es la puerta de entrada a la Ruta Marítima de la Seda de Asia.

Ahora, en respuesta a la pregunta de investigación, es necesario mencionar que las relaciones entre los dos países han cambiado continuamente durante las últimas décadas. La política exterior de China hacia África se remonta al siglo XV, pero las relaciones chino-africanas se fortalecieron después de 1949 en el contexto de la Guerra Fría y las diferencias ideológicas entre el comunismo y el capitalismo. El período más importante

de esta relación ocurrió a finales de la década de 1970, cuando reunió a los países socialistas, capitalistas y subdesarrollados de África y Asia con el objetivo de promover una representación más equitativa en el escenario internacional.

Además, China insiste en que para lograr sus objetivos es necesaria la cooperación efectiva de las autoridades mundiales. Actualmente, sus nexos están relacionados con el establecimiento de relaciones de igualdad y solidaridad con otros países en desarrollo; para China, el continente africano es el mejor ejemplo. Esta relación es necesaria considerando que, los países asiáticos buscan establecer una cooperación Sur-Sur para lograr cambios en el orden económico internacional sin dejar de lado el crecimiento económico como principal motor. Es imperativo también decir que el África históricamente ha desempeñado un papel importante en la presencia de China en el sistema internacional, especialmente en términos de reconocimiento internacional e influencia de poder blando.

Es aquí donde entra el FOCAC, creado como un foro para el diálogo, el afianzamiento de relaciones y la cooperación que ha contribuido a la estabilidad de las relaciones diplomáticas entre China con dichos actores. La Cumbre no tiene precedentes y demuestra el compromiso de ambas partes para desarrollar y comprender sus contextos individuales buscando el desarrollo. Las principales áreas de cooperación discutidas en el Foro de cooperación son: el comercio, los préstamos y la asistencia financiera, la inversión en infraestructura, minería e industria y la cooperación social en las áreas de salud, educación e investigación.

A través de este foro se puede observar la influencia de China en suelo africano, considerando que en el área de comercio los principales países exportadores hacia la RPC son Sudáfrica y Angola, con los 20 millones de dólares anuales desde el 2013. En el ámbito de infraestructura, el FOCAC ha impulsado la construcción de plantas de energías y de transmisión, puertos, aeropuertos, tubería de agua, oleoductos y gaseoductos, vías de tránsito terrestre y puentes, además de vías de tren en el África. En el 2020, la proporción de proyectos implementados por empresas chinas en el continente africano fue del 31,4%.

Sin duda, los miembros africanos del FOCAC son beneficiados con los acuerdos económicos, la inversión en infraestructura, el intercambio social y cultural, la educación y la salud, tal como se pudo ver en las gráficas presentadas anteriormente. Entonces, si

los acuerdos son de China hacia el África, ¿cuáles son los beneficios que obtiene la RPC de este organismo de cooperación? En primer lugar, expande su influencia en el sistema internacional a través de sus relaciones comerciales con países del sur. Esto ha sido una estrategia de China desde 1979, considerando que su objetivo final es convertirse en una potencia emergente “alternativa” con liderazgo de países en desarrollo.

Como se mencionó anteriormente, el enfoque de China es fundamentalmente diferente de Europa o Estados Unidos. China se posiciona como un país en desarrollo y promete no repetir las prácticas depredadoras de sus antiguas potencias coloniales. Es importante tener en cuenta que, si bien China es el país en desarrollo más grande del mundo, África es la región con la mayor concentración de países en desarrollo del mundo y juntas tienen una población considerable (Lechini, 2013). Esto resulta en fuerzas importantes que influyen en el desarrollo mundial y la dinámica del sistema.

Para establecer relaciones estrechas, China aplica estrategias paralelas de diferentes aspectos, basadas en planes de cooperación que benefician a ambas partes. En todas sus relaciones de cooperación se pueden ver los mismos ingredientes: la condonación de préstamos, deudas, ayuda financiera, ayuda humanitaria y visitas oficiales, el más destacado siendo el aspecto comercial. Asimismo, China considera que comparte un destino común con el continente africano y que siempre se han tratado como iguales, se han apoyado mutuamente y se han desarrollado juntos, estos constituyen principios orientadores de su política exterior.

Es necesario considerar que en cuanto a la cooperación de la RPC existen diferentes perspectivas críticas en especial con respecto al impacto que ésta puede tener a nivel regional. Esto tiene que ver principalmente en las implicaciones y condicionamientos de la ayuda económica. Como se ha visto anteriormente, si bien se respeta la autonomía de los pueblos, existe una cláusula implícita en cuanto a las relaciones diplomáticas que los países receptores de cooperación pueden, o no, tener con Taiwán. Lorenzo Maggiorini (2020) sostiene que la República Popular China utiliza la cooperación regional como herramienta para promover sus intereses estratégicos y económicos, en especial con la política de “una sola China”.

Siguiendo esta línea, si bien el poder económico chino es cada vez mayor también es su influencia en el sistema internacional dirigida por su activismo diplomático y relaciones comerciales. Si embargo, también existe una presunta interferencia política y

cultural en países donde China ha introducido intercambios culturales y sociales. Un ejemplo de esto es el Instituto Confucio que, si bien se describen como un puente para acercar la cultura china al mundo, han sido catalogados como un medio de difusión de propaganda comunista y pantallas de espionaje (Rodrigo, 2018). Según Rubiano y Yinny (2019) esta es otra forma de soft power en el que se ocupa la cultura y los valores políticos para crear vínculos con otros países legitimando su influencia.

En otro orden de ideas, el respeto a los derechos humanos es otra inquietud que surge con el aumento de la influencia de China en África y el mundo. Considerando que China proclama la no interferencia en los asuntos internos de ningún país, la cooperación no se detiene a pesar de las constantes denuncias de violaciones a los derechos humanos en algunos países africanos como Sudán, Camerún, Burkina Faso, Nigeria, República Centroafricana, República Democrática del Congo y Somalia (Amnistía Internacional, 2023) por nombrar algunos. Además, existen críticas muy severas hacia la RPC por la situación de los derechos humanos en ese país. Un ejemplo de ello consiste en la grave situación de la población de Xinjiang en la que inclusive ha intervenido la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos concluyendo que han acontecido violaciones sistemáticas de los derechos humanos contra las personas uigures (Naciones Unidas, 2022).

Otro caso constituye la situación de Hong Kong, en especial sobre la Ley de Seguridad Nacional de China por sus implicaciones para las libertades civiles (Reiss, 2023) lo cual ocasionó un sin número de protestas sociales mismas que se motivaron a partir de la intención de China de enmendar la Ordenanza sobre Delincuentes Fugitivos y la Ordenanza de Asistencia Judicial Recíproca. Si bien la política de “un país, dos sistemas” se ha mantenido desde 1997, el gobierno chino sostiene que Hong Kong debe respetar el imperio de la ley y las manifestaciones “se han convertido en violencia extremista” (Embajada de la República Popular China en Ecuador, 2019).

Por otro lado, si bien China promueve la actualización tecnológica en la cooperación que propone, en especial en lo que tiene que ver con investigación y tecnologías digitales, existe la creciente preocupación de que estas sean usadas para el espionaje. Según Carlos Chacón (2024) que las empresas chinas construyan y operen redes de almacenamiento y gestión de la información es un riesgo para la seguridad nacional tomando en cuenta la relación que tiene con el Partido Comunista Chino (PCCh). Esto se debe principalmente a que, según la legislación interna de China, las empresas de

tecnología que usen 5G están bajo el control del servicio de inteligencia y deben colaborar obligatoriamente con el Gobierno.

La política exterior de la República Popular China ha tenido dos momentos importantes en cuanto a los intereses nacionales de los países de la agenda internacional. La primera es la necesidad de lograr el reconocimiento internacional de la cuestión de Taiwán y establecer relaciones diplomáticas con la RPC. De esta manera, China logró su objetivo final de aislarlo y aumentar su influencia en el sistema internacional, incluida la ONU, gracias a los votos y al reconocimiento del continente africano. Este continente es muy importante para el gigante asiático porque hay 53 países que pueden apoyarla, especialmente después de su independencia.

Además, para China son muy importantes las materias primas y recursos naturales necesarios para el desarrollo del país a mediano y largo plazo. Su política exterior se basa en ampliar la influencia comercial en África, alentando a las empresas chinas a fortalecer los intercambios comerciales. Este nuevo mercado no sólo proporciona un flujo continuo de materias primas a China, sino que también tiene un impacto significativo en sus aliados. Esto se puede ver en el Foro del Acuerdo de Cooperación China-África, que proporciona alivio de la deuda y mejora del crédito a los países africanos que tienen relaciones comerciales con China.

Finalmente, tras el análisis, se puede decir que la política exterior de China está implementando en el sistema internacional la integración entre varios actores con el objetivo de promover su propio desarrollo económico. Es por esta razón que la RPC tiene estrechas relaciones con el continente africano, que ostenta gran cantidad de recursos, la mayoría de los cuales tienen bajos costos y poca competitividad debido a sus relaciones con los países de Occidente. Además, en el campo de la política exterior, China ha mostrado voluntad de mantener relaciones diplomáticas amistosas y cooperativas que han sido aceptadas en gran medida por el sur global.

África, al igual que otros países, ha aceptado las oportunidades brindadas por la cooperación china a través de políticas que enfatizan sus necesidades y contribuyan al crecimiento del país. El Foro de Cooperación China-África es un organismo que muestra significativamente la organización e influencia de la RPC en el sistema internacional a través de estos mecanismos de cooperación. Si bien la cooperación es necesaria para el

desarrollo, el cargado dominio que ya ostenta la República Popular China sigue aumentando por la dependencia casi absoluta de sus socios comerciales.

El interés final de la RPC puede ser explicado con tres variables simples. La primera es su necesidad de recursos naturales que alimentan a las industrias internas del país. La segunda es su búsqueda por un respaldo constante en el sistema internacional, el mayor ejemplo es el reconocimiento de Taiwán. Por último, y no menos importante, el ser visto como una potencia no tradicional que representa una alternativa frente a Estados Unidos y Europa. Con esto, la República Popular China se ha convertido en un actor que mantiene mucho poder e influencia desde el ámbito económico.

## Referencias

- Forum on China- Africa Cooperation. (2015). *Forum on China- Africa Cooperation*. Retrieved from [http://www.focac.org/eng/ltada/dwjbzjhys\\_1/t1327960.htm](http://www.focac.org/eng/ltada/dwjbzjhys_1/t1327960.htm)
- Abdenur, A. E., & De Souza, D. (2013). La creciente influencia de China en el Atlántico Sur. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*(102), 169-197.
- African Renewal. (2007, enero). *African Renewal*.
- Agüera Martínez, M. (2023). La influencia china en el mundo. *Lisa News*.
- Alaminos Hervás, M. Á. (2022). El papel de China en el continente africano y su impacto global: claves para comprender la «nueva era» de las relaciones sino-africanas. In *China: el desafío de la nueva potencia global* (pp. 281-306). Cuadernos de estrategia.
- Albanese, R. (1975). *Management: Tomarás Accountability for Performance*. Irwm.
- Alisson, G. (1971). *Essence of Decision, Explaining the Cuban Missile Crisis*. Boston: Hsrper Collins Publishers.
- Allison, G. (1971). *Essence of Decision, Explaining the Cuban Missile Crisis*. Boston: Hsrper Collins Publishers.
- Amnistía Internacional. (2023). *Perspectiva Regional: África*. Amnistía Internacional. Retrieved from <https://www.amnesty.org/es/location/africa/report-africa/>
- Anguiano, E. (2011). *El estudio de China desde cuatro enfoques: histórico, político, internacinalista y económico*. Lomas de santa fe: Centro de investigación y docencia económicas.
- Anshan, L. (2007). China and Africa: Policy and Challenges. *China Security*, 3(3), 69.
- APCI. (2010, 09 09). *Agencia Peruana de Cooperación Internacional*. Retrieved from <http://www.apci.gpb.pe>
- Arconada, P. (2016, julio 07). *El orden urbano en el siglo XXI*. Retrieved from <https://elordenurbano.com/china-mueve-las-ciudades-africanas/>
- Arrighi, G. (2007). *Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*. Madrid: Akal.

- Banco Mundial. (2020). *Banco Mundial*. Retrieved from <https://www.bancomundial.org/es/region/afr/overview#3>
- Banco Mundial. (2020). *BANCO MUNDIAL*. Retrieved from <https://datos.bancomundial.org/pais/china?view=chart>
- Banco Mundial. (2021). *Formación bruta de capital (% del PIB) China, United States*. Retrieved from <https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.GDI.TOTL.ZS?end=2021&locations=US-CN&start=2000>
- Banco Mundial. (2023). *Valor actual de la deuda externa de China 2021*. Retrieved from <https://datos.bancomundial.org/indicador/DT.DOD.PVLX.CD?locations=CN>
- Barbe, E. (1987, Julio-Septiembre). El papel del realismo en las relaciones internacionales. *Revista de Estudios Políticos*, 57, 149-176.
- Baró, S., Escalona, N. C., Torres, A., Kleidermacher, G., Pelegrin, G., Mitti, M. V., . . . Blanco, P. (2011). *Africa Subsahariana: sistema capitalista y relaciones internacionales*. Buenos Aires: CLACSO.
- Barr, K., & Mintz, A. (2018). Public Policy Perspective on Group Decision-Making Dynamics in Foreign Policy. *Policy Studies Journal*. Retrieved from <https://doi.org/10.1111/psj.12249>
- BCE. (2022). *La formación bruta de capital dijo reportada en las cuentas nacionales es el indicador adecuado para medir la inversión en el país*. Quito: BCE.
- Beach, D. (2012). *Analyzing foreign policy*. United: New York.
- Borao, J. (2018). *Las crónicas de los viajes de Zheng He y de Magallanes-Elcano*. Valladolid: Ministerio de Defensa España.
- Breuning, M. (2007). *Foreign Policy Analysis: A Comparative Introduction*. New York: Palgrave Macmillan.
- Breuning, M. (2007). *Foreign Policy Analysis: A Comparative Introduction*. New York: Palgrave Macmillan.

- Burns, C. (2019, mayo 01). *euronews*. Retrieved from <https://es.euronews.com/2019/05/01/la-reconstruccion-del-ferrocarril-en-angola-impulsa-su-economia>
- Bustelo, S. (2021). *China y el escenario global en 2021*. Reconquista : Banco Central de la República Argentina.
- Calduch, R. (1991). Las Organizaciones Internacionales Gubernamentales. In R. Calduch, *Relaciones Internacionales* (pp. 1-21). Madrid: Ediciones Ciencias Sociales.
- Cárcamo, J. E. (2006). La Revolución Cultural China (1966-1976) Reflejada a través de la prensa chilena de la época . *Universidad de Chile* , 6-10.
- Carreras, I. (2022). África y la comunidad internacional. *Política Exterior*, 16.
- Cazau, P. (2006). *Introducción a la investigación en Ciencias Sociales*. Retrieved from [https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/37844523/cazau\\_-\\_metodologia.pdf?1433610979=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DMODULO\\_404\\_REDPSICOLOGIA\\_ONLINE\\_WWW.GAL](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/37844523/cazau_-_metodologia.pdf?1433610979=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DMODULO_404_REDPSICOLOGIA_ONLINE_WWW.GAL)
- Cesarín, S. (2005). *China e India en perspectiva comparada. ¿Es posible el reencuentro entre Hanuman y Song Wu Kong?* Buenos Aires: Unversidad del Salvador .
- Chiani, A. M. (2009). *La cooperación internacional : herramienta clave para el desarrollo de nuestra región*. (J. Scartascini, Ed.) Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung.
- Claduch, R. (1993). *Dinámica de la Soceiedad Internacional*. Estudios Ramón Areces.
- Claudio Quiroga, G. (2009). China, 30 años de crecimiento económico. *Anuario Jurídico y económico Escorialense*, 463-480.
- Colomo, J. (2010, Marzo). *Estudios y Debate sobre Geografía, Historia, economía, política*.
- Connelly, M., & Conejo Bustamante, R. (1992). *China- América Latina. Génesis y desarrollo de sus relaciones*. México: El Colegio de México.

- D'Onofrio, M. G. (2021). *El "Sueño Chino" de Xi Jinping y su política exterior. Análisis de su primer mandato desde el Realismo Neoclásico (2013-2017)*. La Plata: Instituto de Relaciones Internacionales.
- de la Pedraja y Muñoz, D. (1976). Los principios rectores de la política exterior de China. In D. de la Pedraja y Muñoz, *Política exterior de China* (pp. 350 - 379 ).
- De la Torre, S. (1977, enero - febrero). *Revista de Política Internacional*(147), 147 - 173.
- De Pablo Ruiz, R. (2023). *China como próxima potencia mundial: claves de su éxito*. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.
- De Pablo, R. (2023). China como próxima potencia mundial, claves de su éxito. *Universidad Rey Juan Carlos*.
- Ding, L. (2015). China's "Two centenary goals" progress and challenges. *EAI Background Brief*(1072). Retrieved from <http://www.eai.nus.edu.sg/publications/files/BB1072.pdf>
- Dougherty, J., & Pfaltzgraff, R. (1993). *Teorías en Pugna en Las Relaciones Internacionales*. Buenos Aires: GEL.P.
- Dulzaidés, M. E., & Molina, A. M. (2004). Análisis documental y de información: dos componentes de un mismo proceso. *ACIMED*.
- Eder, T. S. (2018). Mapping the Belt and road Initiative: This is where we stand. *Mercator Institute for China Studies*.
- Elman, C. (1996). Horses for courses: Why not neorealist theories of foreign policy? *Security Studies*, 6(1), 7-53. doi:<https://doi.org/10.1080/09636419608429297>
- Embajada de la República Popular China en Ecuador. (2019, agosto 24). *Defiende firmemente "Un país, Dos sistemas" y la Prosperidad y Estabilidad de Hong Kong*. Retrieved from [http://ec.china-embassy.gov.cn/esp/sgxw/201910/t20191004\\_4214475.htm](http://ec.china-embassy.gov.cn/esp/sgxw/201910/t20191004_4214475.htm)
- Embassy of the People's Republic of China in the Republic of Zimbabwe. (2000). *Strengthen Solidarity, Enhance Co-operation and Pursue Common Development by Zhu Rongji*.

- Embassy of the People's Republic of China in the Kingdom of Lesotho. (2012, julio 23). *Embassy of the People's Republic of China in the Kingdom of Lesotho*. Retrieved 11 11, 2023, from [http://ls.china-embassy.gov.cn/eng/zt/focac5/201207/t20120723\\_7010135.htm](http://ls.china-embassy.gov.cn/eng/zt/focac5/201207/t20120723_7010135.htm)
- Embassy of the PRC. (2003). *Forum on China-Africa Cooperation - Addis Ababa(2004-2006)*. Pretoria.
- Espinosa, P. M. (2017). El retorno de Hong Kong a China por parte del Reino Unido. *Instituto de Relaciones Internacionales*, 8-10.
- Esteban Rodríguez, M. (2007). Formulación de la política exterior china: factores externos. 233-257.
- Falck, M. E. (2004). La apertura de China y Japón en el siglo XIX. *México y la Cuenca del Pacífico*, 7(21), 18-29.
- Fearon, J. (1998). Domestic politics, foreign policy and theories of International Relations. *Annual Review of Political Science*, 289-313.
- FOCAC. (2004). *Forum on China-African cooperation*. Retrieved from [http://www.focac.org/eng/ltjj\\_3/ltffcy/](http://www.focac.org/eng/ltjj_3/ltffcy/)
- FOCAC. (2005). *Minutes of the 4th Senior Officials' Meeting of the Forum on China-Africa Cooperation*. Beijing: Ministry of Foreign Affairs.
- FOCAC. (2021, diciembre 01). *La VIII Conferencia Ministerial del FOCAC Ha Sido un Éxito Rotundo*. Retrieved from [https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjlb/zzjg/fzs/xwlb/202112/t20211202\\_10461234.html#:~:text=La%20VIII%20Conferencia%20Ministerial%20del%20Foro%20de%20Cooperaci%C3%B3n%20China%2D%C3%81frica,\(hora%20local\)%20en%20Dakar.](https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjlb/zzjg/fzs/xwlb/202112/t20211202_10461234.html#:~:text=La%20VIII%20Conferencia%20Ministerial%20del%20Foro%20de%20Cooperaci%C3%B3n%20China%2D%C3%81frica,(hora%20local)%20en%20Dakar.)
- Freedom House. (2019). *Freedom in the World report*.
- Gachúz, J. C., & Zaldívar, M. P. (2021). La expansión comercial de China en África: Oportunidades y desafíos. *Comercio exterior Bancomext*.
- García, C. (2023, febrero 02). ¿Qué fue el Gran Salto Adelante? *EOM*. Retrieved from <https://elordenmundial.com/que-fue-gran-salto-adelante/>

- Gascón, M. (2018, septiembre 15). El 'plan Marshall' chino para África, entre la cooperación. Retrieved from <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20180915/plan-marshall-chino-africa-cooperacion-neocolonialismo-7033539>
- Gasparini, L., Bracco, J., Galeano, L., & Pistorio, M. (2018). Desigualdad en países en desarrollo: ¿Ajustando las expectativas? *CEDLAS*, 1-31.
- George, A. (1980). *Presidential Decision Making. The effective use of Information and advice*. Boulder: Westview Press.
- Gernet, J. (2007). *El mundo chino*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Getz, T. (2017). China bajo el dominio Ming y Qing. *newsela*, 1-6.
- Giaccaglia, C. (2017). Poderes tradicionales, emergentes y re-emergentes: relaciones ambiguas, peroprágmatias. *Foro Internacional*, 52(2). doi:10.24201/fi.v57i2.2364
- Gil, M. (2023, marzo 23). *La República*. Retrieved from <https://www.larepublica.co/globoeconomia/japon-china-y-reino-unido-entre-mayores-tenedores-de-deuda-del-tesoro-de-ee-uu-3577420>
- Gómez , R., & Moya , J. (2016). Los desafíos de África. *Casafrika*, 1-86.
- Gómez, D. A. (2020). China y la construcción de relaciones estratégicas con países de África. Estudio de caso: su postura contradictoria frente al principio de no intervención. *Desafíos*, 32(1), 1-39.
- González Morales, R. (2022). El análisis de la política exterior: ¿Cómo explicar el comportamiento de los estados nación en el internacional? *Política Internacional*, 164 - 171.
- Gonzalez, I. (2016). La ayuda para el desarrollo de China en África. ¿Una alternativa a las relaciones de cooperación tradicionales? *Cuadernos de Trabajo*, 16.
- Gonzalo Rubio, J. (1973). *Política exterior de China Popular (1949-1973)*. Madrid: Editora Nacional.
- Gray, J., & Cavendish, P. (1970). *La Revolución Cultural y la crisis china*. Barcelona: Ariel.

- Guérin, É. (2008). Chinese Assistance to Africa: Characterization and Position Regarding the Global Governance of Development aid. *Global Governance papers*, 6(3).
- Guoxing, L. (2019). La política exterior de China . (R. d. Internacionales, Interviewer)
- Halperin, M., & Clapp, P. (2006). *Bureaucratic Politics and Foreign Policy*. Washington: 2006.
- Harrison, P. (2014). South Africa in the brics. *Oasis*(19), 67-84.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del Neoliberalismo*. Madrid: Aka.
- Henández Macías, C. L. (2012). Reformas económicas liberales: casos China e India. *CONfines de relaciones internacionales y ciencia política*, 7(14).
- Hermann, M. (1978). Effects of Personal Characteristics of Political Leaders on Foreign Policy. In M. East, & S. Salmore, *Why Nations Act: Theoretical Perspectives for Comparative Foreign Policy Studies* (pp. 49-68). Beverly Hills: Sage.
- Hernández Pedraza, G. C. (2017). Evolución económica y social de China en 2016. *Revista de Estudios Estratégicos no. 5. (julio-diciembre 2017)*. La Habana : CIPI., 149-162.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista, M. d. (2010). *Metodología de la Investigación*. México D.F: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Herrera-Vinelli, L. (2016). América Latina a la luz del poder económico mundial de China: el caso de Brasil y Ecuador y el comportamiento de su política exterior. *Temas de nuestra américa*, 33(61), 107-126.
- Herrera-Vinelli, L. (2021). *A la sombra del dragón: interdependencia asimétrica de China con Ecuador y Costa Rica*. Quito: FLACSO Ecuador / EUNA. doi:<https://doi.org/10.46546/2021-16atrio>
- Herrero de Castro, R. (2010). El concepto de interés nacional. In C. S. Nacional, *Evolución del concepto de interés nacional* (pp. 17-38). Madrid: Ministerio de Defensa.
- Holslag, J. (2007). Friendly Giant? China's Evolving Africa Policy. *Brussels Institute of Contemporary China Studies*, 150.

- Holsti. (1970). National Role Conceptions in the Study of Foreign Policy. *International Studies Quarterly*, 14(3), 233. doi:<https://doi.org/10.2307/3013584>
- Hon, X. (2018). The Community of Shared Future of Mankind and International Law. *Chinese Review of Inter-national Law*(5), 8-10.
- Huawen, L. (2021). On the essentials of international law in Xi Jinping Thought on the Rule of Law. *Revista Relaciones Internacionales*, 30(60), 233-263. Retrieved from <https://revistas.unlp.edu.ar/RRII-IRI>
- Hudson, V. (2014). *Foreign Policy Analysis. Classic and Contemporary Theory*. Lanham: Rowman & Littlefield.
- ISS. (2008, 09 18). *Institute for Security Studies*. Retrieved from <https://issafrica.org/iss-today/african-solutions-to-african-problems>
- Jinping, X. (2017). *Building a moderately prosperous society across the board and seizing the great victory of socialism with Chinese characteristics in the new era - Report at the 19th National Congress of the Communist Party of China*. People's Publishing House.
- Jinping, X. (2017). Championing Discussion and Collaboration for Shared Growth as a Principle of Global Governance. In X. Jinping, *Building a Human Community with a Shared Future* (p. 271).
- Jinping, X. (2020, septiembre 21). Speech at the 75th Anniversary Summit of the United Nations. *People's Daily*.
- Jinping, X. (2023). Towards a Community of Shared Future for Mankind. In X. Jinping, *Governance of China* (Vol. 2, pp. 591-592).
- Kabasha, G. (2015, diciembre 23). China en África. *El País*.
- Kennedy, P. (2004). *Auge y caída de las grandes potencias*. Debolsillo.
- King, K. (2020). China–Africa Education Cooperation: From FOCAC to Belt and Road. *Sage Journals*, 3(2), 221-234.
- King, K. (2020). China–Africa Education Cooperation: From FOCAC to Belt and Road. *Sage journals*, 3(2), 221-234.

- L'Observatori Solidaritat. (2004). El conflicto de Somalia. *Fundació Solidaritat de la Universitat de Barcelona*.
- Lake, D., Martin, L., & Risse, T. (2021). Challenges to the Liberal Order: Reflections on International Organization. *International Organization*, 75, pp. 225-257. doi:doi.org/10.1017/S0020818320000636
- Lanteigne, M. (2009). *Chinese Foreign Policy: An Introduction*. Londres: Routledge.
- Lasagna, M. (1995, Julio-Septiembre). Las determinantes internas de la política exterior: un tema descuidado en la teoría de la política exterior. *Estudios Internacionales*(11), 387- 409. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/41391524> .
- Layne, C. (1994). Kant or Cant: The Myth of the Democratic Peace. *International Security*, 19(2), 5. doi:<https://doi.org/10.2307/2539195>
- Lechini, G. (2013). China en África: discurso seductor, intenciones dudosas. *Nueva Sociedad*(246).
- Lemus, D. (2012). La construcción e la imagen de la Gran China y el discurso de la cooperación internacional: e caso del Foro sobre cooperación China-África. *Guadalajara*, 1(1).
- Lin Piao. (1968). *Viva el triunfo de la guerra popular*. Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Lin, J. Y. (2011). *From Flying Geese to Leading Dragons: New Opportunities and Strategies for Structural Transformation in Developing Countries*. Washington, DC: Policy Research Working Paper 5702.
- Liu, J. (2017). *The Making of Modern China: The Ming Dynasty to the Qing Dynasty (1368-1912)*. Berkeley: Stone Bridge Press.
- Lo Bruto, G., & González, C. H. (2015). *La influencia China en la Cooperación Sur-Sur Latinoamericana, durante la segunda década del Siglo XXI*. Cantabria: Cátedra de Cooperación Internacional y con Iberoamérica - Universidad de Cantabria.
- Lusaka. (2007). China se convierte en el primer país inversor en Zambia . *EFE*.

- Marchetti, A. (2016). VI Cumbre del FOCAC: avance hacia la “asociación estratégica de cooperación integral”. *Instituto de Relaciones Internacionales*.
- Marchetti, A. (2018). África en la iniciativa “One belt One Road”. La infraestructura ferroviaria como área prioritaria. *Instituto de Relaciones Internacionales* , 1-7.
- Marchetti, A., & Morasso, C. (2020). China en África: la cooperación sanitaria en el marco de la pandemia. *Anuario en Relaciones Internacionales 2020*.
- Martínez Hernández, A. A., & Zapata, S. (2023). El alineamiento político de los países latinoamericanos ante la influencia hegemónica de Estados Unidos y la potencia emergente de China: un análisis desde el realismo. In R. Salgado, *La política exterior de los Estados Latinoamericanos* (pp. 280 - 318). Quito: FLACSO Ecuador.
- Merino, Á. (2022). *El Orden Mundial en el Siglo XXI*. Retrieved from <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/prestamos-de-china-a-africa/>
- Merino, G., Bilmes, J., & Barrenengoa, A. (2021, 11 22). *tricontinental*. Retrieved from <https://thetricontinental.org/es/argentina/chinacuaderno2/>
- MFA - FOCAC. (2018, septiembre 12). *Beijing Declaration-Toward an Even Stronger China-Africa Community with a Shared Future*. Retrieved from [http://focacsummit.mfa.gov.cn/eng/hyqk\\_1/201809/t20180912\\_5858593.htm](http://focacsummit.mfa.gov.cn/eng/hyqk_1/201809/t20180912_5858593.htm)
- MFA - FOCAC. (2018, septiembre 12). *Forum on China-Africa Cooperation Beijing Action Plan (2019-2021)*. Retrieved from [http://focacsummit.mfa.gov.cn/eng/hyqk\\_1/201809/t20180912\\_5858585.htm](http://focacsummit.mfa.gov.cn/eng/hyqk_1/201809/t20180912_5858585.htm)
- MFA- FOCAC. (2021, diciembre 22). *Forum on China-Africa Cooperation Dakar Action Plan (2022-2024)*. Retrieved from [http://www.focac.org/focacdakar/eng/hyqk\\_1/202112/t20211222\\_10474206.htm](http://www.focac.org/focacdakar/eng/hyqk_1/202112/t20211222_10474206.htm)
- Minister of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (2012, julio 20). *Minister of Foreign Affairs of the People's Republic of China*. Retrieved 11 11, 2023, from [http://ls.china-embassy.gov.cn/eng/zt/focac5/201207/t20120723\\_7010102.htm](http://ls.china-embassy.gov.cn/eng/zt/focac5/201207/t20120723_7010102.htm)
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China. (2006). *China's African Policy* (Vol. 1). Beijing: Ministry of Foreign Affairs.

- Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China. (2022, 08 18). Wang Yi Preside Reunión de Coordinadores sobre Implementación de Acciones de Seguimiento de VIII Conferencia Ministerial de FOCAC. Baijing, República Popular China. Retrieved from [https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/202208/t20220820\\_10747127.html](https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/202208/t20220820_10747127.html)
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la RPC. (2005, julio 30). *Zheng He conmueve al mundo*. Retrieved from <http://ve.china-embassy.gov.cn/esp/zt/qian131/qian134/#:~:text=Zheng%20He%20conmueve%20al%20mundo%20por%20su%20esp%C3%ADritu%20tradicional%20de,poco%20menos%20que%20un%20sue%C3%B1o>.
- Ministry of Commerce of China. (2021, diciembre 10). *China-Africa Cooperation Vision 2035*. Retrieved from [http://www.focac.org/focacadakar/eng/hyqk\\_1/202112/t20211210\\_10466585.htm](http://www.focac.org/focacadakar/eng/hyqk_1/202112/t20211210_10466585.htm)
- Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (2021, 11 29). *Wang Yi: El Foro de Cooperación China-África Marcará Un Nuevo Hito*. Retrieved from [https://www.fmprc.gov.cn/esp/gjhdq/fz/3074/3076/202111/t20211130\\_10458977.html](https://www.fmprc.gov.cn/esp/gjhdq/fz/3074/3076/202111/t20211130_10458977.html)
- Mintz, A., & DeRouen Jr, K. (2010). *Understanding Foreign Policy Decision Making*. New York: Cambridge University Press.
- Miskel, J. (2001). *Cuatro perspectivas sobre la toma de decisiones*. Washington DC: US Army War College.
- Montero, Y., & López, J. F. (2020). El índice de Gini. *Economipedia*. Retrieved from <https://economipedia.com/definiciones/indice-de-gini.html>
- Moral, P. (2019, septiembre 01). *El Orden Mundial en el Siglo XXI*. Retrieved from <https://elordenmundial.com/china-en-africa/>
- Müller-Markus, C. (2016). One Belt, One Road: el sueño chino y su impacto sobre Europa. *CIDOB*.
- Naciones Unidas. (2022, agosto 31). China es responsable de "graves violaciones de los derechos humanos" en la provincia de Xinjiang, asegura informe de la ONU. *Noticias ONU*. Retrieved from <https://news.un.org/es/story/2022/08/1513822>

- Naidu, S. (2007). The Forum on China-África Cooperation (FOCAC): What does the future hold? *China Report*, 3(43), 283-296.
- Nantulya, P. (2019). Implications for Africa from China's One Belt One Road Strategy. *Africa Center for Strategic Studies*. Retrieved from <https://africacenter.org/spotlight/implications-for-africa-china-one-belt-one-road-strategy/>
- Nedopil, C. (2023). *Countries of the Belt and Road Initiative*. Green Finance & Development Center. Shanghai: FISF Fudan University. Retrieved from [www.greenfdc.org](http://www.greenfdc.org)
- Nigerian Railway Corporation. (2021). *Nigerian Railway Corporation*. Retrieved from [https://hmn.wiki/es/Nigerian\\_Railway\\_Corporation](https://hmn.wiki/es/Nigerian_Railway_Corporation)
- North, R. (1970). *The Foreign Relations of China*. Belmont: Dickenson Publishing Company.
- Observatorio de la Política China. (2017, febrero 16). *Observatorio de la Política China*. Retrieved from <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/aumenta-valor-de-proyectos-de-infraestructura-de-franja-y-ruta-de-la-seda-en-2016>
- Ojeda, M. (1976). *Alcances y límites de la política exterior de México*. Mexico D.F: Colegio de México.
- Pahad, A. (2007). *Notes following Briefing by Deputy Minister Aziz Pahad, Media Centre Amphitheatre, Union Buildings*. Pretoria: Pretoria Department of Foreign Affairs.
- Pamies, C. (2014). La política exterior africana: el caso de Nigeria. *JOUR*, 1-12.
- Petrella, C., & Tessore, C. (2019). *Incertidumbre, riesgos y ética. El caso de los Misiles en Cuba*. Colibrí. UDELAR.
- Prats, J. (2012). *Las ciencias sociales en el contexto del conocimiento científico*. Barcelona: Departament de Didàctica de les Ciències Socials.
- Putnam, R. (1993). Diplomacy and Domestic Politics: The Logic of Two-level games. In P. Evans, *Double-Edge Diplomacy* (pp. 431- 468). Los Angeles: University of California Press.

- Ramírez-Carvajal, C., Praj, D., & Acosta-Strobel, J. A. (2021, mayo-agosto). La relación triangular entre China, Taiwán y Estados Unidos en el periodo 2008-2018. *URVIO. Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*(30), 92-106.
- Reiss, S. (2023). *Tres años de la Ley de Seguridad Nacional en Hong Kong: ¿adiós al 'estatus especial'?* Política Exterior. Retrieved from <https://www.politicaexterior.com/hong-kong-ley-seguridad-nacional/>
- República Popular China. (1982). *CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA*.
- REVE. (2017, enero 11). *EVWIND*. Retrieved from <https://www.evwind.com/2017/01/11/china-lidera-las-inversiones-mundiales-en-energias-renovables/>
- Ríos, X. (2006). China y su papel en África. *Casa Asia - Igadi*, 201-213.
- Roch, E. A. (2005). Unificación y política exterior de la República Popular China. In X. Ríos, *Política exterior de China: la diplomacia de una potencia emergente* (p. 308). Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Rocha Pina, M. (2009, marzo). La política exterior como un mecanismo para el proyecto de modernización de la RPC: desarrollos discursivos durante los periodos de Deng Xiaoping, Jiang Zemin y Hu Jintao. *Observatorio de la economía y la Sociedad China*. Retrieved diciembre 2009, from <http://www.eumed.net/rev/china/>
- Rodrigo, B. (2018, mayo 18). *El Confidencial*. Retrieved from [https://www.elconfidencial.com/espana/2018-05-18/instituto-confucio-propaganda-pekino-clases-chino\\_1558900/](https://www.elconfidencial.com/espana/2018-05-18/instituto-confucio-propaganda-pekino-clases-chino_1558900/)
- Rodríguez, I. (2015). Tendencias de las relaciones de América Latina y el Caribe con la República Popular de China: Un balance reciente 2013-2014. In A. Paz, *China en América Latina y el Caribe: Escenarios estratégicos subregionales* (pp. 107-124). San José : FLACSO.
- Rodríguez, I., & Leiva Van de Maele, D. (2013). El soft power en la política exterior de China: consecuencias para América Latina. *POLIS*, 35.
- Ropp, P. (2010). *China in World History*. New York: Oxford University Press.

- Rosas, M. C., & Prado, J. P. (2005). Las estrategias internacionales de cooperación para el desarrollo de África: ¿Alguna novedad? *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*(16), 31-48.
- Rosato, S. (2003). The Flawed Logic of Democratic Peace Theory. *American Political Science Review*, 97(4), 585-602. doi:<https://doi.org/10.1017/S0003055403000893>
- Rosenau, J. (1967). The premises and promises of decision making analysis. In J. Charlesworth, *Contemporary Political Analysis* (p. 203). New York: Free Press.
- Rubiolo, F., & Fiore-Viani, G. (2023, enero-abril). China en el orden liberal internacional: debates globales y lecturas desde América del Sur. *URVIO. Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*. doi:1390-4299
- Ruiz Rodríguez, J. J. (2010). *China en África: Aproximación a unas relaciones controvertidas*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Russett, B., & Starr, H. (1981). *World Politics*. W.H.Freeman & Co Ltd.
- Sánchez, F., & Acosta, C. (2020). Análisis de política exterior. In F. Sánchez , & N. Lieno , *Manual de ciencia política y relaciones internacionales* (pp. 153-186). Universidad Sergio Arboleda.
- Sánchez, V. (1988). *Investigación Científica en Educación*. Quito: Universitaria.
- Shelton, G. (2006). China, África y Sudáfrica. Avanzando hacia la cooperación Sur-Sur. In *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina* (pp. 343-379). CLACSO: Buenos Aires.
- Shelton, G., & Paruk, F. (2008). *The Forum on China–Africa cooperation* . Monograph 156.
- Snyder, R. (1962). *Foreign Policy Decision Making: An Approach to the Study of International Politics*. New York: The Free Press of Glencore.
- Snyder, R., Bruck, H., & Sapin, B. (2002). *Foreign Policy Decision-Making*. New York: Palgrave Macmillan.
- Soler, D. (2020, mayo 25). *El Orden Mundial*. Retrieved from <https://elordenmundial.com/independencia-africa-1960/>

- Solow, R. (1956). Contribution to the theory of economic growth. *The Quarterly Journal of Economics*, 70(1), 65-94.
- Spotlight. (2015, diciembre 15). Xi charts course for upgrading China-Africa ties at landmark summit. Retrieved noviembre 12, 2023, from [http://news.xinhuanet.com/english/2015-12/05/c\\_134886595.htm](http://news.xinhuanet.com/english/2015-12/05/c_134886595.htm)
- Sprout, M., & Sprout, H. (1956). *Man-Milieu Relationship Hypothesis in the Context of International Politics*. Princeton: Princeton University Press.
- Stake, R. E. (1999). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: EDICIONES MORATA, S. L.
- Sun, Y. (2021). *FOCAC 2021: China's retrenchment from Africa?* Brooking. Retrieved from <https://www.brookings.edu/articles/focac-2021-chinas-retrenchment-from-africa/>
- Swan, T. (1956). Economic growth and capital accumulation. *Economic Record*, 32, 334-361.
- Tamames, R. (2007). El siglo de China. De Mao a primera potencia mundial. *Boletín Instituto Universitario de Estudios Fiscales y Financieros*(7).
- Tamames, R. (2007). *El Siglo de China. De Mao a primera potencia mundial*. Planeta.
- Taylor, I. (2002, enero). Taiwan's Foreign Policy and Africa: The limitations of dollar diplomacy. *Journal of Contemporary China*, 11(2).
- Taylor, I. (2005). *Towards Africa's Development or Another False Start?* Boulder: Lynne Rienner.
- Taylor, I. (2005). *Towards Africa's Development or Another False Start?* NEPAD.
- Taylor, I. (2006). China's Oil Diplomacy in Africa. *International Affairs*(5).
- Taylor, I. (2008). Sino-African Relations and the Problem of Human Rights. *African Affairs*, 107.
- Taylor, I. (2011). *The Forum on China-Africa Cooperation (FOCAC)*. London and New York: Routledge Global Institutions.
- The African Union. (2013). *The African Union*. Retrieved from <https://au.int/>

- Thrall, L. (2015, diciembre 05). China's Expanding African Relations: Implications for U.S. National Security. *RAND*.
- Tomassini, L. (1987). Elementos para el análisis de la política exterior. *Instituto de Estudios Internacionales*, 20(78), 125-157.
- Torres, S. (1977). Aspectos de la política china en las luchas de liberación de África. *Revista de Política Internacional*, 147 - 173.
- Trademap. (2023, noviembre 15). *Trademap*. Retrieved from [https://www.trademap.org/Bilateral\\_TS.aspx?nvpm=3%7c156%7c%7c%7c7%7c85%7c%7c%7c2%7c1%7c1%7c2%7c2%7c1%7c1%7c1%7c1%7c1](https://www.trademap.org/Bilateral_TS.aspx?nvpm=3%7c156%7c%7c%7c7%7c85%7c%7c%7c2%7c1%7c1%7c2%7c2%7c1%7c1%7c1%7c1%7c1)
- Treacy, M. (2020). El pasado puede ser discutido en el futuro: de la modernización de Deng Xiaoping a las tensiones que despierta China como potencia mundial. *Izquierdas*, 49. doi:<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492020000100210>
- Unda, R. (2001). *Metodología I*. Quito: Digital DocuTech.
- Unión Africana. (2007). *Action Plan for the Accelerated Industrial Development of Africa*. Adís Abeba: Unión Africana. Retrieved from [https://au.int/web/sites/default/files/documents/30985-doc-plan\\_of\\_action\\_of\\_aida.pdf](https://au.int/web/sites/default/files/documents/30985-doc-plan_of_action_of_aida.pdf).
- UNIR. (2022, agosto 22). *UNIR - Ciencias Sociales*. Retrieved from <https://www.unir.net/ciencias-sociales/revista/agenda-2063/>
- Vidal, A. M. (1997). El origen de la revuelta de los Boxers. *Cuadernos de historia contemporánea*, 203-222.
- Waltz, K. (1959). *Man the State and War*. New York: Columbia University Press.
- Wang Yi. (2021, 11 29). *Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China*. Retrieved 09 29, 2023, from [https://www.fmprc.gov.cn/esp/gjhdq/fz/3074/3076/202111/t20211130\\_10458977.html](https://www.fmprc.gov.cn/esp/gjhdq/fz/3074/3076/202111/t20211130_10458977.html)
- Wang, H. (2016). A Deeper Look at China's 'Going Out' Policy. *Centre for International Governance Innovation*. Retrieved from [https://www.cigionline.org/sites/default/files/hongying\\_wang\\_mar2016\\_web.pdf](https://www.cigionline.org/sites/default/files/hongying_wang_mar2016_web.pdf)

- Wenping, H. (2007). China's Perspective on Contemporary China–Africa Relations. In C. Alden, R. Soares de Oliveira, & D. Large, *China Returns to Africa: A Rising Power and a Continent Embrace* (p. 147). Cambridge: Cambridge University Press.
- Wittkopf, E. (1991). *American Foreign Policy*. New York: St. Martin Press.
- Wuthnow, J. (2017, septiembre). Chinese Perspectives on the Belt and Road Initiative: Strategic Rationales, Risks, and Implications. *China Strategic Perspectives - Institute for National Strategic Studies*(12).
- Wuthnow, J. (2019). China's Belt and Road: One Initiative, Three Strategies. *Strategic Asia*.
- Xiaoping, J., & Hu, J. (2009). *Observatorio de la Economía y la Sociedad China*(10). Retrieved diciembre 2009, from <http://www.eumed.net/rev/china/>
- Xiaoyang, T. (2023). Iniciativa de la Franja y la Ruta de China y la industrialización africana. *Tricontinental*, 1(3), 33-49.
- Xinhua. (2003).
- Xinhua. (2006).
- Xinhuan. (2018). *Chinese firm, Nigeria sign 6 bln USD rail project agreement*. Retrieved from [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/109410/CONICET\\_Digital\\_Nro.d6ab9851-9432-4b0b-975f-06ec70802550\\_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/109410/CONICET_Digital_Nro.d6ab9851-9432-4b0b-975f-06ec70802550_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y)
- XINHUANET. (2017). *La Iniciativa de la Franja y la Ruta hace progresos constantes, según portavoz*. Retrieved from [https://spanish.xinhuanet.com/2017-03/02/c\\_136097237.htm](https://spanish.xinhuanet.com/2017-03/02/c_136097237.htm)
- Xinhuanet. (2021, noviembre 26). *Xinhuanet en español*. Retrieved from <https://spanish.news.cn/>
- Yang, E. (2005). Mao Zedong y Deng Xiaoping: medio siglo de diplomacia china. In X. Ríos, *Política exterior de China: la diplomacia de una potencia emergente* (p. 25). Barcelona: Ediciones Bellaterra.

Yifeng, H., & Akoth Ong'iyoy, J. (2018). *El ferrocarril Mombasa-Nairobi escribe el futuro de Kenia*. Retrieved from Un brillante futuro compartido: <http://www.mofcom.gov.cn/article/beltandroad/ke/esindex.shtml>

Zedong, M. (1976). Sobre la dictadura democrática popular. In M. Zedong, *Obras escogidas de Mao Tse-Tung* (pp. 425-439). Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras. Retrieved from <http://www.marxists.org/espanol/mao/PDD49s.html>